

315011

UNIVERSIDAD SALESIANA, A.C. 6

INCORPORADA A LA UNAM  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**EL COMPLEJO DE EDIPO EN ADOLESCENTES  
MEXICANOS COMPARADOS CON  
ADOLESCENTES FRANCESES, MEDIANTE EL  
“TEST DE LOS TRES PERSONAJES”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

**DIANA ELIDÉ GUERRERO GUERRA**

292740

ASESORA DE TESIS :

**LIC. MA. ELIZABETH RAMÍREZ LÓPEZ**

MÉXICO D.F.

2001.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# AGRADECIMIENTOS

---

**A Dios, el Psicólogo por excelencia:** Porque no tengo nada que no me haya dado y ya que: "Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los constructores" (Sal. 127).

**A María Auxiliadora...** Ella lo ha hecho todo (San Juan Bosco).

**A mis hermanos:** César, David y Guillermo, por todas las veces que me enriquecieron con sus sentimientos y conocimientos; además por haberme dado la ayuda que les pedí.

**A mi abuela Sara:** porque su vida es ejemplo y reto para mí.

**A Polo:** por su amor, compañía y apoyo. Por gozar conmigo cada momento en la elaboración de esta tesis y animarme en los momentos de desesperanza.

**A Ruth Márquez Mejía:** por ayudarme siempre, por motivarme, por enseñarme, comprenderme y escucharme. Con toda mi admiración, afecto y gratitud.

*A mis amigas Ana González,  
Paty Balderas, Perla  
González y Sheila Mendoza,  
por compartir cada momento  
feliz y por su consuelo en los  
tiempos difíciles.*

*A mi asesora de tesis, Lic.  
Ma. Elizabeth Ramírez López,  
y a los profesores:*

*Ing. Agustín Solís Sánchez  
por sus valiosa orientación en  
la parte estadística de esta  
investigación.*

*Lic. Francisco Ochoa Bautista  
Lic. Laura Palomino Garibay  
Lic. Martha Laura Jiménez  
Monroy  
Por sus correcciones y  
comentarios acerca de esta  
tesis.*

*A la Universidad Salesiana y  
a los Colegios femeninos  
Salesianos, los cuales me  
brindaron el privilegio de la  
educación, no solamente  
académica sino también  
humana, imprescindibles  
para alcanzar esta meta.*

*A las personas que me  
ayudaron en la aplicación del  
instrumento:*

*Lic. Jorge G. García  
R.P. José Antonio Curiel  
Sor Laura López  
Sor Inés Carrisosa  
Lic. Ma. Teresa Pereda*

*A todos mis profesores: con quienes tuve la fortuna de coincidir no solamente en mi preparación universitaria.*

*A todas las personas que colaboraron conmigo al contestar el Test.*

## ESPECIAL AGRADECIMIENTO A:

*Liz y Francisco Rodríguez, por ser el estímulo para seguir adelante y el Ideal del Yo. Además por haberme iniciado en los caminos del Psicoanálisis, a pesar de mis resistencias. Con admiración y cariño...*

*Liz: Todas las cosas bellas que me has dicho te las agradezco porque me ayudaron a tener más confianza en mí, además te doy gracias por cada momento que me dedicaste, por ser una gran Mujer, Psicóloga y Profesora. Gracias también por haber creído en mí y orientarme en mis dudas; finalmente, por ser la motivación para realizar una tesis psicoanalítica. Lo que aprendí contigo no creo que nadie más me lo pueda enseñar.*

*Francisco: Fueron tus palabras en quinto semestre las que influyeron en mi vida para un cambio benéfico, en primer lugar porque me interesé por la clínica. Después porque aprendí a querer el Psicoanálisis, partiendo de la duda al principio y después del asombro por la confirmación en la práctica, por eso lo elegí como opción profesional de vida. Te agradezco cada conocimiento que me transmitiste desde tus vivencias.*

## **DEDICO ESTA TESIS A:**

---

*Mis padres: Mis más grandes ejemplos, las personas que más amo y admiro en el mundo. Dicen que "infancia es destino", pues cuánto más tengo que agradecerles que por su influencia soy Diana y después psicóloga. Gracias por sus continuos sacrificios, por sus incansables muestras de apoyo y por todas las alegrías que su amor me ha dado... el deseo está cumplido.*

*A Elena: Yo sé cuánto significa esto para ti, quizá más de lo que implica para mí. No puedo con nada compensar cada sacrificio que hiciste... al menos puedo decirte que esto es tuyo.*

*A Guillermo: Gracias por todas las cosas que tuviste que dejar para que yo consiguiera esto. Gracias por tu ejemplo de constancia y superación. Te agradezco además por la aceptación de este camino que elegí seguir y por tu sostén cada día de mi vida.*

---

## ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN .....	1
--------------------	---

### CAPÍTULO 1

#### LAS ETAPAS PSICOANALÍTICAS DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL

I. CONCEPTO .....	4
II. ETAPA ORAL .....	7
III. ETAPA ANAL .....	10
IV. ETAPA FÁLICO-EDÍPICA .....	16
V. LATENCIA .....	18
VI. ETAPA GENITAL .....	24

### CAPÍTULO 2

#### CONSIDERACIONES PSICOANALÍTICAS ACERCA DEL COMPLEJO DE EDIPO

I. DEFINICIÓN DEL COMPLEJO DE EDIPO .....	27
A) Historia del término "complejo de Edipo" .....	29
B) El complejo de Edipo masculino .....	30
C) El complejo de Edipo femenino .....	36
D) El complejo de castración .....	42
E) Liquidación del complejo de Edipo .....	44
F) La universalidad del complejo de Edipo .....	45



II. TRASCENDENCIA DEL COMPLEJO DE EDIPO .....	48
A) Identidad psicosexual .....	49
B) Conformación del Superyó .....	50
C) Estructuración de la personalidad .....	51
D) Elección de objeto de amor .....	52
E) Desarrollo intelectual .....	54
III. FACTORES QUE INFLUYEN EN SU MANIFESTACIÓN .....	55
A) Cultura .....	55
B) Psiquismo de los padres .....	58
IV. REPARICIÓN EN LA ADOLESCENCIA .....	59

### **CAPÍTULO 3**

#### **TEORÍAS PSICOANALÍTICAS SOBRE LA ADOLESCENCIA**

I. DEFINICIÓN DE ADOLESCENCIA .....	64
II. ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA .....	67
A) El pasaje de la latencia a la adolescencia temprana .....	67
B) Preadolescencia .....	69
C) Adolescencia temprana .....	73
D) La adolescencia propiamente tal .....	77
E) Adolescencia tardía .....	94
F) Postadolescencia .....	98

**CAPÍTULO 4**  
**EL TEST DE LOS TRES PERSONAJES**

I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS .....	102
II. EL TEST DE LOS TRES PERSONAJES .....	105
A) Objetivos del Test .....	105
B) El material .....	105
C) Aplicación .....	110
D) Escrutinio .....	114
E) Método de interpretación .....	124
F) Validación del test y estudio cuantitativo .....	133

**CAPÍTULO 5**

**METODOLOGÍA**

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	159
II. ESTABLECIMIENTO DE LAS HIPÓTESIS E IDENTIFICACIÓN DE LAS VARIABLES .....	160
III. DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES .....	162
IV. SELECCIÓN DEL TIPO DE ESTUDIO .....	163
V. INSTRUMENTOS .....	163
VI. MÉTODO .....	163
A) Muestra .....	163
B) Escenario .....	164
C) Diseño .....	164
D) Procedimiento .....	165

## CAPÍTULO 6

### RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

I. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA .....	167
II. PRUEBA ESTADÍSTICA .....	168
III. HIPÓTESIS Y RESULTADOS .....	169
A) Aspectos del trío de personajes .....	170
B) Identificación con los personajes .....	185
C) El primer personaje .....	191
D) Descripción de los personajes .....	198
E) Temas del acontecimiento .....	201
F) Conciencia de las proyecciones .....	205
G) Aparición de un cuarto personaje .....	207
H) Tipo de personaje .....	207
I) Posición respecto a los personajes .....	208
J) Posición respecto al test .....	209
IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS .....	209
A) Grupo I (11 a 12 años de edad) .....	212
B) Grupo II (13 a 14 años de edad) .....	216
C) Grupo III (15 a 16 años de edad) .....	219
D) Grupo IV (17 a 18 años de edad) .....	223
E) Grupo V (19 a 20 años de edad) .....	228
F) El primer personaje .....	232
G) Descripción de los personajes .....	232
H) Conciencia de las proyecciones .....	233

I) Tema del acontecimiento .....	234
J) Tipo de personaje .....	235
K) El cuarto personaje .....	235
L) Posición respecto a los personajes .....	235
M) Posición respecto al test .....	236
CONCLUSIONES .....	237
LIMITACIONES .....	247
SUGERENCIAS .....	248
ANEXOS .....	250
BIBLIOGRAFÍA .....	286

*El complejo de Edipo es tan importante, que la manera como se entró en él y como se salió de él no puede dejar de tener consecuencias.*

*SIGMUND FREUD*

---

## INTRODUCCIÓN

---

Desde que Freud en *La interpretación de los sueños* (1899) comenzó a hablar del mito de Edipo, y hasta 1910 que lo denominó *complejo de Edipo*, este concepto ha ocupado un lugar importantísimo en la Escuela Psicoanalítica, tanto así que el mismo Freud lo consideró uno de sus pilares (1923 a).

A partir de entonces mucho se ha escrito sobre él, considerándolo desde sus implicaciones en la constitución de la personalidad, hasta como un eje de referencia esencial en la psicopatología, tratando de esclarecer, para cada tipo patológico, las modalidades de su planteamiento y resolución (Laplanche y Pontalis, 1994).

De igual forma el complejo de Edipo se ha estudiado en las dos etapas del desarrollo psicosexual en que se presenta y tiene su mayor importancia: en su primera aparición en la niñez (específicamente en la fase fálico-edípica), y en su reactivación en la adolescencia (fase genital).

Entre los autores que han investigado el complejo de Edipo en la adolescencia se tienen a Blos (1975, 1987), Aberastury (1978, 1997), Knobel (1997), López (1990), etc., quienes lo han considerado fundamental en el proceso adolescente, e inclusive han explicado las características que presenta en cada fase de la adolescencia.

Algo más que se ha trabajado respecto al complejo de Edipo se refiere a la búsqueda de medios más concretos para poder investigarlo, como son las pruebas psicológicas. Por eso Backes-Thomas (1976) decidió crear un test proyectivo que permitiera movilizar en el ejecutante el conflicto edípico, a fin de observar cuál había sido su modalidad de resolución, y también para explorar las imágenes parentales, el equilibrio entre las pulsiones y los mecanismos de defensa, y por último las modalidades relacionales de la persona consigo misma y con los demás. Dicha prueba es el *Test de los Tres Personajes*, el cual se aplicó a 500 sujetos franceses (de ambos sexos) con una edad de los 15 hasta los 50 años.

Mediante dicho test, la presente investigación tuvo como objetivo el de conocer las características del complejo de Edipo en una muestra mexicana conformada por 100 hombres y mujeres en la etapa de la adolescencia (de los 11 a los 20 años de edad), para después comparar las edades de los 15 a los 20 años con su contraparte francesa, e incluso confrontar la muestra mexicana entre sí, según el sexo y el grupo de edad, a fin de determinar si existen diferencias dadas por estas variables.

De tal forma que en el capítulo 1 se habla sobre las particularidades de las etapas psicoanalíticas del desarrollo psicosexual, entre las cuales se encuentran la fase fálico-edípica y la fase genital; mismas que no pueden desvincularse de las etapas llamadas pre-edípicas (oral y anal).

En el capítulo 2 se explica ampliamente el complejo de Edipo, así como su importancia en la estructuración de la personalidad y de su aspecto universal.

La adolescencia, con sus fases y las características del conflicto edípico en cada una de ellas se aborda en el capítulo 3.

El capítulo 4 por su parte, versa sobre el Test de los Tres Personajes: su elaboración, las preguntas que lo conforman, las indicaciones para su aplicación, calificación e interpretación; así como el estudio cuantitativo que realizó su autora para validarlo.

La metodología de esta investigación se expone en el capítulo 5.

Y por último, los resultados y su correspondiente análisis se sitúan en el capítulo 6.



---

## **CAPÍTULO 1**

### **LAS ETAPAS PSICOANALÍTICAS DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL**

---

#### **I. CONCEPTO**

Cuando se estudia el desarrollo del ser humano pueden considerarse diversos aspectos, de tal forma que se puede hablar sobre las funciones intelectuales, las relaciones interpersonales, la sexualidad, etc.; y cada autor investiga y expone sus conclusiones de formas diferentes, enmarcadas en distintas teorías. Uno de los aspectos que el psicoanálisis ha estudiado es el desarrollo psicosexual del individuo. Freud, S. en sus *Tres ensayos para una teoría sexual* (1905 d) estableció por primera vez que el ser humano es sexuado desde el nacimiento, y no como se creía, a partir de la pubertad. Blum (1979) resumió lo dicho por Freud indicando que éste llamó al niño un "perverso polimorfo", lo cual quiere decir que se encuentra dominado por una sexualidad indiferenciada y de "organización laxa". Asimismo señaló que la sexualidad infantil es diferente a la del adulto en que las zonas más placenteras no son exclusivamente las genitales, además su fin no es la relación sexual propiamente dicha, sino la de satisfacerse con actividades que posteriormente intervendrán en el placer preliminar; y por último, en que la sexualidad infantil es más bien autoerótica. Así pues, si la sexualidad nace con el individuo, es lógico suponer que se desarrolla a la par que él.

Por desarrollo psicosexual se entiende: "el desarrollo de la movilización libidinal que determina la modalidad de gratificación erótica buscada: oral, anal, fálica, etc." (López, 1990). Para comprender adecuadamente este concepto es necesario explicar sus componentes, comenzando por el término "libido".

Freud (1921), citado por Backes-Thomas (1976), definió a la libido como "la energía (considerada como dimensión cuantitativa pero no mensurable todavía) de las tendencias vinculadas con lo que resumimos con el vocablo amor. El núcleo de lo que llamamos amor está formado... por el amor sexual, cuyo último término está constituido por la unión sexual". Partiendo de esta definición, otros autores psicoanalíticos han tratado de explicar la libido. Mullahy (1970) afirmó que ésta es sinónimo de sexualidad (la cual no debe entenderse exclusivamente como genital), es decir, una fuerza que busca placer.

Lluís de Llobet (1989) enlistó algunas características de la libido que permiten comprender el resto de la definición del desarrollo psicosexual:

1. Se encuentra desorganizada y acompañada por fragmentos de la pulsión sexual; sin una ruta preformada; sin la prevalencia de los genitales (como en la adultez) y es independiente de la función reproductiva.

2. La diferencia de sexo no posee un papel decisivo en el periodo infantil.

3. Se basa en necesidades orgánicas no sexuales (como el hambre); además trata de conseguir varios tipos de placer.

4. Es autoerótica.

5. El narcisismo: el Yo es objeto de la libido en un primer momento.

6. Se presenta una evolución progresiva del dominio del placer al del principio de realidad; de forma paralela al desarrollo del Yo que le permite diferenciarse del mundo exterior.

7. La fuente principal de placer sexual es por medio de la excitación de ciertas partes del cuerpo, llamadas "zonas erógenas".

8. Atraviesa varias fases o estadios sucesivos: oral, anal, fálica, periodo de latencia y genital.

Ahora bien, como se ha visto el desarrollo psicosexual es la evolución de la sexualidad en distintas fases. Para Freud (1905 d) las etapas pregenitales son aquéllas en las que la zona genital todavía no ha alcanzado la supremacía, dichas etapas son la oral o "canibálica", la sádico-anal, la fálico-edípica y finalmente el periodo de latencia; a éstas le sigue la genital. Por su parte, Pearson (1966) destacó que existen tres estadios principales, desde el nacimiento hasta la adultez, en el desarrollo de la pulsión sexual: 1) el llamado periodo "prelatente", que comprende las etapas oral, sádico-anal, y fálica; 2) el periodo de latencia; y 3) la adolescencia. Cabe señalar que dichas etapas no se encuentran claramente delimitadas, sino que van superponiéndose en parte (Blum, 1979).

La finalidad del desarrollo psicosexual "constituye la vida sexual del adulto llamada normal; en ella, la consecución del placer se ha puesto al servicio de la función de reproducción, y las pulsiones parciales, bajo el primado de una

única zona erógena, han formado una organización sólida para el logro de la meta sexual en un objeto ajeno" (Freud, 1905 d).

Es conveniente señalar, como lo hizo Vives (1998) que actualmente el psicoanálisis toma en consideración no solamente la movilización de la libido, sino las vicisitudes de las relaciones objetales en el transcurrir de dichas etapas. Además se ha enriquecido con las aportaciones hechas por las investigaciones de otras disciplinas como son la neurofisiología, embriología, genética, biología molecular, sociología y antropología.

A continuación se expondrán las características de las diferentes etapas del desarrollo psicosexual nombradas y estudiadas por Freud.

## **II. ETAPA ORAL**

La etapa oral va desde el nacimiento hasta la edad aproximada de un año (Pearson, 1966). Se llama oral porque ésta es la zona erógena. Berenstein (1976) afirmó que no existe una exacta sobreposición entre la boca y la zona oral; para él la segunda incluye a la primera junto con una zona periférica, amplia al principio y reducida posteriormente hacia el final de esta etapa.

La etapa oral se configura de la siguiente forma: el recién nacido no puede ejercer un control voluntario sobre sus movimientos por lo que se encuentra a merced del medio ambiente. Sus actividades se centran en las necesidades

físicas, organizadas en términos del principio de placer o de dolor, según sean satisfechas o no por la madre. Así, la alimentación constituye el primer contacto entre ellos, pero además es una actividad gratificante para ambos por la cual se establece una *interdependencia*, que es el sustento del adecuado crecimiento físico y emocional del niño (Blos, 1975).

La zona oral se conforma a través del repetido e inmediato contacto del niño con el pecho por medio de la boca (Berenstein, 1976). Para este autor la fase oral tiene dos componentes fundamentales: ***pecho*** y ***no pecho***, con sus dimensiones cualitativas.

El *pecho* se refiere a la representación, que existe en el mundo interno del pequeño, de un objeto con el cual se percibe el máximo acercamiento cuando lo satisface alimenticiamente, otorgándole placer por el cese del hambre. El contacto con el pecho provoca la sensación de estar satisfecho, cuya reincidencia facilita la inscripción de un triple registro:

1. Satisfacción duradera,
2. Registro en la memoria del objeto que satisface, y
3. Registro del propio movimiento reflejo conducente a la satisfacción (mamar).

En el logro de placer por la alimentación también participa la satisfacción por el cuidado y el contacto que el pequeño percibe

*No pecho* comprende la representación relacionada con la satisfacción emanada del conjunto de cuidados y sostén de ambos padres. Esto otorga sensaciones de contacto y peso del propio cuerpo al ser sostenido en el espacio.

Al comienzo de esta etapa *pecho* y *no pecho* se encuentran indiferenciados, pero cuando se presentan otras funciones de la madre y se ha discriminado al padre, se establece una distinción.

Las dimensiones cualitativas de las categorías *pecho* y *no pecho* son:

**1. *Pecho bueno*:** se encuentra vinculado a la satisfacción del hambre y del deseo sexual.

**2. *Pecho malo*:** comprende el fracaso de la experiencia alimenticia y al aumento de la tensión, fuente de dolor.

**3. *No pecho bueno*:** son todas las características de sostén y contacto que se refieren al modelo del bebé sostenido en los brazos de los padres; y en el ámbito emocional por la formación del sostén y soporte para poder contener las emociones.

**4. *No pecho malo*:** se experimenta como la fantasía de caer constantemente en el espacio ya que se han vivido malas experiencias de sostén y contacto corporal. Corresponde al modelo de un bebé nutrido o desnutrido, pero principalmente mal contenido.

Como se ha visto hasta el momento, en los comienzos de esta etapa la alimentación y la actividad sexual no se encuentran separadas. Freud (1905 d)

afirmó que el fin de dichas actividades es "la *incorporación* del objeto", lo cual posteriormente tendrá que ver con el proceso de identificación.

Una vez que el bebé se da cuenta que puede obtener placer de su propio cuerpo, independientemente del ambiente, ya sea chupándose el dedo, meciéndose, acariciándose, etc., la sexualidad y la alimentación se separan. El autoerotismo que se convierte en una fuente de placer reemplazante introduce de esta forma un factor autorregulador para disminuir la tensión; no obstante la gratificación obtenida de la relación de objeto continúa necesitándose para el desarrollo emocional normal.

### **III. ETAPA ANAL**

Freud (1940) señaló que con la dentición aparecen ocasionalmente impulsos sádicos que se acentúan en la fase sádico-anal, ya que en ésta la gratificación del impulso sexual se busca en las agresiones y en las funciones excretorias. Esta fase comprende del primer año de vida hasta los dos años y medio aproximadamente (Pearson, 1966).

En la fase anal los niños obtienen placer de la estimulación de la zona anal mediante la retención de las heces hasta que su acumulación ocasiona potentes contracciones musculares, de tal forma que se producen sensaciones dolorosas y placenteras simultáneamente. Así el logro del control de esfínteres provoca en el niño una sensación de dominio y delimitación del cuerpo por los

orificios excretores, que permite establecer una separación del individuo con el mundo exterior. Dicha separación se beneficia además por el mayor control y precisión de los movimientos, que faculta al niño para el alcance de objetos distantes; esto le brinda la experiencia del espacio (Blos, 1975).

La relación con los padres en esta etapa es ambivalente. El niño es agresivo e impulsivo y por eso los padres reprueban y reprimen su conducta. Así el pequeño se da cuenta que el amor de los padres y su cercanía solamente los puede asegurar renunciando a sus impulsos agresivos y sometiendo a la voluntad de ellos el control de los esfínteres.

Freud, en una nota agregada en 1915 a sus *Tres Ensayos de teoría sexual*, puntualizó que las heces son para el niño parte de su propio cuerpo y por eso constituyen el primer "regalo", por el cual expresa su obediencia o desobediencia. Al paso del tiempo el significado de "regalo" es substituido por el de "hijo", que según las fantasías infantiles, se obtiene por la comida y es parido por el intestino.

Una característica más de este periodo es la distinción de opuestos. El niño ya puede apreciar la diferencia entre papá y mamá, pero no categorizados como *masculino* y *femenino*, sino como *activo* y *pasivo*. Freud (1905 d) diferenció activo del pasivo al señalar que la *actividad* denota "la pulsión de apoderamiento mediante la musculatura corporal", y en cambio la *pasividad* corresponde a "la mucosa erógena del intestino". No obstante, Vives (1998) fundamentado en los



estudios de Kacelnik (1994)<sup>1</sup> aseguró que es un error atribuir la cualidad “actividad” a los varones y “pasividad” a las mujeres:

“Hoy podríamos decir que la pulsión sexual es igualmente activa en hombres y mujeres, aunque se manifiesta de forma diferente: como intrusividad en unos y receptividad en otras, pero siempre actúa impulsando al sujeto en la búsqueda de un objeto adecuado para su descarga y gratificación”.

Por último añadió que las categorías activo-pasivo constituyen un ejemplo claro de las normas impuestas por la cultura occidental, pues en otras culturas antiguas la actividad era propia de las mujeres y se calificó de “femenina”.

Ahora bien, en 1976 Berenstein complementó la teoría de las etapas del desarrollo psicosexual de Freud, como se ha visto ya en este capítulo.<sup>2</sup> Sobre la etapa anal señaló:

“La zona anal es aquella organización corporal por la cual el ano se convierte en zona anal, o sea, ano psicologizado mediante las significaciones derivadas del contacto de las heces con el mundo exterior, inicialmente representado por la madre y el padre, y la cultura a través de ellos”.

Así pues, la zona anal se conforma por las *heces* y *no heces*, con sus dimensiones cualitativas.

---

<sup>1</sup> Kacelnik afirmó que en la concepción y en la gestación de un ser humano, uno de los participantes aporta la mitad de los cromosomas y una gran cantidad de material energético, mientras que el otro únicamente aporta el material genético.

<sup>2</sup> Ver etapa oral.

Las *heces* son originalmente un producto corporal, pero posteriormente, como modelo, designan los aspectos psicológicos que en la fantasía pueden eliminarse y expulsarse, primeramente con ayuda de los objetos externos (padres) y después por su propia voluntad mediante la musculatura.

*No heces* es la zona corporal relacionada con la eliminación, (pero no eliminable) aunada a los aspectos de los objetos externos incorporados al Yo, que facilitan y controlan la expulsión de las heces. Asimismo comprende las normas que regulan la expulsión o la retención de las heces.

Las *heces buenas* eliminan la maldad del pecho malo logrando bienestar. Las *heces malas* se deshacen de la bondad del pecho bueno obteniendo malestar.

Se habla de *no heces buenas* cuando el niño por medio de la musculatura y del control esfinteriano se siente sostenido y contenido. Por el contrario, *no heces malas* se refiere al fracaso de los mecanismos de contención y sostén de la etapa oral, que provocan un déficit en los mecanismos de control de las heces.

La zona anal incluye las fantasías y los significados correspondientes a las siguientes subzonas:

- 1. El recto:** productor y depósito de las heces hasta su expulsión.

**2. El ano:** órgano complejo constituido por:

**a) La mucosa anal:** cuyo estímulo al paso de las heces provoca placer y dolor.

**b) El esfínter anal:** musculatura que implica el control y censura para permitir o detener el paso de las heces.

**3. Las nalgas:** su funcionamiento se vincula a la musculatura, porque ayudan al papel del esfínter anal; y también a la piel, zona de contacto con los objetos. Su funcionamiento autoerótico contiene y modifica el autoerotismo expresado en el chupeteo.

**4. La musculatura perineal:** cuya intervención aún no se ha estudiado suficientemente y se confunde con la participación del esfínter anal y que "intervendría en ciertas fantasías de desfondamiento" (Berenstein, 1976).

La etapa anal se divide en tres periodos, en los cuales las normas de los padres presentan diferentes características (Berenstein, 1976):

**1. Primera etapa anal** (De los 6 a los 24 meses de edad): Ésta no se encuentra suficientemente diferenciada de la etapa oral, pues la incorporación del alimento es instantáneamente seguida por su eliminación. El niño tiene la fantasía de que no es él quien controla la expulsión de las heces, sino su madre, quien por medio del alimento lo controla desde el interior del intestino.

Las normas predominantes son las maternas, ya que el padre no se ha diferenciado de la madre. Por eso es posible decir que las normas paternas están incluidas en las maternas.

**2. Segunda etapa anal:** Comienza con la deambulaci3n y con el inter3s m3s espec3fico del ni1o en la zona anal. Equivale a la llamada etapa anal primaria o expulsiva. El ni1o elimina omnipotentemente sus heces seg3n su deseo y adquiere la capacidad de decir "no", de cerrar la boca, de alejarse de la madre por el gateo; con esto se diferencian mejor los espacios interno (controlado por 3l mismo) y externo (controlado por los padres y los otros).

Las normas paternas originan normas propias m3s claramente opuestas a las maternas.

**3. Tercera etapa anal:** Deviene de la anterior, ya que la eliminaci3n controlada es signo de la cultura, indicada por el deseo y las normas conscientes de los padres. Corresponde a la etapa anal secundaria o retentiva.

En este periodo el padre puntualiza las normas de expuls3n y el ni1o las introyecta como mecanismos de sometimiento y control.

As3 mismo es caracteristico de la fase anal el que se establezca un "circuito de intercambio" (Berenstein, 1976) entre el ni1o y la madre. 3sta satisface al ni1o con la leche mediante el pecho, lo que convierte al ni1o en deudor y a la madre en acreedora. De esta forma el ni1o fabricar3 heces, cuya expuls3n satisface el deseo de la madre, pagando as3 la deuda; pero ella se

convierte ahora en deudora y el ciclo se repite. El papel del padre en este circuito continúa siendo el de brindar contención, pues especialmente por él, el niño se introduce a la cultura al acatar sus normas.

Para concluir, la fase anal se relaciona con la oral y con la genital, pues "arrastra parte de la significación de la oposición pecho/no pecho, como también posteriormente se continúa en la oposición masculino/femenino" (Berenstein, 1976).

#### **IV. ETAPA FÁLICO-EDÍPICA**

El niño de tres a cinco años de edad se va dando cuenta de que sus padres y en general el mundo exterior, les da un trato diferente (según sean niño o niña) a cada uno. Sin embargo esta distinción no tiene ninguna connotación psicosexual nueva, hasta que el niño percibe las diferencias anatómicas entre hombre y mujer.

Al principio el niño y la niña conocen sus genitales sin notar ninguna diferencia sexual: "la actitud egomórfica del niño le hace pensar que todos son iguales a él" (Blos, 1975). Cuando finalmente cada uno observa que los niños del otro sexo emplean una posición diferente a la suya para orinar, comienzan a percatarse de las primeras diferencias anatómicas. Así, hasta que el niño casualmente tiene la oportunidad de ver los genitales de una niña, descubre que ella carece de pene. Eso lo impresiona, pues ese miembro tiene todo su interés

ya que le provee de sensaciones placenteras. Por ello y porque también la niña centra su interés en el pene, Freud decidió llamar a este periodo, fase fálica (Freud, 1923 e). Con esta etapa la sexualidad infantil llega a su máxima expresión y se acerca a la declinación (Freud, 1940).

El constatar con sus propios ojos la falta de pene es una experiencia impresionante para el niño, por eso puede llegar a negar esa falta, o bien suponer que el pene es aún pequeño y crecerá algún día. Poco a poco, como lo afirmó Freud (1923 e), concluye que el falo estuvo presente, pero como castigo fue extirpado. De esta forma el niño considera que su madre sí posee un pene, pues no ha sido castigada: todavía no asocia a la mujer con la falta de pene. Posteriormente al cuestionarse sobre el origen de los niños y notar que solamente las mujeres pueden parirlos, constatará que su madre no posee falo y construirá múltiples teorías para explicar el intercambio de pene por un hijo.

Ahora bien, si una de las características de la etapa anal es la concepción de las cualidades "activo-pasivo"; en la etapa fálica la distinción consiste en los opuestos "fálico-castrados". Será hasta la pubertad que la polaridad sexual coincida con masculino-femenino (Mullahy, 1970). Berenstein (1976) en cambio explicó que la niña también establece una oposición, pero entre los que poseen vagina y los que no poseen vagina.

En el caso de la niña, lo que sucede es que al ver que el niño ostenta un pene, el cual ella no tiene, se concibe a sí misma defectuosa, de ahí su envidia al

pene (Freud, 1931). Su falta es atribuida a la madre, quien no quiso dárselo. No obstante desiste en renunciar a su deseo de conseguir uno y no será sino hacia los finales de esta etapa, que abandone su deseo de obtener un pene, para en cambio desear un hijo (Freud, 1925 j).

Tanto en el caso del niño como el de la niña, la comprensión del carácter universal de la carencia fálica en la mujer ocasiona una gran desvalorización de ella y por ende, de la madre.

Así mismo en ambos sexos, pero con diferentes características, surge una moción erótica por el padre del sexo opuesto, y una moción agresiva fruto de la rivalidad por el progenitor del propio sexo. Esto es lo que Freud (1925 j) llamó *complejo de Edipo*, razón por la cual esta fase también es conocida como fálico-edípica. Dicho complejo se estudiará profundamente en el capítulo 2, por ahora bastará señalar que el fin de la fase fálica corresponde a la disolución del complejo de Edipo.

## V. LATENCIA

En 1905 (d), Freud habló por primera vez de la "etapa de latencia", término que adoptó de su amigo Wilhelm Fliess.

El niño inicia esta etapa - que según Pearson (1966), va de los seis o siete años hasta los 10 y medio, aproximadamente - después de que han acontecido varios eventos principales:

1. La destrucción de la situación edípica ya sea por su fracaso, o porque llega el tiempo de su desintegración; o ambos.

2. El niño ha sentido la amenaza de castración.

3. Su Yo se separa del complejo de Edipo y las catexias objetales se dejan y se cambian por la identificación con el progenitor del mismo sexo.

4. Se conforma el Superyó, quien perpetúa la prohibición del incesto.

5. Las tendencias libidinales del complejo de Edipo se encuentran parcialmente desexualizadas y sublimadas; así como relativamente inhibidas y transformadas en mociones tiernas.

Como sea, el complejo de Edipo se encuentra reprimido.

Freud (1905 d) explicó que durante esta etapa se levantan los poderes anímicos que posteriormente se presentarán como inhibiciones en el cambio de la libido y acotarán su curso como si fueran muros: el asco, la vergüenza y la culpa. Para lo anterior contribuye en alto grado la educación escolar, no obstante, se encuentra determinado genéticamente.

Otra característica de esta etapa consiste en que la energía libidinal es reorientada hacia otros fines ajenos a los sexuales, esto es, se sublima.

Dallal y Castillo (1991) citó algunas definiciones sobre la etapa de latencia, que recopiló Sarnoff (1976), consideradas desde diferentes puntos de vista que van desde las relaciones objetales, de los procesos cognoscitivos, hasta las funciones en la estructura de la personalidad:



1. El periodo comprendido entre los 6 y los 12 años de edad. El criterio utilizado es la edad.

2. La etapa psíquica cuyo comienzo y contenido están establecidos fisiológicamente. Concretamente, esta fase se caracteriza por presentar un niño o niña dócil, maleable y educable. Sin embargo no implica un cambio en la organización de las defensas yoicas; más bien, las modificaciones en la conducta del niño se atribuyen a la modificación de los impulsos en un tiempo pre-asignado, es decir, una disminución biológica de las actividades impulsivas.

3. Un periodo de defensas estáticas, en el cual una reorganización de las defensas yoicas resulta en una condición estable, mediante la intervención de factores hereditarios, históricos y filogenéticos.

4. Contrario a lo anterior, también se le define como una etapa de defensas dinámicas en la que el niño sufre una compleja reorganización de la estructura defensiva del Yo. El estado de buena conducta, maleabilidad y educabilidad se mantienen solamente como corolario del equilibrio entre impulsos y defensas. Dicho estado es viable por la evolución y ontogénesis de los mecanismos de defensa que lo pueden producir. Sin embargo, no es obligatorio, y está presente voluntariamente en la medida en que lo permite la cultura en que vive la persona

Como se ha visto hasta el momento, la etapa de latencia supone la quietud u ocultamiento de los impulsos sexuales; no obstante, autores como Solnit, Call y Feinstein (1979) citados por Dallal y Castillo (1991), difirieron de esa idea y especificaron que "lo que entra en latencia son los deseos sexuales dirigidos hacia las figuras parentales dentro de las constelaciones edípicas

positivas (heterosexuales) o negativas (homosexuales)". Con lo anterior coincidieron Sterba y Deutsch citadas por Blum (1979) al enfatizar que la atenuación de la sexualidad es relativa y no absoluta. Por su parte Blos (1975) afirmó que "lo que en verdad cambia durante el periodo de la latencia es el aumento del control del yo y del superyó sobre la vida instintiva". Además añadió que durante la latencia la actividad sexual tiene como objetivo principal el de regular la tensión. Lo anterior se debe a que las relaciones objetales se intercambian por identificaciones. Blos finalizó señalando que el criterio esencial de la etapa de latencia es la modificación en la catexis de un objeto externo a uno interno.

Para Arminda Aberastury (1978) la fase de latencia es un lapso de transición, en el que la actividad sexual se mantiene por medio de la masturbación (que toma matices grupales y exhibicionistas) y de los juegos infantiles hetero y homosexuales; por ello afirmó que esta etapa se caracteriza principalmente por el incremento de las tendencias homosexuales. De esta forma el niño va logrando la identidad genital, reconociendo y comparando sus genitales, aunque no conozca precisamente su funcionamiento.

Por otro lado Berta Bornstein (1951), citada por Blum (1979), dividió en dos subetapas a la etapa de latencia. La primera comprende de los cinco años y medio hasta los ocho años de edad, y se caracteriza porque el Yo se encuentra aún hostigado por impulsos sexuales, a lo que se suma la amenaza del Superyó nuevo y extraño, que se manifiesta de forma estricta. La segunda subetapa va

desde los ocho a los diez años de edad aproximadamente; y en esta los conflictos del Yo se mitigan como consecuencia de la disminución de las exigencias sexuales y de la mayor tolerancia del Superyó. Entonces el organismo dedica mayor energía al manejo de la realidad. El elemento común en ambas subetapas es la rigidez del Superyó en cuanto al control de los deseos incestuosos.

Ahora bien, tal como lo señaló López (1990), los mecanismos de defensa: intelectualización, formación reactiva, anulación, etc. permiten mantener reprimidos los impulsos sexuales y con ello enriquecen el funcionamiento cognoscitivo. El niño estudia, compete y aprende en ámbitos que promueven su aprendizaje. Los logros que alcance, enriquecen no solamente el sentido de realidad y las funciones cognoscitivas, sino que generan una gratificación sublimada de los mismos impulsos que los mecanismos de defensa están combatiendo. De tal forma que los avances en el desarrollo yoico durante la latencia son de vital importancia en la adolescencia para que el individuo pueda soportar tanto el embate de sus impulsos sexuales y agresivos que se acentúan, como la regresión adaptativa que se presenta en esa etapa.

Según Ana Freud (1973) la latencia se inicia con la decadencia de la fuerza instintiva, condicionada fisiológicamente y que se caracteriza por "una tregua en la guerra defensiva dirigida por el yo". Así el niño en esta etapa se dedica a otras actividades, por las que adquiere nuevos conocimientos y capacidades; al mismo tiempo que se fortalece la relación con el mundo exterior. Por otro lado va superando paulatinamente la situación edípica, por lo que sus

actitudes frente al mundo exterior se ven modificadas. Disminuye la anterior dependencia hacia los padres, y lo que fue catexia objetal se ve sustituida por identificaciones. Los principios, deseos, exigencias e ideales de los padres y educadores son introyectados por el niño, conformándose el Superyó. Esto, según Ana Freud (1973) significa que el Yo en este periodo adquiere un nuevo aliado en la lucha contra los instintos.

Además es característico que los niños se concentren totalmente sobre cuestiones de existencia real y objetiva: algunos muestran propensión a lecturas vinculadas con descubrimientos y aventuras, pero también se interesan por los números o por descripciones de animales y objetos. En suma, el objeto de su interés debe ser concreto, de existencia real, no producto de sus fantasías.

Durante la latencia también se incrementa la capacidad de socialización del individuo, con la convivencia con otras personas de la misma escuela. La relación familiar que hasta este momento el niño había tenido y la defensa hacia lo edípico, facilitan la proyección de las relaciones fuera del núcleo familiar, gracias a lo cual el niño puede responder a las demandas que el medio escolar, (específicamente con las reglas) le exige.

Por último es conveniente destacar la importancia de esta fase para la adolescencia. Como lo señaló Blos (1975) la latencia es una etapa esencial sin la cual la adolescencia como etapa del desarrollo no puede instalarse por sí misma. Este periodo ofrece nuevas vías para la gratificación y el control del ambiente por

medio del desarrollo de las habilidades sociales y de las capacidades físicas y mentales de reciente aparición. Lo anterior incrementa la tolerancia a la tensión y posibilita que el proceso del aprendizaje sea organizado. De igual forma amplía la esfera libre de conflicto del Yo, e influye en la estabilidad de las relaciones objetales, haciéndolas menos ambivalentes. Por último aseguró que la consolidación de la etapa de latencia es necesaria para progresar a la adolescencia, pues de lo contrario el niño solamente sufre el embate de sus deseos y presenta una conducta regresiva.

Para Freud (1905 d) y Muss (1993), el periodo de latencia finaliza con el crecimiento y la maduración de los genitales, es decir, con la pubertad. Por su parte Blos (1975) opinó que al incrementarse la acometida de los impulsos la pregenitalidad resurge, lo que lleva a este periodo a su fin. El niño ahora acusa cambios: se vuelve más cerrado, rebelde, impredecible y difícil de educar. Lo que aparentemente se había logrado en cuanto al control de los impulsos y la adaptación social, por medio de la educación en los años anteriores, impresiona estar en vías de su destrucción.

## VI. ETAPA GENITAL

López (1990) definió la etapa genital como la “etapa de la vida en que el individuo alcanza la **genitalidad**<sup>3</sup>. Las **zonas erógenas secundarias** se supeditan a los genitales. Implica la resolución de la adolescencia”. Por su parte

---

<sup>3</sup> Las negrillas son del autor.

Portuondo (1980) afirmó que la etapa genital inicia en la pubertad (alrededor de los doce años de edad) y se caracteriza por el primado definitivo de los genitales, teniendo como objeto al sexo opuesto.

Ambos autores partieron del estudio que Freud (1905 d) realizó al respecto. Él explicó que la última fase del desarrollo psicosexual, la genital, comprende la instauración del papel principal de los genitales al servicio de la reproducción, o como señaló Green (1993): "ponerse al servicio de una sexualidad llegada a la madurez". Esto quiere decir que el placer sexual obtenido por las zonas erógenas independientes entre sí hasta este momento: boca, ano, falo, se sujetan a la zona genital y forman parte de los actos sexuales preliminares a "la descarga de los productos genitales", cuyo alcance brinda un gran placer y pone fin a la excitación sexual.

Un objetivo más de esta etapa es la definición de la elección objetal, que se inició ya en etapas anteriores, o tal y como lo dijo Freud (1905 d): "el hallazgo de objeto no es realmente más que un retorno al pasado".

Finalmente, uno de los logros más importantes de esta etapa es la independencia psicológica de los padres, que según Freud (1905 d) constituye el avance que permite el progreso de la civilización.

Hasta aquí se han revisado todas las etapas del desarrollo psicosexual según la Escuela Psicoanalítica; se explicó que dichas fases son corolario de la

movilización libidinal que busca su satisfacción corporal en las zonas erógenas; y también se ahondó en cada una de las particularidades propias de cada etapa.

La relevancia de la revisión teórica de esas fases para esta investigación radica en dos hechos: en primer lugar porque en una de ellas (la fálica) se inscribe el conflicto edípico; y en segundo lugar porque la fase genital equivale a la adolescencia. No obstante es imposible desvincular a las etapas entre sí, pues sus respectivas vicisitudes inciden mutuamente, a tal grado que por ejemplo una detención en el desarrollo psicosexual coartaría las condiciones necesarias para el establecimiento del complejo de Edipo y por otro lado sentaría las bases para una psicosis.

Así pues, con ayuda de estos antecedentes, en el siguiente capítulo se abordará el complejo de Edipo, desde su definición y características, hasta tratar su trascendencia en la vida psíquica del ser humano y también su resurgimiento en la fase de la adolescencia.

---

## **CAPÍTULO 2**

### **CONSIDERACIONES PSICOANALÍTICAS ACERCA DEL COMPLEJO DE EDIPO**

---

#### **I. DEFINICIÓN DEL COMPLEJO DE EDIPO**

Para comprender adecuadamente el complejo de Edipo es necesario partir de la definición de "complejo". Berenstein (1976) lo definió como "un conjunto organizado de naturaleza inconsciente derivado de las relaciones familiares infantiles, después de haber pasado por una compleja transformación hasta convertirse en una organización inconsciente estructurante del aparato psíquico y a su vez de las relaciones interpersonales". Añadió a lo anterior el supuesto del establecimiento de un circuito extendido desde las relaciones interpersonales que lo originan hasta las relaciones interpersonales que a su vez genera.

Portuondo (1980) aseveró que por complejo se designa al grupo de ideas emocionalmente cargadas y que son de naturaleza inconsciente. Por su parte Green (1996), puntualizó que un complejo no debe ser considerado solamente como una "red sincrónica" en la cual los elementos componentes se articulan independientemente, puesto que cualquier rasgo que lo conforme adquiere su pleno significado cuando se relaciona con los demás rasgos, que en suma integran el complejo. Éste tiene una dimensión temporal y forma parte de la sexualidad infantil.



Ahora bien, Prat (1989) consignó la definición del complejo de Edipo y dijo que se trata de la relación triangular del niño con sus progenitores; puntualizó que es un proceso revelador de las fantasías, pulsiones, ansiedades y defensas que se van formando y que tiene fin en un momento del desarrollo. Para López (1990), complejo de Edipo es la agrupación característica de los impulsos instintivos, de los temores y de las elecciones objetales, que se configura por medio de la atracción erótica del niño hacia el progenitor del sexo opuesto, así como de la agresividad proyectada hacia el progenitor del mismo sexo, lo cual resulta en el miedo de ser agredido por éste.

Para García (1995) el complejo de Edipo es un mito al que cada persona se adhiere e implica a un padre que prohíbe el goce para posteriormente conseguir una identificación con ese padre (o madre). El autor finalizó su explicación diciendo que “la demanda formulada al padre prohibidor del goce es que él le dé lo que no tiene o no puede tener”.

Green (1996) estableció que el complejo de Edipo es “la coronación de la sexualidad infantil”. Según él, dicho complejo se refiere a la plena constitución de los objetos (padre y madre) que perdieron la cualidad que poseían anteriormente de ser objetos parciales; esto es, en relación con las zonas erógenas y por ende, no totalmente independientes del niño. Padre y madre se conciben como diferentes, pero no aún como hombre y mujer en el sentido del género, ya que su sexo se encuentra menos caracterizado por el pene y la

vagina, que por el pene y su ausencia. Implica además un aspecto positivo por el cual el padre del sexo opuesto es objeto de un "apego tierno", en tanto que el padre del mismo sexo sufre los sentimientos hostiles, en virtud de representar el obstáculo para la realización de los deseos.

Sin embargo, todas las definiciones anteriores no son suficientes para comprender el complejo de Edipo, por eso a continuación se realizará una exposición sistemática acerca del mismo.

#### **A) HISTORIA DEL TÉRMINO "COMPLEJO DE EDIPO"**

Freud en su autoanálisis se dio cuenta del ligamen afectivo con los padres, en las dimensiones del amor por la madre y los celos hacia el padre, y lo consideró un fenómeno universal de la primera infancia, más acentuado en los niños histéricos. Prat (1989) precisó que eso sucedió el 15 de octubre de 1897, quizás debido a la presión de fuerzas inconscientes desencadenadas por el primer aniversario de la muerte de su padre. En esta época Freud se consideraba a sí mismo histérico y pensaba también en el complejo de Edipo como una organización que aparecía prematuramente en los niños que posteriormente presentaban rasgos histéricos. Cabe señalar que Freud nunca realizó una exposición sistemática acerca del complejo de Edipo, sino que lo mencionó frecuentemente en muchas de sus obras.

En 1899, *La interpretación de los sueños* presentó en el capítulo V la descripción del mito de Edipo, sin llamarse aún complejo, aunque poseía ya mucho de su significado. En dicha obra Freud analizó la hostilidad que se encuentra en las relaciones paterno-filiales y la relacionó con la temática expresada por Sófocles, y también por Shakespeare en Hamlet.

Pero no fue sino hasta 1910 que la denominación “complejo de Edipo”, apareció como tal; pese a que en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905 d) el término se utilizó en varios pies de página, sin embargo fueron agregados al original por el autor, en las posteriores correcciones que le hizo.

## **B) EL COMPLEJO DE EDIPO MASCULINO**

Tal como lo señaló Chiland (1979), Freud elaboró una formulación de lo que es “el complejo de Edipo completo”, en su obra *El yo y el ello* (1923 b). En dicha obra, Freud explicó que el niño varón desarrolla una investidura de objeto hacia la madre; mientras que del padre se apropia por identificación. Esos vínculos con los padres van juntos por un tiempo, hasta que por la presencia de los deseos sexuales hacia la madre, y por la consideración del padre como un obstáculo para esos deseos, nace el complejo de Edipo. Ahora la identificación con el padre se torna hostil, al desear su eliminación con el fin de sustituirlo junto a la madre. Desde entonces la relación con el padre es ambivalente. Esto

es lo que Freud llamó "el complejo de Edipo simple, positivo"<sup>4</sup> (1923 b). El complejo de Edipo negativo se refiere a la elección de objeto del progenitor del mismo sexo, y la hostilidad manifiesta al progenitor del otro sexo. Berenstein (1976) estableció que la historia del complejo de Edipo y su desarrollo parece iniciarse con la problemática de la diferencia de sexos, propia de la fase fálica.

Posteriormente Freud explicitó que el complejo de Edipo completo es doble, positivo y negativo, lo cual depende de la bisexualidad original del niño. Lo anterior significa que el niño no tiene solamente una actitud ambivalente con respecto al padre, y una elección objetal tierna con la madre, sino que se conduce al mismo tiempo como "una niña", demostrando una actitud femenina tierna con respecto al padre y la actitud correspondiente de hostilidad celosa hacia la madre. Blos (1975) puntualizó que la situación edípica es de naturaleza compleja, por lo que no se puede creer en la existencia de un Edipo puro. En lo cotidiano es dado observar mezclas entre las posiciones pasivas y activas, positivas y negativas. Según él, la diferencia significativa consiste en que una tendencia puede ser dominante o dominada, manifiesta o latente, consciente o reprimida, egosintónica o egodistónica. Destacó igualmente que las diferentes posiciones edípicas y las resoluciones que el niño les da son de gran importancia, ya que estos mismo fenómenos reaparecen en la adolescencia.

---

<sup>4</sup> Esta definición es la que se empleará para fines de la presente investigación.

Lluís de Llobet (1989) indicó que el acceso al complejo de Edipo exige como condición la superación de la relación dual madre-hijo, propia de la fijación preedípica: “el Edipo, en efecto establece una relación triangular que constituye una ‘relación de objeto’; la relación preedípica es una unión dual, en cambio, donde el sujeto se halla absorbido”. Algo similar señaló Mendel (1990), citado por Michaca (1993) cuando sostuvo que “el padre edípico ya no ocupa de manera tan privilegiada como antaño el lugar central que le había designado Freud en el psiquismo, y es la imago materna la que disputa ese lugar”. El autor explicó que la separación madre-hijo es posible gracias a la disposición de la madre por la cual permite al hijo salir de la simbiosis; lo anterior no sucede en el caso de las mujeres, porque el proceso de la separación es más prolongado, en parte favorecido por la cultura. Por lo tanto, si la madre no ha puesto fin a la simbiosis, difícilmente se podrá establecer la triangulación edípica.

Berenstein en 1976 sistematizó y esquematizó la organización triangular edípica. En el caso del varón, el punto de partida es la atracción y el movimiento para unirse a la madre, seguido de la hostilidad, el rechazo y los intentos de alejar al padre. Lo representó de la siguiente forma:

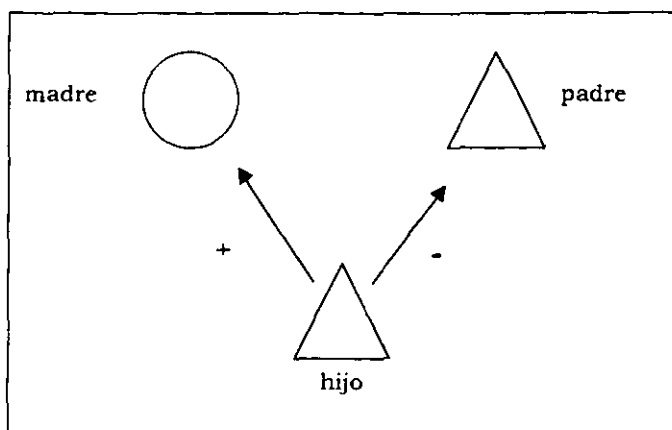


Figura 1. *El complejo de Edipo clásico*. El signo (+) denota atracción y acercamiento; mientras que el signo (-) denota el rechazo y alejamiento. Fuente: Berenstein, I. (1976). *El complejo de Edipo*. Paidós: Argentina.

Eso quiere decir que el padre no es únicamente el destinatario del rechazo del hijo, sino que al mismo tiempo impone la prohibición y por ende, el alejamiento del hijo del lado de la madre. Además envía un mensaje advirtiendo el apartamiento, mismo que es percibido por el hijo como un mensaje hostil y agresivo, cuya mayor expresión es la amenaza de castración. Por su parte la madre, mediante la satisfacción de las necesidades, va significando para el hijo la persona que se une con él, en un vínculo donde sobresale la cercanía y el amor complementando el deseo del hijo. En suma, la madre requiere amorosamente al hijo y, en algún momento, el padre hace acto de presencia con la amenaza de castración para separarlo y alejarlo de ella.

Pero lo anterior no fue suficiente para Berenstein. Él supuso que en realidad cada uno de los integrantes del triángulo reciben y emiten mensajes

simultáneos o sucesivos, de tal forma que se constituye entre los tres dos circuitos informativos, lo cuales pueden verse en la figura 2. Para comprender la secuencia de dicha figura, se deben seguir las flechas en un sentido, y luego en el otro. Según esa figura en el "circuito interno" el hijo toma como objeto a la madre y quiere estar a su lado en lugar del padre, pero cuando éste interviene para separarlos, la madre le responde con irritación, enojándose con él, quien ahora se enoja con el hijo, y le advierte que no debe ocupar su lugar. En el "circuito externo" la madre ve con agrado el acercamiento del hijo, quien demuestra una actitud hostil al padre, deseando que se aleje, al tiempo que el padre desea conservar su lugar erótico junto a la madre. En otras palabras, entre el hijo y la madre existen mensajes similares o simétricos; de igual forma que los hay entre el hijo y el padre, aunque de valor contrario. Pero la madre y el padre intercambian mensajes contradictorios.

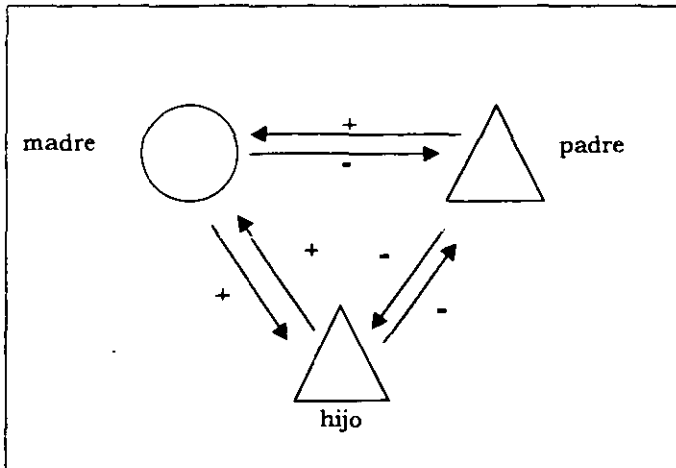


Figura 2. La interacción completa del complejo de Edipo. Fuente: Berenstein, I. (1976). *El complejo de Edipo*. Paidós: Argentina.

La prohibición del objeto del deseo, y posteriormente la prohibición del incesto, circulará en ese circuito como una regla, misma que determina la ubicación del sujeto en la cultura.

Partiendo de la esquematización anterior se pueden presentar las siguientes variantes del complejo de Edipo masculino.

1. Complejo de Edipo positivo: a partir de la identificación con el padre, el niño elige como objeto erótico a la madre, por quien fue a su tiempo elegido como objeto sexual (ya que el hijo fue para la madre un objeto de elección narcisista por ser considerado una extensión de sí misma). Sin embargo la identificación con el padre se vuelve hostil; éste aleja al niño del objeto de su deseo. Al mismo tiempo la madre deja de hallar su objeto en el padre de su hijo, el cual trata de recobrar a la madre, quien constituye el objeto de su realización genital.

2. Edipo positivo. Variedad 1: es semejante al anterior, pero ahora sucede un intercambio en la relación de los padres. Ahora la madre presenta una inclinación positiva hacia el padre, pero en cambio éste puede sentirse relegado narcisísticamente de la relación e identificar a la madre con el hijo, a la que también le demuestra rechazo. De esta forma el padre rechaza los elementos femeninos del hijo.



3. Edipo negativo: el niño elige objetalmente al padre, desde su identificación con la madre, cuyo objeto se halla representado por el padre y no por el hijo. El padre experimenta rechazo por la madre y elige de manera narcisista al hijo, quien también rechaza a la madre.

4. Edipo negativo. Variedad 1: aquí el padre acepta los aspectos femeninos de su hijo y los estimula porque coloca al hijo en el lugar de la madre, hacia quien demuestra cariño. Sin embargo la madre responde de manera hostil al padre, y al identificar al hijo con éste, los agrupa a través de su agresividad. Así la madre repudia los elementos masculinos del hijo. Lo anterior reafirma en el niño la elección de objeto en el padre.

Para finalizar, Green (1996) opinó que el complejo de Edipo en su plenitud está compuesto por dos aspectos: uno positivo o heterosexual, y otro negativo u homosexual, así como por la fuerza recíproca de ambos componentes. Generalmente ambos aspectos son destruidos por la represión.

### **C) EL COMPLEJO DE EDIPO FEMENINO**

Freud (1925, 1931) explicó el complejo de Edipo femenino de la siguiente manera. Para el niño y la niña el primer objeto de amor es la madre, pues satisface todas sus necesidades físicas. Sin embargo, al final del desarrollo el padre debe haberse convertido en el nuevo objeto de amor. Pero esto no es tan fácil. Por el complejo de castración, la mujer se reconoce inferior al varón, al

mismo tiempo que se rebela contra esa situación. De igual manera la ligazón preedípica con la madre se rompe como consecuencia del resentimiento hacia ella por no haberle dado un pene; cuando descubre que su madre tampoco lo tiene, gira hacia el padre tratando de conseguirlo. De lo anterior suceden tres orientaciones del desarrollo: la primera consiste en la renuncia a la sexualidad, por el descontento con su clítoris. La segunda es la negación de la carencia de pene, reteniendo de esta forma la masculinidad amenazada; así conserva la esperanza de algún día poseer pene, y persiste la fantasía de ser un varón. A esto Freud lo llamó "complejo de masculinidad", y lo sugiere como una de las causas de la homosexualidad.

Finalmente la tercera opción se refiere a la elección del padre como objeto libidinal, aceptando de esta forma su feminidad.

Freud (1931) concluyó su exposición destacando que el complejo de Edipo femenino es corolario de un desarrollo más prolongado; además no es destruido por la amenaza de la castración, sino que es generado por ésta; escapa de las excesivas influencias agresivas que en el varón ocasionan un efecto destructivo y aún es frecuente que la mujer no lo supere nunca. Prat (1989) destacó que el complejo de Edipo femenino no es simétrico al del niño, y además implica un cambio objetal (de la madre al padre) y de zona (clítoris a vagina).

Berenstein (1976) subrayó que la rivalidad de la hija con la madre se origina en la fase preedípica, y en el complejo de Edipo tiene un refuerzo. La

larga ligazón de la niña a la madre se transforma paulatinamente en alejamiento por la aparición de cinco reproches:

**1.** No le dio el pene, haciéndola imperfecta.

**2.** No le dio suficiente leche, lo que provocó una insatisfacción generalizada de la libido infantil.

**3.** Se vio obligada a compartir con los hermanos el cariño de la madre, lo que despertó sus celos.

**4.** La madre no cumplió todas las demandas amorosas.

**5.** Prohibió la masturbación clitoridiana, con lo cual se constituyó en el prototipo de la oposición a la actividad genital infantil primero y puberal después, quedando simbolizada la madre como una instancia prohibidora de la satisfacción sexual.

El mismo autor también sistematizó y esquematizó el complejo de Edipo femenino:

**1.** Complejo de Edipo positivo: desde la identificación con la madre, la niña escoge como objeto sexual al padre, quien constituye el objeto sexual de la madre. Ésta es el obstáculo en la realización objetal, convirtiendo la identificación de la hija en agresividad. El padre por su parte, corresponde a la actitud tierna de la hija y la coloca en el lugar de la madre, por quien siente rechazo, a pesar del afecto que ella le demuestra.

2. Edipo positivo. Variedad 1: la niña elige al padre, pero él sigue interesado en la madre. Ésta puede identificar a la hija con el padre y experimentar rechazo por ella.

3. Edipo negativo: la niña identificada con el padre elige a la madre como objeto. El deseo del padre por la madre considera un obstáculo a la hija, por eso corresponde al rechazo de ella. La madre repudia al padre porque su objeto es la hija, con base en una elección de tipo narcisista, considerándola prolongación de su propio cuerpo.

4. Edipo negativo. Variedad 1: la niña se asume como varón y elige a la madre como objeto de su deseo. A su vez el padre no acepta como objeto sexual a la madre ni a la hija. La madre acepta ser el objeto de la hija particularmente en sus aspectos masculinos, como si fuera el padre, hacia quien se siente atraída.

Ahora bien, actualmente algunos autores han propuesto nuevos modelos para explicar el complejo de Edipo femenino. Por ejemplo Fairfield (1994), citado por Holtzman y Kulish (1998), explicó el valor universal del mito de Perséfone<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Según el himno homérico a Démeter, Perséfone quien era la hija de Zeus y Démeter, estaba recolectando flores cuando al arrancar un narciso muy hermoso, la tierra se abrió y Hades, el dios del infierno y la muerte la secuestró. Posteriormente Démeter muy desesperada bajó del Olimpo a la Tierra para buscarla; al no hallarla su furia y dolor ocasionaron una gran sequía y hambruna en la tierra. Debido a esto, Zeus trata de convencer a Hades de que libere a Perséfone. Sin embargo esto no puede ser posible ya que ella fue engañada por Hades quien la hizo comer una granada, con lo cual quebrantó la orden de no comer en el infierno y por esa razón debe quedar sujeta a Hades. Así los dioses convienen una solución:

relacionado con los aspectos preedípicos y de separación-discriminación. Según dicho autor, Perséfone es la representación de la identificación femenina de los niños de ambos sexos, con la parte materna; y el secuestro de Hades simboliza la presencia del padre en la triangulación temprana.

Holtzman y Kulish (1998) mencionaron que Freud (1925, 1931) señaló que el vínculo preedípico de la niña con la madre es más fuerte que en el caso del varón y que por lo tanto se presentaba una falta de motivación (que es la amenaza de castración) para una resolución definitiva del Edipo. Las autoras citaron los trabajos de Chodorow (1978) relacionados con las relaciones objetales, destacando principalmente que la separación es particularmente difícil y dominante para la niña, en comparación con el niño. Chodorow (1978) planteó que en el curso del desarrollo, la niña debe separarse del objeto primario (la madre), al mismo tiempo que debe identificarse con ella. Aunado a lo anterior Holtzman y Kulish (1998) precisaron que lo propio de la organización edípica positiva de la mujer proviene del hecho de que la rivalidad se presenta con la figura parental del mismo sexo, la madre, quien es la que en la mayoría de los casos proporciona el primer cuidado. Así pues la niña debe sostener una relación con su madre/cuidadora y al mismo tiempo competir con ella. De esta forma, si para el varón el asesinato, la castración y los conflictos de autoridad y

---

Perséfone vivirá 1/3 del año con Hades, y 2/3 con su madre. En la mitología griega esto explicaba las estaciones del año: invierno en el primer caso, y primavera y verano en el segundo (Holtzman y Kulish, 1998).

de poder son esenciales y predominantes en el paradigma edípico masculino; para la mujer son centrales la preservación de las relaciones de intimidad, y la rivalidad “queda en sombras”.

Por último, las autoras afirmaron que la historia de Perséfone presenta un claro valor paradigmático como representativo del complejo de Edipo femenino, por lo que sugirieron que éste sea reemplazado por el complejo de Perséfone: “Como el mito de Perséfone abarca ideas de fertilidad y periodicidad, la virginidad y su pérdida, la relación con la madre y la importancia de las relaciones en general, capturan (sic.) mejor el complejo de Edipo femenino que la tragedia de Edipo Rey”.

Ogden en 1987 propuso la existencia de una etapa transicional en el umbral del complejo de Edipo femenino. Él señaló que el comienzo de la relación triádica es la relación diádica entre dos mujeres, la niña y la madre involucrando al padre como objeto libidinal. Aseguró que la angustia de castración<sup>6</sup> y la envidia al pene se encuentran en el análisis de pacientes varones y mujeres, por lo que su hallazgo no explica la causa del cambio objetal. El autor sugirió que en la etapa edípica el padre es el representante de la separación y de la alteridad. Así la niña se enamora de la madre, quien a su vez se encuentra inconscientemente identificada con su propio padre, en su propia relación

---

<sup>6</sup> La angustia de castración en la mujer se refiere más concretamente al temor al daño de sus genitales.

edípica. De esta forma la niña no se enfrenta al dilema de elegir si ama al padre o a la madre, ya que ambos tienen sus propias identificaciones con el progenitor del sexo opuesto. Esta paradoja es lo que permite el acceso en el complejo de Edipo sin padecer los sufrimientos de la desilusión brusca que ocasionarían maniobras defensivas que comprometerían el desarrollo mental.

El papel de la madre como "objeto transicional edípico" (Ogden, 1987) es el de permitir ser amada como un hombre y dejarse utilizar como intermediaria hacia una relación con el padre, que es paradójicamente una parte de sí misma. La evolución de esta etapa edípica transicional es la triangulación y reestructuración de la bisexualidad fundamental, de tal forma que la feminidad no sea una huida de la masculinidad sino una integración.

#### **D) EL COMPLEJO DE CASTRACIÓN**

El complejo de castración surge y es el fenómeno central de la fase fálico-edípica. Cuando el niño se da cuenta de la falta de pene en la mujer teme perder el suyo. En el niño lo que lleva a la disolución del complejo de Edipo es la amenaza de castración; por temor a ella renuncia a la madre. De igual forma la angustia de castración lo lleva a tener sentimientos que pueden marcar su relación con la mujer: de horror y/o menosprecio hacia ella. Asimismo dicha angustia se vive ante el padre que amenaza y prohíbe acercarse al objeto del deseo. El interés narcisista por su pene es lo que motiva al niño abandonar sus deseos edípicos.

En la niña el dolor narcisista por su falta de pene, la introduce en el Edipo y es lo que la lleva a la feminidad.

Nasio (1996) subrayó que el afecto alrededor del cual se mueve el complejo de Edipo femenino es la envidia del pene, misma que posteriormente se convertirá en el deseo de tener un hijo del padre. Pero también se juega otro afecto, que es la angustia por perder ese otro "falo" que es el amor procedente del objeto amado. Así la angustia de castración en la mujer es la angustia de perder el amor del ser amado.

Barredo (1991) afirmó que el complejo de castración con sus dos dimensiones (percepción de las diferencias genitales y amenaza), es el "operador central" que hace eficaz al complejo de Edipo, convertido entonces en el "expediente cultural", que organiza y normatiza la tendencia sexual humana, haciendo posible en el mejor de los casos la elección objetal heterosexual y no incestuosa. Algo similar mencionaron Laplanche y Pontalis (1994) al indicar que el complejo de castración se refiere al orden de la cultura, la cual establece que el derecho a un determinado uso, siempre conlleva una prohibición: "En la 'amenaza de castración', que sella la prohibición del incesto, se encarna la función de la Ley como instauradora del orden humano".



## **E) LIQUIDACIÓN DEL COMPLEJO DE EDIPO**

Freud (1924 d) explicó que el complejo de Edipo en el varón es sepultado gracias al complejo de castración ya que el niño por el interés narcisista en su pene, prefiere abandonar la investidura libidinosa de la madre. Dicha investidura objetal es resignada y sustituida por la identificación con el padre. Asimismo la autoridad paterna, o de ambos progenitores se introyecta en el Yo, para formar el núcleo del Superyó; el cual adquiere la severidad del padre y perpetúa la prohibición del incesto, asegurando de esta manera al Yo del retorno de la investidura objetal libidinosa. Las aspiraciones sexuales del complejo edípico son parcialmente desexualizadas y sublimadas en mociones tiernas: así se inicia el periodo de latencia.

Blos (1975) consignó los tres factores que llevan al varón a dejar la posición edípica: el temor a la castración; su amor por el padre; y el percatarse de su propia inmadurez física. También mencionó las dos formas de resolver el complejo de Edipo:

- 1.** Identificarse con el padre, ser como él en el futuro en vez de reemplazarlo ahora.
- 2.** Abandonar sus deseos, su competitividad y rivalidad, así como regresar al sometimiento de la madre fálica.

Igualmente afirmó que la resolución del complejo de Edipo femenino no ocurre sino hasta la adolescencia, o tal vez posteriormente con el nacimiento de un niño; o quizá nunca de forma completa.

Para Portuondo (1980) el complejo de Edipo se resuelve cuando las relaciones problemáticas con el progenitor del sexo opuesto son sustituidas por las identificaciones adecuadas hacia los padres.

Lluís de Llobet (1989) señaló que el Edipo se resuelve como conflicto por la instauración de la "ley del padre", la cual prohíbe el incesto y la promiscuidad familiar acerca de las figuras similares a la madre; y por lo que entra el hombre en la cultura.

López (1990) opinó que el concepto de la continuación del complejo de Edipo en la adolescencia, no es consistente con la noción psicoanalítica que dictamina su resolución, cuando la persona entra en la fase de latencia. Mientras que Green (1993) en una metáfora señaló que el Edipo no desaparece, "sino que se diluye como sal en agua, lo que por evaporación permitiría reencontrarlo intacto y concentrado".

## **F) LA UNIVERSALIDAD DEL COMPLEJO DE EDIPO**

Pollock (1983) realizó un ensayo acerca de Edipo, considerándolo desde el punto de vista del mito, la etapa del desarrollo, el tema universal, así como el

conflicto y el complejo. En dicho ensayo citó la investigación realizada por Lowell Edmunds y Richard Ingher (1977), en la cual recopilaron una bibliografía de 208 libros y documentos acerca de los elementos psicoanalíticos de la leyenda de Edipo, provenientes de la Europa medieval y moderna, así como de Asia, África, y el Occidente. Dichos autores concluyeron que la existencia del tema edípico recurrente a través del tiempo y el espacio fundamenta la universalidad de la historia de Edipo. Asimismo identificaron varios tópicos en la narrativa edípica: la profecía preventiva como una justificación para el infanticidio, la mutilación, el rescate, la adopción, la compasión, los actos valerosos, el parricidio, y el incesto: con su descubrimiento, penitencia y exaltación. Establecieron que diferentes leyendas en el mundo han enfatizado uno o varios de estos temas y subtemas. Pollock (1983) por su parte, afirmó que Freud subrayó más los temas de parricidio e incesto, y empleó la historia de Sófocles para explicar el desarrollo infantil, el complejo de Edipo por supuesto y finalmente el origen del Superyó.

Spiro en 1985 mencionó que si se consideran los descubrimientos psiquiátricos concernientes a la existencia de deseos incestuosos por lo menos en poblaciones clínicas; así como los descubrimientos psicológicos relacionados a la frecuencia de los deseos incestuosos, públicos u ocultos, en los sueños de la población normal; de igual forma considerando los descubrimientos antropológicos vinculados a la casi universal incidencia de los motivos incestuosos en la mitología, leyenda e historias folklóricas, así como la

universalidad de los tabúes referentes al incesto en la familia nuclear; y finalmente considerando los estudios sociológicos referentes a la prevalencia de conductas incestuosas; por lo menos es posible concluir la gran posibilidad de la existencia de una disposición humana universal hacia el incesto. El autor también argumentó que si se considera al tabú del incesto representante de la transición desde la naturaleza a la cultura, es porque la intensidad de los deseos incestuosos hacia la madre es mucho más fuerte en los humanos (la cultura) que en las sociedades animales (lo natural). Fundamentó su opinión en dos características biológicas que son únicas en los humanos: la supresión del estro y la prolongada dependencia infantil. El autor explicó que en las hembras primates existe incompatibilidad entre la sexualidad y la maternidad, ya que cuando el estro se hace presente las hembras experimentan cierto "frenesi sexual", por el cual toda su atención y toda su energía se dirigen hacia el sexo y demuestran poco interés en la maternidad. Lo anterior no ocurre en los seres humanos, ya que la mujer por la supresión del estro, no se caracteriza por una manía sexual, y su interés sexual continuo no interfiere en su motivación o habilidad para cuidar a sus hijos. Así pues, ya que las relaciones del hijo con la madre persisten en la niñez y en la pubertad, intensificadas por la cercanía emocional, fundamentados en sentimientos libidinales y de dependencia; es razonable esperar que los deseos incestuosos del hijo hacia la madre sean mucho más fuertes en los humanos que en los primates.

Finalmente el autor concluyó que solamente si existiera una sociedad humana en la que las madres no tuvieran consortes masculinos, por lo que el hijo careciera de un adulto rival en el amor de la madre, cabría esperar que por definición el complejo de Edipo no existiera. Sin embargo como ninguna sociedad de ese tipo existe o ha existido, puede esperarse que el Edipo sea universal, lo cual no implica que deba ser uniforme en todas las culturas. Por el contrario, el complejo de Edipo reviste características particulares en cada sociedad, como se verá más adelante.

## **II. TRASCENDENCIA DEL COMPLEJO DE EDIPO**

Freud en 1923 (a) señaló entre lo que considera los pilares básicos de la teoría psicoanalítica, al complejo de Edipo. En una nota agregada en 1920 a los *Tres ensayos de teoría sexual* (1905 d) afirmó que es el complejo nuclear de las neurosis y con él culmina la sexualidad infantil; por ello es decisivo en la sexualidad del adulto. Enfatizó que quien no pueda dominarlo cae en la neurosis. A partir de entonces varios autores han destacado su importancia. Por ejemplo, Laplanche y Pontalis (1994) afirmaron que "el complejo de Edipo desempeña un papel fundamental en la estructuración de la personalidad y en la orientación del deseo humano". Por su parte Grinberg (1981) destacó que el psicoanálisis ha ubicado al complejo de Edipo como el nódulo central de las neurosis y como un aspecto relevante para la explicación del amor, el odio, los celos y la rivalidad, que forman parte del desarrollo sexual del individuo. Igualmente Thōma y Kächele (1990) mencionaron que "...los conflictos edípicos

son de gran trascendencia para la historia vital"; argumento con el que coincidió Monedero (1978) al decir que "los procesos edípicos de identificación y de elección del objeto amoroso marcan decisivamente el destino del niño. Es el último terreno de juego en el que se decidirá su futuro".

Sintetizando lo que varios autores han indicado como las consecuencias más importantes de la resolución del Edipo se tienen a la identificación psicosexual, a la conformación del Superyó, a la estructuración de la personalidad, a la elección del objeto de amor y al desarrollo intelectual; mismos que se tratarán a continuación.

#### **A) IDENTIDAD PSICOSEXUAL**

El Edipo se relaciona con el proceso de identificación ya que el Yo se va constituyendo con el modelo que le ofrece el objeto; la identidad sexual dependerá de la forma en la que evoluciona y se resuelve el complejo de Edipo (Prat, 1989).

Ahora bien, la identificación es el proceso psicológico por el cual una persona asimila un aspecto, una propiedad, o un atributo de otra persona; y se transforma total o parcialmente, según ese modelo (Laplanche y Pontalis, 1994). Según estos mismos autores los efectos del complejo de Edipo en la estructuración del sujeto se describen en términos de identificación: las catexias sobre los padres son abandonadas y substituidas por identificaciones.

A decir de Freud (1921) la identificación es la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona. Él explicó que el niño experimenta un especial interés hacia su padre: lo toma como su ideal

Berenstein (1976) indicó que la diferencia de sexos es el módulo por el cual el niño puede definirse y diferenciarse genitualmente de los padres. La identificación con la madre en la niña, y con el padre en el caso del niño, conlleva para el niño tomar como objeto de elección genital a la madre, y para la niña el padre.

En el caso de la niña, la renuncia a los deseos edípicos aunada a la declinación o a la represión de la masturbación (que acontece generalmente entre los cinco y los siete años), la llevan a una mayor dependencia de la madre y a su identificación con ella. Dicha identificación implica los roles de la madre como madre y como mujer, así como las relaciones y actitudes hacia el cónyuge-padre. De igual forma, se percata del rol social de la madre en el hogar y en la comunidad. Lo esperable ahora es que la niña renuncie al padre edípico en tanto se identifica con la madre edípica (Blos, 1975).

## **B) CONFORMACIÓN DEL SUPERYÓ**

La liquidación positiva del complejo de Edipo se acompaña de la formación de instancias psíquicas secundarias, pero de gran importancia, entre las cuales se cuenta la instauración del Superyó, como consecuencia de la identificación

con la imagen del padre y de la interdicción coercitiva de éste. Dicho en otras palabras, la génesis del Superyó es la identificación primera y de mayor valor para el individuo, que es la identificación con el padre. Lo anterior acontece gracias a la demolición del complejo de Edipo: como la investidura libidinal de la madre debe ser resignada se establece una *identificación-padre*, en el caso del varón; y una *identificación-madre* en el caso de la niña. Esto depende de la intensidad de la predisposición bisexual, en ambos sexos. Así se supone una sedimentación en el Yo, que consiste en el establecimiento de esas dos identificaciones, unificadas entre sí de alguna manera. Dicha alteración en el Yo se enfrenta al otro contenido del Yo, como Superyó. Éste último conservará el carácter paterno, y cuanto más intenso fue el complejo de Edipo y más rápido se presentó su represión, tanto más riguroso será el Superyó como conciencia moral y como sentimiento inconsciente de culpa sobre el Yo, por lo tanto el Superyó es el heredero del complejo de Edipo (Freud, 1923 b).

### **C) ESTRUCTURACIÓN DE LA PERSONALIDAD**

Prat (1989) señaló que Freud le otorgó un papel fundamental al complejo de Edipo como el organizador para la estructuración de las neurosis, por lo que incluso él lo llamó el "complejo nodular de las neurosis". Freud (1926 d) indicó que el punto de arranque de las neurosis (fobias, histeria y neurosis obsesiva), es la destrucción del complejo de Edipo, y lo que motiva la renuencia del Yo es la angustia de castración.



Laplanche y Pontalis (1994) puntualizaron que la concepción estructural del Edipo se relaciona con la prohibición del incesto, por la cual el individuo deja el orden de la naturaleza, para ingresar al orden de la cultura.

López (1996) por su parte planteó que existen formas de patología perversa (incluyendo la homosexual) que se encuentran determinadas por los conflictos en la interacción triangular con el padre (en relación con la madre); la ansiedad que se manifiesta proviene del miedo a la agresividad y a la destructividad del padre, y los mecanismos defensivos que se juegan están principalmente al servicio de la represión. Este tipo de patología es de naturaleza neurótica.

Mayer (1986) señaló algo similar al destacar que cuanto más neurótica es la formación psicopatológica, más se requerirá como condición la triangulación edípica; mientras que cuanto más narcisista y diádica sea la relación amorosa fantaseada, así como la necesidad de renegar de las diferencias sexuales, más cerca se está de una representación materna que lleva a cuadros psicopatológicos más graves como son las perversiones y las psicosis.

#### **D) ELECCIÓN DEL OBJETO DE AMOR**

Este complejo de relaciones entraña máxima importancia para la estructuración definitiva de la vida erótica, según lo afirmó Prat (1989).

La elección objetal se define como "el acto de elegir a una persona o un tipo de persona como objeto de amor. Se distingue una elección de objeto infantil y una elección de objeto puberal; la primera marca el camino para la segunda" (Laplanche y Pontalis, 1994).

El modelo de las realizaciones de objeto (Berenstein, 1976) es el que regula las elecciones exogámicas de objeto y se constituye con y como desenlace del complejo de Edipo. En su estructura se encuentran contenidas las modalidades y la historia del desarrollo evolutivo, y se representa en el Superyó, como una estructura mental. Dicho modelo se encuentra más próximo en su contenido a los valores sociales. Asimismo involucra la búsqueda del objeto adecuado según los mandatos del Superyó, quien contiene a su vez un modelo de cómo ha de ser ese objeto. Así el Yo descubre al objeto amoroso y el Superyó, con el ideal de Yo, seleccionan las percepciones de los rasgos pertenecientes a los objetos de amor, atribuyéndoles significado. Dichos rasgos "informan" sobre la pertenencia del objeto a la clase de objetos idénticos a los del progenitor del sexo opuesto, y a la subclase de objetos diferentes al del progenitor, y demás personas con las cuales está prohibido el contacto genital. Ejemplificando lo anterior: para la niña a la clase de los objetos de sexo masculino pertenecen los varones. Esta clase comprende a la subclase de los varones prohibidos, como son el padre y el hermano; y la subclase de los varones permitidos, donde se incluyen todos los otros posibles. Ahora bien, ambas subclases se establecen por

la prohibición del incesto. Se permiten las relaciones genitales con un objeto exogámico del sexo opuesto, pero sin que sea el progenitor.

### **E) DESARROLLO INTELECTUAL**

Prat (1989) afirmó que se vincula intimamente a la problemática edípica con el crecimiento mental, fundado en las capacidades de adquirir conocimientos y de pensamiento. La autora sustentó su afirmación en los estudios de Steiner (1985) y de Britton, Feldma y O'Shaughnessy (1989), los cuales se centraron en las problemáticas relacionadas con la experiencia de aprendizaje y desarrollo del pensamiento, resultantes de los ataques al vínculo parental. Ellos establecieron la conexión entre la manera en la que se conforma la situación edípica internamente y la capacidad para pensar, para realizar asociaciones entre pensamientos, y entre pensamientos y sentimientos, ya que ésta última requiere la identificación con una pareja capaz de una interrelación creativa. Prat (1989) concluyó que en la medida en que el complejo de Edipo es una situación de conflicto y de querrela interna entre los impulsos, comprende un desafío y funciona como un motor para el desarrollo de la mente y por lo tanto del progreso cultural.

### **III. FACTORES QUE INFLUYEN EN SU MANIFESTACIÓN**

#### **A) CULTURA**

Spiro (1985) subrayó que las variaciones culturales que se presentan respecto al complejo de Edipo se refieren a dos dimensiones principalmente: a la estructura, y a las consecuencias del complejo.

Por estructura del complejo se entiende a los miembros: padre, madre e hijo que conforman la triangulación edípica, así como a los impulsos sexuales y agresivos del hijo que se dirigen hacia sus padres. La triangulación edípica se explica mejor por el hecho sociológico de que el niño con sus padres constituyen un grupo social que comparte una misma residencia, y cuya convivencia presenta varios modos de relación entre cada uno de ellos; que por los lazos biológicos-genéticos que los unen. Son esas interrelaciones las que explican el por qué específicamente son los padres biológicos los depositarios de los deseos sexuales y hostiles de su hijo. Con base en lo anterior es posible esperar que la variación en dichas relaciones resulte en el cambio de la estructura del triángulo edípico. Por lo tanto, si no existe ninguna razón teórica por la que los miembros adultos del triángulo edípico deban ser la madre y el padre biológico del niño, podría presentarse el caso de que en alguna sociedad dicho triángulo, consista en el niño, su hermana y su tío materno, por ejemplo.

Sin embargo, mientras la estructura del complejo de Edipo varía teóricamente (aunque se presenta universalmente), no sucede lo mismo con

respecto a su otro atributo: sus consecuencias, cuya variación cultural no es solamente teóricamente esperable, sino un hecho etnográfico, como se verá a continuación.

Posterior a la etapa fálica, el tabú del incesto entre la madre y su hijo se implementa, para de esta forma ser internalizado por el niño, lo cual se observa por ejemplo, en la adquisición por parte del hijo de una disposición emocional que completa la prohibición. Ahora bien, con lo anterior se consigue la extinción de los deseos incestuosos, o en otro caso, la represión acompañada de la formación reactiva hacia el deseo, es decir, una aversión emocional al contacto sexual con la madre. En suma, si el tabú es internalizado, los impulsos incestuosos del hijo desaparecen completamente (extinción) o por el contrario persisten inconscientemente (represión).

No obstante, la extinción y la represión de los deseos incestuosos no son sus únicas posibles consecuencias. Por ejemplo, si el tabú es parcialmente internalizado, los deseos incestuosos no se extinguen, o bien son parcialmente reprimidos.

La extinción, la represión total y la parcial pueden encontrarse en una misma sociedad, pero es común que una de ellas predomine, aunque debe mencionarse que no domina la misma en todas las sociedades. En esto se nota una variable cultural respecto a las consecuencias del complejo de Edipo, misma

que es de gran importancia desde el punto de vista antropológico, por sus repercusiones sociales y culturales. Las diferencias son especialmente marcadas cuando se comparan sociedades en las cuales la extinción y la represión son las consecuencias del Edipo dominantes (como sucede en el Occidente), con otras sociedades en las que predomina la represión parcial.

Operacionalmente Spiro (1985) definió como represión parcial o "débil" del complejo de Edipo a aquella represión que no es lo bastante poderosa para evitar el despertar de los deseos incestuosos y hostiles hacia la madre y padre respectivamente, en la conciencia. De tal forma que en las sociedades en las que predomina la represión parcial, el tabú del incesto no es suficiente y por lo tanto se debe utilizar otras formas para contrarrestar los impulsos incestuosos. Dichos recursos por ejemplo son las prácticas en las cuales se envía a los hijos a un nuevo lugar de residencia, fuera del hogar parental, con los objetivos manifiestos de evitar que sean testigos de las relaciones sexuales entre los padres, o por factores económicos, para su desarrollo educativo, etc.; sin embargo en todos los casos, el resultado de tales prácticas es la reducción de las oportunidades para la reactivación de los impulsos sexuales y agresivos. Un recurso más consiste en los dolorosos ritos de iniciación, cuya finalidad es provocar en los varones miedo y ansiedad intensos (que bien podría ser angustia de castración) respecto al padre y/o a los adultos iniciadores que simbolizan la figura paterna.

El mismo autor aclaró que existen muchas otras consecuencias que constatan la variable cultural del complejo de Edipo. Asimismo destacó que las relaciones parentales no son las únicas relaciones sociales en las que los conflictos edípicos reprimidos son proyectados y desplazados. Las instituciones políticas, religiosas y económicas, entre otras, constituyen algunas de los escenarios para la expresión simbólica del Edipo.

## **B) PSIQUISMO DE LOS PADRES**

Berenstein (1976) señaló que la existencia de la resolución del complejo de Edipo en los padres es una determinación inconsciente que permite la configuración de la relación de pareja y el vínculo del parentesco dentro del cual se encuadra el hijo. Los padres se conciben como los organizadores del deseo y la hostilidad del hijo, en cierto modo, pero sin dejar de lado las disposiciones latentes de éste último.

Por su parte, Laplanche y Pontalis (1994) atribuyeron un papel esencial en la constitución del complejo de Edipo, no sólo al sujeto y sus pulsiones, sino también a los deseos inconscientes de cada uno de los padres y las relaciones entre ellos. Para dichos autores, lo que será interiorizado y sobrevivirá en la estructuración de la personalidad son las determinadas imágenes parentales, así como los distintos tipos de relaciones existentes entre cada uno de los miembros del triángulo edípico.

#### IV. REAPARICIÓN EN LA ADOLESCENCIA

Freud (1905 d) fue el primero en destacar que en la adolescencia re-emergen en todas las personas los impulsos sexuales y agresivos infantiles hacia los padres, solamente que ahora con un refuerzo en el propio cuerpo. Esto es observable en los primeros enamoramientos de los adolescentes, los cuales representan las imágenes parentales: un hombre con autoridad, en el caso de la joven; y una mujer mayor, en el caso del varón.

Blos (1975), señaló que en la fase de la preadolescencia el varón debe renunciar nueva y definitivamente a sus deseos de tener un hijo (pasividad), substituyéndolos por ejemplo con la creatividad; y en mayor o menor grado completar la tarea del periodo edípico. También afirmó que los deseos edípicos son más francos y notables en la adolescencia que en las fijaciones preedípicas, las cuales son sin embargo, de gran importancia patogénica. Durante la llamada "adolescencia propiamente dicha", se presenta una renunciación final e irreversible del objeto incestuoso.

Gutton (1993) aseveró que las representaciones infantiles (personales, nacidas del grupo y de la cultura) del púber son ahora realizables: el incesto es posible. Según su punto de vista la repetición del complejo de Edipo que se vive en esta etapa no es idéntica a la de la etapa infantil, debido a la presión heterosexual. Las diferencias se refieren a:



#### IV. REPARACIÓN EN LA ADOLESCENCIA

Freud (1905 d) fue el primero en destacar que en la adolescencia re-emergen en todas las personas los impulsos sexuales y agresivos infantiles hacia los padres, solamente que ahora con un refuerzo en el propio cuerpo. Esto es observable en los primeros enamoramientos de los adolescentes, los cuales representan las imágenes parentales: un hombre con autoridad, en el caso de la joven; y una mujer mayor, en el caso del varón.

Blos (1975), señaló que en la fase de la preadolescencia el varón debe renunciar nueva y definitivamente a sus deseos de tener un hijo (pasividad), substituyéndolos por ejemplo con la creatividad; y en mayor o menor grado completar la tarea del periodo edípico. También afirmó que los deseos edípicos son más francos y notables en la adolescencia que en las fijaciones preedípicas, las cuales son sin embargo, de gran importancia patogénica. Durante la llamada "adolescencia propiamente dicha", se presenta una renunciación final e irreversible del objeto incestuoso.

Gutton (1993) aseveró que las representaciones infantiles (personales, nacidas del grupo y de la cultura) del púber son ahora realizables: el incesto es posible. Según su punto de vista la repetición del complejo de Edipo que se vive en esta etapa no es idéntica a la de la etapa infantil, debido a la presión heterosexual. Las diferencias se refieren a:

1. la investidura erótica del progenitor incestuoso;
2. desinvestidura erótica del rival, "facilitadora" de su homicidio.

Por otro lado, las fantasías concernientes a la curiosidad erótica propias de la etapa edípica, que se encontraban en latencia, cobran con la pubertad nueva vida, que las acerca a la consciencia.

Los "afectos pendientes", como los llamó López (1990), deben "reacomodarse" en la adolescencia para posibilitar que los impulsos sexuales sean desprovistos del componente edípico, es decir, de lo incestuoso, y la persona consiga integrar su sexualidad (el aparato genital, impulsos y necesidades sexuales) a la imagen corporal que tiene de sí mismo. Dicho proceso permite el logro de la sintonización entre la sexualidad y el funcionamiento integral del aparato psíquico.

Lo anterior se refleja en las conductas que presente el adolescente: conducta evasiva hacia las figuras paternas, ansiedad, en el adolescente temprano, rechazo al acercamiento físico excesivamente cercano con el progenitor del sexo opuesto, demostración de vergüenza y pudor ante la evidente aparición de los cambios corporales.

También es notable que las nuevas figuras de apego que idealiza y elige el adolescente contengan elementos de las figuras parentales. De igual forma la adolescencia constituye el momento del desarrollo en el cual los afectos edípicos

y preedípicos deben ser ordenados y "translaborados". Lo anterior significa que el adolescente debe deslibidinizar a las figuras edípicas, progresiva y alternativamente. Por otra parte, los elementos edípicos residuales, y en ocasiones la situación edípica en pleno, alcanzan en la adolescencia un nivel importante, y como ahora el adolescente se encuentra con sus potencialidades sexuales (genitales) en pleno apogeo, percibe la amenaza de la realidad del incesto.

López (1990) también enfatizó que los elementos edípicos que no fueron resueltos en su momento y que se encuentran reprimidos, reciben en la adolescencia una nueva oportunidad de ser elaborados, siempre y cuando su magnitud no supere las capacidades del Yo para "translaborarlos"; con eso se logrará un movimiento libidinal hacia figuras no incestuosas.

Green (1993) estableció que la adolescencia implica un cuestionamiento entre el equilibrio psíquico hacia la realización de la relación amorosa. Para esto debe estar ya consolidada la diferencia de sexos, la asunción del propio sexo, la tolerancia, la amistad y el reconocimiento del sexo opuesto, en sí y en el otro en el pensamiento del coito; dicho pensamiento compromete forzosamente la aceptación simbólica de la sexualidad parental, es decir, la disolución de la escena primaria. Añadió que la adolescencia también implica el encuentro con un nuevo objeto y el reencuentro con otro objeto considerado perdido: la madre es ahora una mujer, lo que lo impulsa a mirar a las jovencitas como mujeres, en

el caso de los varones; y a los muchachos como hombres para las jovencitas. El padre es en este momento un hombre para ambos sexos. No más un dios que los protege, sino un ser humano deseante.

Dicho autor planteó también que lo que se pone en juego en la adolescencia son las relaciones con el Edipo. El adolescente se enfrenta a la finalización de su desarrollo psicosexual infantil: esto explica el duelo adolescente.

Ahora bien, el adolescente bajo la influencia de las modificaciones puberales, reorganiza la libido narcisista en preparación a los cambios de su libido objetal. Se presenta entonces una reviviscencia edípica, pero este Edipo se encuentra disimulando la regresión a un nivel pregenital que busca defenderse contra las reacciones edípicas y también intenta reencontrar el cuerpo infantil.

Finalmente Prat (1989) puntualizó que la organización edípica no se reactiva únicamente en la adolescencia, sino en cada fase o ciclo vital (embarazo, crisis de la edad media, climaterio, etc.); y también en el proceso terapéutico psicoanalítico.

A modo de conclusión es importante hacer notar que el complejo de Edipo es un concepto difícil, sumamente amplio pues conlleva otros elementos como son la teoría de las instancias (específicamente el Superyó), la diferencia entre

los sexos, el complejo de castración, la forma en que se resuelve y su presencia universal. Pero además es un fenómeno muy importante ya que sus implicaciones en el psiquismo son trascendentales: interviene en la conformación de la identidad psicosexual y del Superyó, así como en la estructuración de la personalidad y en la definición de la elección objetal, sin pasar por alto su papel en el desarrollo intelectual.

Además de todo lo anterior, en este capítulo se destacó que el conflicto edípico se ve condicionado por la cultura y el psiquismo de los padres, así como que se presenta en dos momentos cruciales de la vida: en la niñez y en la adolescencia. De la primera etapa ya se han planteado algunas particularidades, pero sobre la segunda se ahondará en el siguiente capítulo, específicamente en las características que adquiere el complejo de Edipo en cada fase de la adolescencia, sin ignorar algunas otros hechos psicológicos que son propios de cada una de las fases que la conforman.

---

## CAPÍTULO 3

### TEORÍAS PSICOANALÍTICAS SOBRE LA ADOLESCENCIA

---

#### I. DEFINICIÓN DE ADOLESCENCIA

Así como en el capítulo 1 se habló de las diferentes formas en las que puede estudiarse el desarrollo, según el autor y el marco teórico en el que se sustenta, lo mismo puede decirse acerca del estudio de la adolescencia, ya que varias teorías se han dedicado a explicarla. Al comienzo de este apartado se ofrecen algunas definiciones de la palabra *pubertad* y, posteriormente, del vocablo *adolescencia* en términos no psicoanalíticos, para finalizar con las definiciones derivadas de esta Escuela.

Según The Group for the Advancement of Psychiatry (1968), citados por Lustig de Ferrer (1978), la *pubertad* es el conjunto de cambios biológicos y hormonales que acontecen entre la niñez y la edad adulta; y la *adolescencia* es la dimensión psicológica de esos cambios. Krauskopf en años más recientes (1996) dijo que la pubertad es una etapa de la vida en la cual las funciones sexuales y reproductoras se encuentran en un proceso de maduración, llegando así al culmen del desarrollo sexual, iniciado desde el nacimiento de la persona. Además su objetivo es "la capacitación individual en lo biológico, para asumir el rol adulto en el trabajo y en la reproducción". Consignó asimismo que en México la pubertad comienza en las mujeres entre los 10 y los 12 años de edad; y en los varones entre los 12 y los 14 años.

Ahora bien, respecto a la adolescencia, Powell (1981) ofreció varias definiciones de la misma:

1. un periodo en el cual se consigue la madurez,
2. una etapa transitoria entre la niñez y la adultez,
3. un momento en el cual un ser emocionalmente inmaduro se aproxima al clímax de su crecimiento físico y mental; y finalmente
4. un período de "renacimiento".

Por su parte Mckinney, Fitzgerald y Strammen (1982) explicaron que con el término *adolescente* se designa a una persona que se encuentra entre los 13 y los 19 años de edad, edades que conforman un periodo entre la niñez y la pubertad. Señalaron además que dicho periodo inicia con los cambios fisiológicos de la pubertad y culmina cuando se llega a lo que ellos llamaron "el pleno status sociológico del adulto".

Con relación a las definiciones psicoanalíticas se tiene a Knobel (1997) quien definió a la adolescencia como la fase vital en la que el ser humano trata de establecer su identidad adulta, sustentándose en sus primeras relaciones objetales que fueron internalizadas y corroborando la realidad que la sociedad le plantea, a través del empleo de los "elementos biofísicos" con los que cuenta, mismos que lo llevan a la estabilidad de la personalidad, planteada genitualmente, proveniente del duelo por la identidad infantil.

Para Aberastury (1978) la adolescencia es un estadio importantísimo en la vida humana, que representa la fase culminante de un proceso de desprendimiento. Dicho proceso atraviesa tres épocas fundamentales: el nacimiento; la época en la que aparece la dentición, el lenguaje, la bipedestación y la marcha; y finalmente la adolescencia. Algo similar dijo Blos (1975) cuando consideró a la adolescencia un segundo proceso de separación-individuación, y una continuación de la fase edípica.

Finalmente, López (1990) dijo que la adolescencia es "el conjunto de fenómenos psicológicos y socio-psicológicos que ocurren durante la pubertad". Este mismo autor destacó que otros autores han considerado esta etapa como una recapitulación de fases tempranas del desarrollo, y citó a Jones (1922) quien describió una re-elaboración de las fases preedípica y edípica en la adolescencia; así como a Wittels (1949) quien diseñó un esquema del desarrollo del Yo en la adolescencia, en el que postuló una segunda etapa fálica y una segunda fase de latencia.

La adolescencia como un momento evolutivo, presenta características acordes a un momento determinado, que influyen en otro momento. En otras palabras, la adolescencia puede dividirse para su estudio y comprensión, en *etapas*, mismas que se explicarán a continuación.



## **II. ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA**

Tal y como lo señaló Blos (1975) las fases de la adolescencia no están delimitadas cronológicamente, no obstante si se encuentran organizadas en una secuencia lógica que permite diferenciarlas unas de otras. El adolescente las vive rápida o lentamente, pero no puede desprenderse de los cambios psicológicos que cada una conlleva.

### **A) EL PASAJE DE LA LATENCIA A LA ADOLESCENCIA TEMPRANA**

Lustig de Ferrer (1978) señaló que es importante tener presente la relevancia que tiene para la mujer y para su adecuado proceso de identidad, el hecho de que los conflictos que se presentaron antes de la menarca sean resueltos. Dichos conflictos se refieren a la reactivación de las fantasías edípicas, aunadas a situaciones específicas en el psiquismo, el cuerpo y en el medio ambiente, que determinan especialmente la elaboración de esas fantasías. Así mismo se experimenta un desequilibrio entre las intensas fantasías eróticas con el padre, vividas ahora como posibles debido a los cambios corporales que ya se están produciendo y de los que se producirán, así como por la actitud de los padres para quienes la púber sigue siendo una niña. La cercanía con las figuras primarias se vive como peligrosa, lo cual no ocurre en la adolescencia, en la cual el progresivo desplazamiento a otras figuras se realiza como un proceso natural y aceptado.

El mismo autor estableció que las características del periodo intermedio entre la latencia y la temprana adolescencia, que corresponde a la preadolescencia son:

**1.** Se presenta un incremento pulsional que amedrenta al Yo, pues necesita reestructurar sus mecanismos defensivos ahora inadecuados, para poder hacerles frente.

**2.** El resurgimiento del conflicto edípico, que se complica con la posibilidad biológica del incesto y con la incapacidad de los padres para manejar esta situación convenientemente.

**3.** La angustia de castración se intensifica pues se vincula con fantasías de vaciamiento.

**4.** De igual forma, se padece ansiedad ante los contenidos de la escena primaria y las fantasías del coito.

**5.** En la mujer, fantasías sobre la menarca, y en el varón acerca de la primera emisión de semen, que se refieren a la constatación del adecuado funcionamiento de sus órganos reproductores; o bien con relación a sentimientos de culpa, vergüenza e ideas traumáticas.

**6.** Asombro y angustia por los cambios de su cuerpo.

**7.** Dificultad para definir la identidad general, es decir, la tendencia a reforzar las fantasías de bisexualidad, lo cual se pone de manifiesto a través de vestimenta, actitudes, etc.

**8.** La sublimación de algunos impulsos genitales por la imposibilidad de su realización, lo que brinda nuevas vías a la creatividad, el pensamiento y el aprendizaje.

## **B) PREADOLESCENCIA**

Según Blos (1975) en esta fase, debido al incremento de los impulsos todo aquello que fue libidinizado cuando niño, o por lo que se sintió agresión, se inviste indiscriminadamente; esto es, no se puede discernir entre un nuevo objeto amoroso y "una meta instintiva nueva". De tal forma que cualquier evento puede vivirse como sexual y esto solamente se elaborará a través de la genitalidad; dicho en otras palabras: el erotismo resurge en su papel regulador de la tensión.

Por otra parte las consecuencias del embate instintivo son diferentes en cada sexo; el muchacho centra su interés en su propio cuerpo, en sus impulsos pregenitales; en tanto que la preadolescente dirige su mirada al otro sexo.

Para Blos (1975) este incremento pulsional que ocasiona el despertar de la "pregenitalidad" reprimida en la etapa de latencia, es lo que define a la preadolescencia.

Ahora bien, el preadolescente se enfrenta a un dilema: la culpa por la consecución de sus impulsos sexuales, que al mismo tiempo son intensos. Frente a este problema su Yo debe echar mano de los mecanismos defensivos que en esta etapa son los más utilizados: la represión, la formación reactiva y el desplazamiento. De tal forma que el muchacho podrá disminuir su angustia y al

mismo tiempo dirigir su atención a la realización de actividades que comparte con sus compañeros, lo que redundará en el desarrollo de sus habilidades.

Pero además se hace presente un nuevo mecanismo de defensa originado por la socialización que el niño en latencia aprendió: ahora la culpa también se puede compartir con el grupo; su líder es el que motiva a los compañeros a transgredir la ley. Por lo anterior Blos (1975) ve en este mecanismo "la razón del incremento de la formación de grupos en esta fase".

Sin embargo las defensas descritas anteriormente en muchos casos no son lo bastante efectivas para acotar las consecuencias del incremento pulsional, por lo que es dado observar algunos síntomas: fobias, miedos, etc.; e incluso somatizaciones: cefaleas y malestares estomacales; o bien ciertas conductas compulsivas: onicofagia, morderse los labios, jugar con los cabellos, manipulación de objetos; o conductas regresivas como chuparse el dedo (Gessell, 1956 citado por Blos, 1975).

Retomando ahora las diferencias entre los sexos que sobresalen en esta fase, se observan las siguientes conductas, a decir de Blos (1975):

1. Las niñas de 10 años "se dedican a hacer chistes que están relacionados con las nalgas más bien que con el sexo, mientras que los muchachos prefieren cuentos colorados especialmente relacionados con la eliminación" (Gessell, 1956 citado por Blos, 1975).

2. Así también las niñas poseen un concepto más preciso, pero no definitivo, sobre la diferencia entre los órganos reproductivos y aquellos relacionados con la eliminación.

3. En cuanto a su sexualidad los preadolescentes ahora se preguntan "¿para qué sirve?" y "¿cómo se lleva a cabo?", y no como antes sobre la localización, apariencia y componentes de sus genitales.

4. Los varones, angustiados ante la presencia de las muchachas, prefieren agredirlas o evitarlas en vez de relacionarse con ellas. Ellos por supuesto no son conscientes de sus actitudes burlescas y prepotentes, que no tienen otro objetivo que el de neutralizar su angustia.

5. Además los muchachos experimentan nuevamente la angustia de castración. Barredo (1991) dijo que la angustia de castración promueve que los varones tiendan a agruparse con otros de su mismo sexo; mientras que los encuentros heterosexuales transcurren en un clima persecutorio de mutua desconfianza y poseen al principio un sentido de dominio, poder y de hazaña para ser compartida con el grupo de iguales, más que interés por el otro sexo. Los "amigos entrañables" surgen en este proceso como un refugio, como amor fraternal, fundamento del lazo social, "el amor de amistad por excluir la interrogación sobre las diferencias sexuales, adquiere un cierto régimen de serenidad, tranquilidad y constancia en la velocidad de crucero" (Julien, 1986 citado por Barredo, 1991). Estos enamoramientos homosexuales, narcisistas en el fondo, son esfuerzos por estabilizar los vaivenes en el sentimiento de identidad que el tirón regresivo produce, pero pueden erotizarse y dar lugar a juegos masturbatorios homosexuales.

6. La niña por su parte volverá a sufrir la envidia del pene y éste será el mayor conflicto al cual se enfrentará en esta etapa. Así ella se vestirá y comportará como un varón, negando su feminidad.

7. Por la misma angustia de castración, el varón se involucrará en "juegos fálicos exhibicionistas" (Blos, 1975), o bien en actividades que por efectos del desplazamiento posean el mismo significado: están en constante movimiento, comen demasiado, son sádicos y afectos a emplear palabras obscenas, ser sucios y descuidados, etc.

Todas esas diferencias son consecuencias de la magnitud de la represión de la pregenitalidad que la preadolescente debió sufrir antes de acceder al Edipo y después de éste: requiere estar identificada con la madre y no desearla como objeto amoroso, pues de lo contrario de enfrentará a vicisitudes en su desarrollo en las que los encuentros con el sexo opuesto serán exagerados e intensos.

En cuanto al conflicto edípico Blos (1975) dijo que en el varón se observa claramente una querrela interna, porque simultáneamente padece miedo y envidia por la mujer; podrá incluso identificarse con la mujer fálica como un intento para disminuir la amenaza de castración que relaciona con ella, pero después luchará contra esa mujer y por eso se alejará de las muchachas.

La mujer al no llevar a cabo una verdadera y definitiva conclusión del complejo de Edipo deberá combatir con mayor vigor sus afectos por los objetos tempranos, lo que de hecho hará en toda la adolescencia. En la preadolescencia

su principal objetivo es quebrantar la unión con la madre, algo que es difícil y doloroso, y que consigue centrando su interés en el varón. Deutsch (1944) citada por Blos (1975) afirmó que "en las muchachas prepuberales, el apego hacia la madre representa un mayor peligro que el apego hacia el padre" ya que pueden presentarse conductas delictivas ante la angustia de no poderse separar de la simbiosis materna. No obstante su actitud no es del todo femenina, pues debe recordarse que en esta fase la niña es una "marimacha"; cuyo comportamiento le brinda una sensación de completud, aunque tan sólo sea momentánea.

### **C) ADOLESCENCIA TEMPRANA**

La adolescencia temprana se caracteriza porque al iniciarse el proceso de maduración sexual el adolescente deja de sentirse autosuficiente y en consecuencia va abandonando las defensas que había empleado ante la investidura de sus objetos pregenitales. La mujer por su parte debe ser más femenina dejando de lado sus conductas de "marimacha".

El punto común para ambos lo constituye la decaatectización de los objetos primarios, manifestado en el reciente interés por "objetos libidinales extrafamiliares" (Blos, 1975); sin embargo no puede considerarse que este proceso sea inmediato, por el contrario, de forma paulatina van consolidándose relaciones objetales "maduras". Así pues, según ese mismo autor, lo que distingue a esta etapa es que los objetos libidinales ya no son incestuosos, por lo que la libido "flota libremente" y "clama por acomodarse".

El Superyó es menos competente debido a lo anterior. Al disminuir la culpa, el Yo queda debilitado y sin un guía; en consecuencia sus mecanismos de defensa no son lo suficientemente efectivos. Pero, ¿por qué otras razones se debilita el Superyó?, la respuesta es que esta instancia está directamente vinculada con los padres, los primeros objetos; y como ahora se encuentran deslibidinizados, el Superyó es relegado también.

Pese a eso, el adolescente temprano cuenta con algunas herramientas, ya que las normas de los padres y del medio ambiente en general han sido internalizadas; son ahora egosintónicas y manejadas en parte por el Yo. Sin embargo su papel regulador de la conducta puede ser insuficiente, por lo que el adolescente puede incluso delinquir. A propósito de esto cabe aclarar que la conducta delictiva también puede vincularse con la búsqueda de nuevos objetos de amor, o también emplearse como un medio para no sentirse solo y combatir la depresión que proviene de todos estos cambios. Pero los anteriores son casos extremos, generalmente el adolescente temprano elabora dichos afectos por medio de la fantasía, la masturbación o el retorno al narcisismo.

La soledad que viven los muchachos, así como los sentimientos de vacío interno y angustia son una manifestación de los conflictos del Yo ante la desinvestidura de los objetos tempranos y también frente al abandono del Superyó. La magnitud de esta separación de los padres depende tanto del incremento pulsional, como de la habilidad yoica para manejarlos, pues existen adolescentes que no sufren demasiado esos efectos: "tanto los cambios



puberales como las condiciones ambientales pueden anunciar o intensificar las reacciones adolescentes, pero no pueden crearlos en forma exclusiva" (Blos, 1975).

Con relación al tipo de elección objetal en esta fase, debe señalarse que en virtud de la decaetización de los padres, aquella presenta tintes narcisistas: los amigos son idealizados y seleccionados en función del Yo ideal. Este último atrae para sí la libido narcisista y homosexual y opaca al Superyó. Esta reciente economía libidinal promueve el interés heterosexual, así como que las relaciones sean más duraderas.

Así mismo el Yo ideal depositado en el amigo "puede ceder bajo el deseo sexual y llevar a un estado de homosexualidad con voyeurismo, exhibicionismo y masturbación mutua (latente o manifiesta)" (Blos, 1975).

En este momento el papel de la masturbación es disminuir la angustia de castración, pues el contacto asegura la permanencia de su pene.

Por otro lado, el que los muchachos experimenten ciertos sentimientos eróticos respecto a sus amigos puede ser algo que los atemorice y por eso terminan esas amistades, aunque también pueden hacerlo porque se aburren de ellos.

Las mociones tiernas hacia el padre y los intentos por complacerlo son aspectos problemáticos para el adolescente, que los combate con rebeldía, aunque también puede rendirse ante ellos; por eso una relación con el padre que en la infancia hubiera tenido tintes maternos empeoraría esta situación, pues implica una posición pasiva ante la figura paterna.

En el caso de la mujer, la amistad también es crucial, tanto así que la falta o la pérdida de una amiga puede originar una gran desesperación y depresión. También ellas idealizan tanto a sus amigas como a los chicos que les atraen, en una especie de amor "a primera vista". Estos objetos libidinizados pueden amarse porque son semejantes o completamente distintos a las imágenes paternas. Como sea, no se atreven a confesar sus sentimientos amorosos por el muchacho y esperan recibir de ellos atención y cariño, y por la fantasía experimentan sensaciones eróticas y sexuales. Este estadio es un puente entre la posición bisexual y la feminidad (Blos, 1975).

Corolario de la posición bisexual es la duda de ser un hombre o una mujer, pregunta que ocupa el centro de los pensamientos de la adolescente, y que en ocasiones le sugiere la posibilidad de elegir cualquiera de las dos opciones; el resultado es el desequilibrio entre algunos sentimientos y estados yoicos, o en cambio se hace evidente la exageración de la bisexualidad.

Esta indefinición provoca además que las muchachas sufran dificultades en torno a la temporalidad y al espacio; una especie de trastorno mnémico las

hace creer que determinados eventos fueron reales a pesar de aclararles lo contrario.

Además de las posibilidades de elección objetal descritas anteriormente, también puede que la mujer elija a su objeto de amor con base en el narcisismo; puede imaginar que posee un pene como un refugio ante el sentimiento de falta que vive y que le infringe una herida narcisista, esta idea la motiva a seguir comportándose como un varón, manteniendo de esta forma la posición bisexual.

Por todo lo anterior, solamente cuando la mujer puede desprenderse de la bisexualidad accede a la adolescencia en sí. Por ahora ella es vulnerable a vivir experiencias sexuales para las que no está lista, ya que se identifica fácilmente con sus objetos amorosos. Las consecuencias pueden ser funestas: desde propiciar fenómenos regresivos hasta "desviaciones en el desarrollo de la adolescencia" (Blos, 1975). Por eso es sumamente importante que la muchacha tenga distractores: amigos, enamoramientos fugaces pero pasivos, fantasías, lecturas, actividades culturales y deportivas, modas, etc.; pero lo más importante es que cuente con el apoyo y amor de sus padres, primordialmente de la figura materna.

#### **D) LA ADOLESCENCIA PROPIAMENTE TAL**

El adolescente en esta etapa puede investir un objeto diferente a su sexo ya que ha podido desprenderse del predominio del narcisismo y de la

bisexualidad, aunque sigue angustiado por el incremento de sus impulsos sexuales, por lo que las defensas y los recursos adaptativos deben apuntalarse.

Así mismo las emociones son más fuertes, amplias y profundas pues su dependencia de las figuras paternas es menos pronunciada, aunque el complejo de Edipo reaparece.

Pero es necesario explicitar las condiciones que favorecen la heterosexualidad, así como aclarar que es un proceso lento, que de no completarse ocasionará conflictos. La esencia de dicho proceso son las modificaciones en la investidura libidinal de los objetos internos; cuando las figuras paternas pierden su cualidad catéctica decrece también la investidura del self, pero sus consecuencias tampoco son iguales en cada sexo.

En el varón conlleva una elección objetal de tipo narcisista, pues está sustentada en el Yo ideal; en realidad son esfuerzos por resolver lo que se quedó pendiente del complejo de Edipo en sus dos valencias. La mujer por su parte, continúa comportándose como un muchacho y sobrestima el valor del falo; si persiste en esto tendrá una interrupción en el desarrollo, pues no le permitirá evolucionar hacia la heterosexualidad producto de su identidad psicosexual.

Knobel (1997) afirmó que en la búsqueda de definición de la identidad sexual, el adolescente tiene que pasar por momentos de homosexualidad que pueden vincularse con la bisexualidad que no se quiere perder, proyectada en

un compañero del mismo sexo. De esta forma el adolescente puede recuperar en su fantasía el sexo que está perdiendo en su identificación genital. Aberastury (1997) por su parte declaró que solamente cuando el adolescente acepta que posee rasgos infantiles y adultos, puede manejar los cambios de su cuerpo y empieza a surgir su nueva identidad.

De igual forma en ambos sexos es notable el incremento del narcisismo; esto es un antecedente de la reafirmación de la preferencia heterosexual, y se encuentra próximo a la investidura de objetos que no impliquen el riesgo del incesto. La catectización de un nuevo objeto, en vez del propio ser modifica la "economía libidinal" ya que la energía está depositada en ese objeto. De esta forma el narcisismo previene del desamor y los rechazos; el enamoramiento por su parte promueve el ejercicio mental y la creatividad del adolescente (Blos, 1975).

El narcisismo ocasiona también una autopercepción mucho más aguda que puede comprometer el sentido de realidad, pues los sentidos se exageran y le dan al adolescente una sensación de magnificencia que lo encierra en su propio mundo. Este voluntario aprisionamiento fue nombrado por Aberastury (1997) como un autismo positivo.

La incapacidad de sustraerse de la imagen todopoderosa del padre, de la cual se depende ocasiona las defensas narcisistas, pues al enfrentarse solo a los problemas que la vida le presenta se siente indefenso y fracasado.

**ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA**

Como ya se dijo la separación de sus padres es necesaria, pero como todavía son importantes, podrá desplazar su urgencia de reincorporarlos hacia la voracidad alimenticia. Este comportamiento oral y regresivo explica en parte los estados depresivos del adolescente.

Así mismo esta etapa narcisista constituye un elemento positivo en el proceso de independencia, por la devaluación de las imágenes parentales al demostrar altanería y rebeldía ante la autoridad. López (1990) agregó que la rebelión adolescente es ambivalente, ya que funciona como una defensa ante situaciones edípicas pues la obediencia lo remite a su infancia y por ende a las figuras parentales.

El autismo narcisista no es total ni definitivo, por eso puede hablarse de relaciones objetales y de un Yo que puede establecer límites; pero estos diques no siempre son efectivos, por lo que la angustia puede hacer mella en el adolescente favoreciendo estados regresivos reparadores: sentimientos de despersonalización o incluso quiebres psicóticos. Algo más que se contrapone al narcisismo es la función intelectual y creativa relacionada con los objetos externos y con los embates instintivos; las expresiones artísticas e intelectuales promueven la comunicación de experiencias íntimas al grupo social.

Una consecuencia más del cambio catéctico es la exacerbación de la percepción de los instintos, que es ante todo un fenómeno proyectivo por el cual los eventos internos se viven como experiencias externas, en ocasiones muy

similares a la alucinación. Blos (1975) se cuestionó si lo anterior tiene como finalidad ayudar al Yo a asirse de los objetos para no perderlos; e incluso si es esto lo que da a la adolescencia el rasgo característico de "funcionamiento pseudopsicótico". Todo esto tiene como consecuencia sentimientos de soledad, de irrealidad y despersonalización que son un peligro para el proseguir de los sentimientos yoicos, y que el adolescente vive como si solamente él los experimentara. Además él sufre intensas emociones que son notables particularmente en relación con el deseo de estar enamorado. Este autor también destacó que la fantasía es un "fenómeno transitorio interpuesto entre las etapas del narcisismo y del encuentro de un objeto heterosexual".

Las instancias también sufren modificaciones en esta etapa. Blum (1979) destacó que con el desequilibrio entre el Yo y el Ello de la adolescencia, el primero trata afanosamente de recuperar la estabilidad. El conflicto se traslada a la conducta. Si vence el Ello se presenta un aumento de la fantasía, recaídas en gratificaciones sexuales pregenitales, e incluso actos agresivos o criminales. Si vence el Yo, se presentan variadas formas de angustia, síntomas neuróticos e inhibiciones. De esta forma el conflicto de la adolescencia puede concluir en dos casos extremos: el Ello fortalecido puede vencer al Yo, en cuyo caso no quedarán rastros del carácter previo de la persona, y la entrada en la adultez estará señalada por "gratificaciones instintivas tumultuosas y desenfrenadas". En el segundo caso, al vencer el Yo se mantendrá definitivamente el carácter que la persona tenía en el periodo de latencia, esto da pie a que los impulsos del Ello del adolescente queden confinados dentro de los estrechos límites de la vida

instintiva. Resulta entonces imposible utilizar el exceso de libido, y se debe realizar un continuo gasto de energía en contracatexias, mecanismos de defensa y síntomas. El Yo se mantiene generalmente rígido e inflexible durante la vida; como resultado de estas fuerzas contradictorias, la personalidad del adolescente muestra en forma característica rasgos antagónicos: egoísmo y altruismo, aislamiento y sociabilidad, ascetismo y gratificación de los impulsos. Sin embargo cuatro factores determinan que el desenlace sea más favorable:

1. La fuerza de los impulsos del Ello, que depende de los procesos fisiológicos de la pubertad;
2. La tolerancia o intolerancia del Yo con respecto a los instintos, que depende del carácter formado durante el periodo de latencia;
3. La naturaleza y eficacia de los mecanismos de defensa al servicio del Yo, y
4. El grado y tipo de exigencia ambiental.

El Yo también se aparta del Superyó en esta etapa, puesto que éste último conserva una íntima vinculación con los padres y se torna por ello peligrosamente incestuoso. El efecto principal de esta circunstancia es el aumento de la amenaza de los instintos a un Yo empobrecido.

La fase de la adolescencia en sí, tiene para Blos (1975) dos tareas esenciales a realizar: el resurgimiento del complejo de Edipo y la independencia de los padres. Para conseguirlo es necesario renunciar y hallar objetos constantemente, lo que facilita la organización relativamente duradera de "los



impulsos adultos"; como resultado se observan dos fenómenos: el duelo y el enamoramiento. El primero está ligado a la pérdida de los padres edípicos y como todo proceso doloroso implica tristeza y falta. La elaboración del duelo permite recuperar la integridad que la pérdida objetal se llevó, pero requiere de constantes esfuerzos y sobre todo tiempo. Es precisamente sobre este proceso de duelo que Aberastury (1997) explicó la adolescencia y teorizó que aunados al duelo por los padres de la infancia se presentan los duelos por el cuerpo infantil; así como el duelo por la identidad y el rol infantil. El duelo por el cuerpo infantil perdido favorece el fenómeno de la despersonalización, al experimentar la modificación del esquema corporal que despierta en el adolescente sentimientos de extrañeza e insatisfacción. El duelo por el rol y la identidad infantiles lo obliga a renunciar a la dependencia y por otro lado a la aceptación de nuevas responsabilidades. En el duelo por los padres de la infancia, el adolescente trata persistentemente de retenerlos en su personalidad buscando refugio y protección.

En cuanto al otro estado afectivo, el enamoramiento constituye para el adolescente la investidura de nuevos objetos, que le provee de un sentimiento de plenitud que lo hace olvidarse un poco de sí mismo. El amor por alguien del sexo opuesto es salir de la bisexualidad, de tal forma que es notable la exageración de la femineidad o de la masculinidad. El "amor tierno" es característico de esta etapa: el adolescente trata de cuidar a su pareja y demanda fidelidad mutua; no pretende únicamente satisfacerse sexualmente con ella, y más bien le significa

todo lo positivo. Sin embargo este nuevo sentimiento es amenazador para él, pues puede ser ocasión de una nueva dependencia (Blos, 1975).

La intensidad de esta idealización del ser amado que depura y mejora la vida afectiva del adolescente proviene de una cierta fijación con la madre, así como del intercambio de la bisexualidad y el narcisismo por una orientación heterosexual. La catexia objetal de libido narcisista es el origen de la idealización. Azuela (1993) subrayó que el fin de la idealización es el de ofrecer al adolescente modelos referenciales internos que lo salvaguarden de afectos displacenteros y de sus consecuencias desorganizantes, provocados por demostraciones de la realidad que refutan las fantasías de perfección narcisista atribuidas a las figuras parentales.

Hasta ahora resta por explicar cómo es que el adolescente se interesa por ciertas personas. Al principio sus preferencias están dadas por dos polos: el objeto tiene semejanzas con la figura paterna del otro sexo o bien es completamente diferente. Pero estas relaciones tempranas no pueden considerarse maduras, sino primitivos intentos de desplazamiento que evolucionarán según se vaya resolviendo el Edipo.

Si la preferencia es homosexual puede deberse a diversas circunstancias. En la mujer puede referirse a la envidia del pene, compensada con la desvalorización del hombre por eso la joven se comporta como un muchacho. Otra condición consiste en la incapacidad para desprenderse de la madre que

promueve la dependencia, la obediencia extremosa y el amor intenso por ella (Blos, 1975)

En el caso del hombre, son tres las situaciones que promuevan la homosexualidad. La primera es el miedo a la vagina fantaseada como "órgano devorador y castrante" (Blos, 1975). La segunda radica en la identificación materna, la cual se presenta cuando la madre fue frustrante, mientras que el padre tuvo actitudes maternas o en cambio lo rechazó. Por último, la tercera condición proviene del complejo de Edipo, por el que todas las mujeres son la madre y la prohibición del incesto se hace extensiva: solamente el padre tiene acceso a ellas.

En lo que concierne a la resolución del complejo de Edipo debe enfatizarse que nadie lo logra completamente. En ambos sexos quedan restos edípicos, tanto positivos como negativos, esto significa que en el joven quedan algunos rasgos femeninos y que en la muchacha prevalecen algunas fantasías fálicas. La cualidad masculino/femenino, por fin se conceptualiza completa y permanentemente en esta fase; la primera menstruación favorece lo anterior en la mujer, pues la reacción emocional de la joven normal ante este acontecimiento, acusa dos fenómenos psicológicos importantes: la renunciación de la bisexualidad y la identificación con la madre en su dimensión procreativa. Spiegel (1951), citado por Blum (1979) dijo que la primera menstruación también puede provocar un rechazo a la feminidad por el aumento de la envidia del pene, así como de la intensidad del complejo de castración. Buxbaum (1945),

también citado por Blum (1979) se refirió al significado inconsciente de la menarca, sentida como lesión a los genitales, como castración y como castigo por la masturbación.

Cuando el varón renuncia definitivamente a la posición edípica realiza ciertos comportamientos por los que trata de demostrar su hombría: se vuelve gregario y su unión al grupo compensa su angustia ante la mujer y lo introduce en "un código colectivo de virilidad" (Blos, 1975).

La disolución del complejo edípico en la adolescencia es lenta y no se alcanza a completar en esta etapa; de hecho Blos (1975) supuso que más o menos se resuelve hasta que la persona forma su propia familia y con eso se desprende de sus deseos incestuosos.

Por otra parte, existen dos amenazas intrapsíquicas que requieren maniobras defensivas: una es el empobrecimiento del Yo, que puede dar pie a conductas anormales; la otra es la ansiedad originada por los instintos durante el desplazamiento libidinal de los objetos tempranos hacia la posición heterosexual, este fenómeno alerta al Yo que activa los mecanismos de defensa más utilizados en esta etapa y que fueron ampliamente descritos por Ana Freud (1973): el ascetismo y la intelectualización.

El ascetismo de los adolescentes consiste en el repudio de todos los instintos. El adolescente trata de contrarrestar la cantidad más que la calidad de los instintos, ya que generalmente desconfían del goce o placer en sí mismos, y tratan de oponer al embate instintivo muchas prohibiciones, en otras palabras el ascetismo trata de negar el instinto. Este mecanismo de defensa que prohíbe la expresión del instinto, fácilmente puede orillar al masoquismo, pues la descarga de los impulsos libidinales y agresivos se hacen con relación al ser y al cuerpo. Blum (1979) aseveró que este mecanismo defensivo es un proceso primitivo y simple.

La intelectualización por su parte se presenta ya que al tiempo que el conflicto entre el Yo y el Ello promueve la moralidad y el ascetismo en el adolescente, las facultades intelectuales aumentan, aunque no necesariamente las aplican en su conducta, y más bien tienen como fin el de contribuir a los ensueños diurnos. Por otro lado, los temas que atraen el interés del adolescente demuestran ser los mismos que propiciaron los conflictos entre las instancias psíquicas: la decisión entre la realización y el renunciamiento de los impulsos sexuales; la libertad y la restricción; o bien, la rebelión o el sometimiento ante la autoridad. Los esfuerzos intelectuales no son intentos de encontrar respuesta a sus dudas, más bien son signo de una actitud vigilante acerca de los procesos instintivos; expresado en otras palabras, los procesos instintivos se manifiestan en términos intelectuales, y la atención que demandan del adolescente constituye un intento de adueñarse de ellos y controlarlos en otro nivel psíquico.

Blos (1975) opinó que los mecanismos de defensa explicados anteriormente aparecen con mayor frecuencia en cierta clase social que promueve la extensión de la adolescencia circunscrita al ambiente escolar. Además en apariencia la intelectualización es más benéfica, mientras que el ascetismo coarta al Yo y sirve "como una acción de posesión que tiene poco esfuerzo afectivo con el cual comunicarse y relacionarse con el mundo exterior".

Otra defensa que es característica de la adolescencia es el *uniformismo*, explicado por Blos en 1975. Según él, dicho mecanismo consiste en la tendencia del joven a recurrir a un "código de comportamiento", el cual le permite combatir la ansiedad instintiva, al mismo tiempo que le da un sentido de pertenencia. Así, el impulso sexual no es negado, al contrario se acepta, pero se codifica mediante las acciones que realiza la mayoría: el grupo. Knobel (1997) agregó a lo anterior que el uniformismo es un proceso de "sobreidentificación masiva", donde todos se identifican con cada uno.

Para Bernfeld, citado por Blum (1979) la creatividad es también una defensa contra los impulsos libidinales incestuosos, ya que son desviados hacia fantasías, valores e ideas permisibles.

En cuanto a las relaciones objetales, el interés por nuevos objetos no es solamente sexual, asimismo el combate intrapsíquico aumenta y la rebelión contra la figura paterna es más evidente. Al respecto Blos (1987) afirmó que el proceso de la adolescencia en el varón está determinado por la superposición de

tres situaciones: la reactivación del complejo de Edipo, así como por la realización de su sexualidad genital y la separación emocional de sus padres. De tal forma que lo que origina perturbaciones en la evolución del adolescente en relación con la figura paterna, debe buscarse no en las clásicas relaciones triádicas del complejo, sino más bien en una temprana relación diádica hijo-padre, inclusive anterior en sus orígenes al Edipo. Esta relación temprana con el padre se establece por la necesidad del hijo de separarse de la simbiosis materna, encontrando en el padre facilidades para la autoafirmación, la autonomía y la identidad. No obstante este proceso queda inconcluso debido a las presiones del desarrollo infantil, de tal forma que esto constituye el núcleo central de lo que él llamó "el complejo paterno", que será determinante en la aparición de los problemas psicológicos del adolescente.

Dicho complejo es reactivado por la pubertad, al surgir la necesidad de obtener guía y sostén de parte de una figura paterna amigable. Sin embargo este anhelo del padre que proteja de las tentaciones y miedos que surgen alrededor del "reino de las mujeres", antes llamado "reino de la madre", constituye ahora una amenaza de retorno al vínculo diádico con el padre original. Esto es observable en los esfuerzos del adolescente por la libertad, la independencia y la autonomía. Así que cuanto más fuerte haya sido y más inalterado permanezca ese vínculo diádico con el padre, aun si permanece reprimido, mayores serán los problemas que presente el desarrollo adolescente, sea que estén caracterizados por una franca rebeldía, o por una persistente idealización.

En otro sentido, los recuerdos del periodo de la adolescencia se tornan imprecisos al final de ésta, por efectos de la amnesia. Pese a que los eventos son bien recordados, la experiencia afectiva que produjeron no se evoca. Esto sucede por la represión resultante de la declinación del conflicto edípico.

En esta etapa existen dos peligros fundamentales: la precipitación de la heterosexualidad a expensas de la diferenciación de la personalidad; y la expresión masiva de impulsos sexuales con una consecuente deformación del carácter y un desarrollo emocional desviado.

Continuando la exposición de esta etapa, la elevada capacidad de introspección eleva la sensibilidad del adolescente y lo hace más consciente de sus sentimientos e ideas. De esta forma las producciones artísticas de esta etapa son frecuentemente autobiográficas pues el adolescente se siente omnipotente y se encuentra encerrado en su mundo interno. La actividad creadora sublimada es altamente narcisista; depende de las condiciones que le proporcione el medio ambiente para la expresión de su capacidad artística y por lo tanto está "orientada parcialmente a la realidad" (Blos, 1975). Todo lo anterior brinda un sentimiento de novedad al ser que facilita la comunión con la gente que le rodea, por lo que se dice que se encuentra parcialmente vinculada con los objetos.

En cuanto al proceso de identidad, Knobel (1997) puntualizó que el poder integrar la genitalidad con la procreación es un hecho "biopsicodinámico" que marca una modificación trascendental en el proceso del logro de la identidad



adulta y que caracteriza las alteraciones e inestabilidad de la identidad adolescente. De esta manera la consecuencia final de la adolescencia es el conocimiento del sí mismo como entidad biológica en el mundo; el cuerpo y el esquema corporal son dos elementos íntimamente interrelacionados, que integran al *sí mismo* y a la identidad.

Por la búsqueda de la consolidación de una identidad, el adolescente puede adoptar distintas identidades: las *identidades transitorias* (las que se adoptan durante un cierto periodo, como por ejemplo el machismo del varón); las *identidades ocasionales* (las que se encuentran frente a situaciones novedosas, como sería el primer encuentro con la pareja); y por último, las *identidades circunstanciales* (que conducen a identificaciones parciales y de breve permanencia, y que son confusas para los otros pues se eligen para un momento determinado) (Knobel, 1997).

La búsqueda incesante de conocer qué identidad adulta se va a constituir es angustiante para el adolescente, esa identidad consiste en parte a la integración del Yo que se produce por la elaboración del duelo por partes de sí mismo y por sus objetos. Un mundo interno conveniente proviene de una relación satisfactoria con los padres internalizados y de la capacidad creadora que ellos permiten; y tiene como consecuencia el establecimiento de la identidad en la adolescencia. Es decir, la identidad adolescente es la que se caracteriza por el cambio de relación del individuo, básicamente con sus padres (Knobel, 1997).

Dos fenómenos más de la adolescencia que necesitan ser abordados son la desubicación temporal y la masturbación. La desubicación temporal se presenta, según Knobel (1997), como resultado de las ansiedades psicóticas que se incrementan por la posibilidad real de consumir el incesto. Muchos de los eventos que el adulto puede delimitar y discriminar son para el adolescente ambiguos, el tiempo entra en esta confusión. Así, "a las dificultades del adolescente para diferenciar externo/interno, adulto/infantil, etc., se agrega la confusión presente/pasado/futuro". Ante la pérdida de partes del Yo y de los objetos, la desubicación temporal se torna una defensa, y no es sino hasta que se van elaborando los duelos propios de la adolescencia que esta situación se resuelve.

Respecto a la masturbación, Aberastury (1978) comentó que ésta cumple un papel sumamente importante para el establecimiento de la primacía genital en la adolescencia. Según ella, el adolescente redescubre y explora sus genitales, y mediante la masturbación puede aceptar su sexo y proseguir en su lucha contra el incesto. En la masturbación de la adolescencia, a la fantasía de la escena primaria se suma la fantasía del incesto. Durante la fase genital previa, la masturbación tuvo también un lugar importante en la estructuración del esquema corporal, pues por la manipulación de los genitales, el niño puede integrarlos en su esquema corporal. En la adolescencia la persona debe modificar su esquema corporal, y la masturbación cumple el mismo propósito.

Para López (1990), el adolescente vive la masturbación con culpa, pues tiene que ver con los anhelos eróticos dirigidos hacia las figuras de los padres edípicos y preedípicos (simbiosis materna), por lo tanto la masturbación promueve la regresión. De esta forma, para el autor, la masturbación tiene como función principal la de exponer al Yo a dosis progresivas de regresión, que sean al mismo tiempo toleradas y manejadas por el adolescente. Este proceso debe permitir la incorporación de la sexualidad al funcionamiento global del aparato psicológico y de la función sexual con los genitales, a la autoimagen corporal. El papel regulador del Yo es sumamente importante, pues la actividad masturbatoria sin su ingerencia haría aflorar una sexualidad perversa y destructiva, manifestada en la agresión pregenital (brutal, excesivamente narcisista e incontenible). López (1990) también consignó algunas diferencias de la masturbación femenina respecto de la masculina y dijo que las muchachas experimentan una menor urgencia de masturbarse genitalmente que los varones porque la actividad masturbatoria consciente en ellas no se refiere al acto sexual en sí mismo, sino a una fantasía romántica relativa a ser "rescatada" por una figura masculina idealizada (por un "príncipe azul", como en los cuentos). Posteriormente las fantasías se refieren al amor, al matrimonio y a la maternidad. Un motivo más por el que las muchachas son menos propensas a la masturbación genital es que tienden a acatar las reglas morales en torno a esto, más que los varones.

## **E) ADOLESCENCIA TARDÍA**

La adolescencia tardía hace acto de presencia tanto por factores naturales como psicológicos y en esencia sus principales efectos en el ser humano consisten en la mayor capacidad para tomar decisiones así como llevarlas a cabo; de igual forma las emociones del adolescente tardío son más constantes y su autoestima más definitiva lo que le permite una mayor inserción social. Es decir, ésta es una etapa en la que idealmente deben conseguirse los siguientes aspectos:

1. Una conciliación relativamente estable entre las funciones e intereses yoicos acordes a la personalidad del sujeto.
2. Mayores áreas libres de conflicto en el Yo.
3. Una identidad psicosexual consolidada, propia de la fase genital.
4. Definición de la preferencia sexual, así como la constancia dada por la representación del self y,
5. "La estabilización de aparatos mentales" que coadyuven a preservar la "identidad del mecanismo psíquico" (Blos, 1975).

Se dice idealmente porque no son completamente adquiridos por el adolescente, sin embargo sí se puede hablar del logro de un cierto grado de "madurez".

De igual forma Blos (1975) aseveró que el proceso de consolidación de esta fase, como todo cambio implica una crisis, por lo que deben emplearse todos los

elementos adquiridos en la adolescencia como tal, pero como aún son inmaduros es factible fracasar en la tarea de adaptación. Las consecuencias: alteraciones del Yo, síntomas neuróticos y cuadros psicopatológicos desde leves (neuróticos) hasta graves (psicóticos); como el "síndrome de la adolescencia prolongada" que Blos (1975) definió como la negativa a convertirse en adulto, o la "adolescencia malograda" que implica las constantes experiencias de fracaso, o la "adolescencia incompleta" cuando es neurótica.

Todos los conflictos que no se alcanzan a resolver en la adolescencia se integran al Yo como algo que se debe dominar toda la vida; los intentos por conseguir dicho control así como determinadas experiencias de éxito vinculadas a esto aumentan la autoestima, que es en sí un gran logro del adulto. Al respecto Jacobson (1953), referido por Blos (1975) explicó que la autoestima es "la expresión emocional de la discrepancia o la concordancia del deseo del ser y las autorrepresentaciones". El tratar de asemejarse a su Ideal del Yo es una meta que toda su vida tratará de alcanzar.

Hablando ahora del conflicto edípico, Blos (1975) declaró que su resolución es incompleta, de tal forma que lo inconcluso en la adolescencia, tratará de elaborarse el resto de la existencia, pero simbolizado ahora en tareas de vida: la profesión, las normas morales y sentimientos como el amor. En otras palabras, la liquidación del complejo de Edipo da pie a la adquisición de responsabilidades y, mucho más importante, lleva a la estructuración definitiva

del Superyó. Así que Blos parafraseó a Freud diciendo que “el heredero de la adolescencia es el ser”.

Por otro lado, también en esta fase se muestran las preferencias vocacionales, recreativas e ideológicas para la vida, mismas que demandan el mismo interés y energía que se destinan al trabajo y a los afectos.

Retomando el proceso de consolidación cabe señalar que se puede llevar a cabo también por el intercambio entre las catexias parentales hacia objetos externos. Esto fomenta que los sentimientos, actitudes y prejuicios sean más constantes, que a su vez es benéfico para “la economía psíquica”; pero cuando se desarrolla un carácter neurótico, puede pensarse que la formación de síntomas constituye un “intento de ‘autocuración’ ”, posterior al fracaso en la resolución de elementos regresivos sujetos al complejo de Edipo.

Así mismo en esta etapa la identidad sexual se define, lo cual tiene su máxima importancia en cuanto a la distribución de los impulsos. Por ello puede definirse el proceso de consolidación como la adquisición de responsabilidades, y de adaptaciones tanto positivas como negativas a condiciones internas y externas. Los malogros para afianzar la realidad interna y externa se deben a varios hechos: a un aparato defectuoso (Yo); a la proclividad a la ansiedad traumática (pánico de la pérdida del Yo); perturbaciones entre los sistemas; y por último a la formación de síntomas. Los dos primeros se refieren a condiciones limítrofes esquizofrénicas y psicóticas correspondientes a la

adolescencia "mal lograda"; en tanto que los otros corresponden más bien a perturbaciones neuróticas propias de la "adolescencia incompleta". Cabe puntualizar que en lo cotidiano es dado observar mezclas y combinaciones de estas posiciones, las cuales son más bien extremosas (Blos, 1975).

Una característica más de esta etapa consiste en la reafirmación de la propensión a ciertos tipos de relación amorosa. Frecuentemente esos prototipos están formados por restos edípicos tanto positivos como negativos. Con relación a esto es pertinente mencionar que un fracaso en la resolución del proceso adolescente consiste en "la sexualización de las funciones yoicas". Esto se refiere a la integración en apariencia exitosa de las elecciones vocacionales con las aspiraciones del Yo, pero que son ocupados posteriormente por instintos sexuales, que de no sublimarse avasallarán al Yo, excitando sexualmente al adolescente, mediante ciertas fantasías inconscientes que inhiben y debilitan al Yo. Lo anterior se observa frecuentemente en los constantes cambios de intereses vocacionales y también en la inhibición y síntomas de los artistas. Este fenómeno finalmente coarta la objetividad, el juicio de realidad y la autocensura (Blos, 1975).

La consolidación de la personalidad proporciona una mayor homeostásis, por la cual los sentimientos y en general la vida son más estables. El carácter se reafirma por lo que su actitud ante la vida y sus herramientas para hacerle frente son casi siempre las mismas. A cambio de la "sensibilidad introspectiva" propia del adolescente, se consigue una mayor estabilidad entre los

pensamientos y las conductas; la gran creatividad de etapas anteriores va decreciendo paulatinamente, y en cambio se adquiere una mayor capacidad para el pensamiento abstracto, y para la construcción de teorías y marcos explicativos sujetos a la aplicación de su inteligencia.

Para concluir con la esquematización de esta etapa conviene comentar que su cualidad delimitadora es posible por una función yoica muy importante: la síntesis; esto es la relativa confirmación y presencia de las tres antítesis psicológicas: sujeto/objeto, activo/pasivo y placer/dolor, sin embargo a pesar de su relativa fijación no serán los mismos a lo largo de la vida. La posición estable vinculada a estas tres contradicciones se manifiesta subjetivamente como un sentimiento de identidad: "la representación mental del ser al fin de la adolescencia es una formación cualitativamente nueva, y refleja como un todo organizado las variadas transformaciones que son específicas a la fase de la adolescencia tardía" (Blos, 1975).

## **F) POSTADOLESCENCIA**

La postadolescencia es una etapa intermedia entre la adolescencia y la edad adulta, en la cual la estructura psíquica ha alcanzado un grado de madurez tal que le facilita al joven la tarea de integrar los cabos sueltos de su personalidad que se heredaron de todas las etapas anteriores. Dicha labor implica al papel social, al amor, el matrimonio y la procreación. Para Blos (1975) la adolescencia ha cumplido su objetivo y se ha completado cuando "la



organización de la personalidad puede permitir la paternidad y la maternidad para hacer su contribución específica al crecimiento de la personalidad”.

Además en la postadolescencia la persona elige su estilo de vida; define sus preferencias amorosas, ideología, valores morales y metas, que lo llevan a tomar ciertas decisiones. Como corolario de lo anterior se espera que su autoestima se incremente, pues el Yo ideal, como heredero de la imagen de los padres ha suplido al Superyó en algunas funciones reguladoras, específicamente referidas a la conservación del valor propio.

Un conflicto peculiar de esta etapa es “la fantasía de rescate”. Esto se refiere a que la persona espera que el medio ambiente vaya resolviendo los problemas, en lugar de ser él quien tome la iniciativa; puede durar toda la vida y se presenta cuando la dependencia con los padres no ha sido convenientemente superada (Blos, 1975).

Por otra parte, después de que el joven adulto encuentra un objeto libidinal con el que se relaciona de forma menos ambivalente, se vuelve selectivo, por identificación o contraidentificación, pero plenamente relacionada con imágenes parentales, sin provocar ya conflicto. De tal forma que puede observarse en él características internalizadas de los padres. Por eso Blos (1975) afirmó que una persona es madura cuando se ha reconciliado con la imagen de su progenitor del mismo sexo; si esto no se consigue puede originar regresiones, deformaciones del Yo o la pérdida de la realidad en algunos casos, aunque

también puede ser manejada momentáneamente por el joven hasta que deviene padre y se relaciona con un hijo de su mismo sexo.

Para concluir la exposición de las fases de la adolescencia es necesario mencionar que por procesos de unificación se conforma definitivamente la personalidad del joven, de quien se espera su inserción armoniosa y productiva en la sociedad. No obstante ante esta aparente conclusión de la adolescencia debe oponerse la opinión de Green (1993) quien planteó que la adolescencia no termina definitivamente, por el contrario "continúa obrando más o menos silenciosamente en cada uno".

Este capítulo permitió conocer algunas de las características más importantes de la adolescencia, que como fue notable no es una etapa fácil para ningún ser humano, y como todo reto demanda muchos esfuerzos para poderla llevar a buen término.

Así mismo el recorrido a través de sus etapas expuso las particularidades de complejo de Edipo en cada una de ellas, de lo cual se desprende que este fenómeno psicológico implica también un proceso lento y gradual, que puede enfrentarse a serias vicisitudes de consecuencias incluso muy graves. Pero además si se retoma lo abordado en el capítulo del complejo de Edipo, puede reconocerse que éste es de tal importancia que no se puede solucionar en un solo momento evolutivo, porque de hecho reclama cierto grado de madurez y herramientas que el paso por la adolescencia debe brindar.

Por eso la revisión teórica que se ha efectuado hasta este momento ha considerado desde las etapas del desarrollo psicosexual (donde se inserta la etapa en la que el complejo de Edipo hace su primera aparición), pasando por la definición de ese mismo concepto con todos sus componentes y consecuencias, hasta llegar a la fase de la vida en que nuevamente es el protagonista: la adolescencia. Sin embargo esto no es suficiente para sustentar la presente investigación, resta por abordar el instrumento que permitirá confirmar las hipótesis que se han propuesto. Por eso el siguiente capítulo tendrá como tema central una prueba psicológica proyectiva de origen francés, muy poco conocida en México: el Test de los Tres Personajes.

---

## **CAPÍTULO 4**

### **EL TEST DE LOS TRES PERSONAJES**

---

#### **I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS**

La psicoanalista francesa Madeleine Backes-Thomas creó el Test de los Tres Personajes<sup>7</sup> cuando comprobó en su experiencia clínica con sujetos argelinos, que los tests visuales, como el T.A.T. si están influidos por factores culturales. Según ella los dibujos presentados muestran características propias de un lugar y de una época determinada, que imposibilitan su aplicación en otras culturas a menos que se adapten. Lo anterior la llevó a pensar si el empleo de la palabra facilita más que el dibujo las proyecciones, en vista de que se encuentra menos sujeta al problema de la transculturación: "De eso nació nuestra idea de elaborar una prueba proyectiva verbal simple, fácilmente traducible, que pusiese en acción una aptitud común a todos los hombres, cuales, por ejemplo, la de contar una historia" (Backes-Thomas, 1976). Para lo cual consideró la opción de utilizar preguntas de soporte que facilitaran y guiaran la construcción de la historia por parte del individuo que contestara la prueba.

La noción de "tres personajes" surgió de la experiencia de la autora en los psicodramas al notar que la interacción entre dos personas motivaba la aparición de un tercero, lo cual permitía la expresión de los conflictos internos y

---

<sup>7</sup> La traducción del test fue realizada por Iris Acacia Ibañez, y se editó en Argentina por la editorial Kapelusz en 1976. En dicha edición no se consigna la fecha precisa de la elaboración del test en Francia.

de las formas de relación. A partir de la aplicación de su test en una muestra de 500 sujetos franceses y posteriormente a sujetos argelinos, Backes-Thomas concluyó que cada cultura asimila la tarea a realizar particularmente, logrando de esta forma facilitar la proyección.

Backes-Thomas fundamentó su test en la teoría psicoanalítica, principalmente en cinco conceptos específicos: el complejo de Edipo, las tres instancias, la libido, las pulsiones destructoras y los mecanismos de defensa. Aunada a las anteriores se encuentra la proyección.

Respecto a la proyección en el test de los Tres Personajes, la autora afirmó que la hace aparecer a través de la creación personal y no de la percepción, ya que no da a interpretar algo y únicamente requiere de parte del sujeto que conciba como mejor le parezca, personajes y una situación. Así aún cuando existen preguntas de soporte para la construcción de la historia, la tarea que se presenta es ambigua: la consigna "Imagine tres personajes" no sugiere edad, sexo, ni civilización.

Ahora bien, en cuanto al complejo de Edipo, al proponer en la consigna "Imagine tres personajes" se espera que en el examinado se ponga en juego dicha situación triangular fundamental. Así cada persona mostrará "ya sea sus posiciones edípicas y sus imágenes parentales, ya sea sus defensas contra el Edipo, ya sus modalidades de superación de ese complejo".

Por supuesto que hablar del complejo de Edipo debe llevar necesariamente a la idea del Superyó en cuanto se le considera a éste *su heredero*. Asimismo se deben mencionar a las otras dos instancias: el Ello y el Yo. Los conflictos entre estas tres instancias pueden observarse en el test de los Tres Personajes.

Hasta este momento solamente restan por mencionar tres conceptos. Backes-Thomas (1976) citó a Freud (1921) para explicar el concepto de libido: "Designamos así la energía (considerada como dimensión cuantitativa pero no mensurable todavía) de las tendencias vinculadas con lo que resumimos en el vocablo amor...". La autora, tratando de sintetizar, expresó que para fines de interpretación de su prueba es necesario destacar que mientras la libido trata de conservar el objeto de amor, el instinto de destrucción trata de romper las relaciones con éste, es decir, libido e instinto de destrucción son opuestos.

Por último señaló que los mecanismos de defensa: represión, regresión, vuelta hacia sí, desplazamiento, proyección patológica, aislamiento, anulación, negación, formación reactiva, intelectualización y racionalización son activados durante la ejecución del test y en la misma historia, por lo que es posible conocer cuales son los mecanismo de defensa que la persona emplea con mayor frecuencia en su vida cotidiana.

## **II. EL TEST DE LOS TRES PERSONAJES**

### **A) OBJETIVOS DEL TEST**

Los objetivos del Test de los Tres Personajes son:

1. Librar los obstáculos culturales mediante una sencilla traducción lingüística de una tarea fácilmente ejecutable como es la de contar una historia.
2. Ser aplicable colectivamente ya que es un test proyectivo de "lápiz y papel".
3. Ubicar a una persona según su grupo de edad, sexo y nivel cultural.
4. Emplear la prueba como un instrumento clínico adecuado para la exploración del psiquismo, particularmente del complejo de Edipo, las imágenes parentales, el equilibrio entre pulsiones y defensas, así como las modalidades relacionales consigo mismo y con los demás.
5. Permitir el fácil contacto con una persona al inicio de una valoración psicológica.

Es importante mencionar ahora que este test no se ha estandarizado en México.

### **B) EL MATERIAL**

El Test de los Tres Personajes se clasifica como proyectivo verbal. Tiene una consigna, veinte preguntas y un comentario al final. Todo esto con el propósito de hacer imaginar tres personajes, relacionarlos, situarlos y establecer un final. Su aplicación puede ser individual o colectiva. Cuenta además con dos hojas de escrutinio para la estandarización y posteriormente la interpretación (ver anexos 2 y 3).

A continuación se muestran los ítems que conforman la prueba<sup>8</sup> y se explica el objetivo que persigue cada uno, así como las observaciones que en algunos casos hizo la autora.

**Consigna:** *"Usted va a imaginar tres personajes. De allí parte todo"*. Esta frase constituye la introducción al test y por la forma en la que está planteada sugiere un desarrollo. Brinda la opción de elegir personajes reales o imaginarios. Por otro lado se escogieron tres personajes pues la relación entre ellos es el prototipo del Edipo, lo cual permite la expresión de un abanico de conflictos relacionales, así como las imágenes parentales, los mecanismos de defensa y las modalidades de eliminación del complejo de Edipo.

**Ítem 1.** *"Imagine tres personajes. Para empezar, diga sencillamente su sexo y su edad. Si lo desea, póngales nombre"*. Es una pregunta limitativa (ya que únicamente solicita algunos datos de los personajes) y está compuesta por tres oraciones. La primera es la repetición en modo imperativo de la consigna. La segunda oración sirve para obtener el sexo y la edad de los personajes. Y la última oración otorga la libertad al sujeto de contestarla o no.

**Ítem 2.** *"Describa sus personajes"*. Por la forma en la que está planteado, el enunciado pretende no dar sugerencias, ni estar contaminado por elementos culturales. Las descripciones que se consiguen se agrupan en: exclusivamente físicas, exclusivamente psicológicas, exclusivamente sociales, o una combinación entre aspectos físicos y psicológicos, misma que según Backes-Thomas es la más frecuente.

---

<sup>8</sup> La prueba en conjunto se encuentra en el anexo 1.



**Pregunta 3.** “*¿Qué hacen en la vida?*”. La pregunta es ambigua ya que no incita de forma propositiva, respuesta de carácter únicamente profesional. A pesar de eso es el tipo de respuesta que más se obtiene.

**Pregunta 4.** “*¿Dónde viven?*”. Tiene una formulación simple que da pie a respuestas muy variadas, que van desde la ubicación espacial hasta la exposición del medio ambiente y del clima. Los temas que se observan pueden ser muy expresivos o no, pero hasta cuando son parcos se observan las distancias establecidas entre los personajes, o entre los personajes y el sujeto. Esto se interpreta de forma especial, como se verá más adelante.

**Pregunta 5.** “*¿Están contentos con su suerte?*”. Pese a que la intención de este ítem es que el sujeto tome posición respecto a su vida, las respuestas que se obtienen pueden ser “sí” o “no”; ambivalentes y en ocasiones estar acompañadas de un comentario breve. En otras palabras, no brinda matices. Según la autora esta pregunta no es de gran relevancia, pero decidió conservarla ya que su investigación se encontraba ya muy adelantada y no era conveniente modificarla.

**Pregunta 6.** “*¿Quiere usted decir algo sobre el pasado de los personajes?*”. Es otra pregunta facultativa en vista de que varios examinados mostraron resistencias a contestarla si era planteada en forma obligatoria. Por ello logra respuestas de “no”, o en ocasiones un recuerdo variado, e inclusive la falta de respuesta.

**Pregunta 7.** “*¿Sueñan?*”. La finalidad de esta pregunta es la de conseguir la mención de sueños nocturnos, fantasías o sueños del porvenir. Sin embargo casi no evoca sueños nocturnos, tal vez por la pregunta que le antecede y que

formula una simetría inconsciente de pasado-porvenir. Pero por las mismas razones que en la pregunta 5 no fue modificada en la sucesión de los ítems. Pese a eso la pregunta alcanza una zona profunda del psiquismo del ejecutante que afecta de un modo u otro al resto del test.

**Pregunta 8.** “*¿Qué son los unos en relación con los otros?*”. Con esta se induce a que los personajes se relacionen. Las respuestas pueden explicitar los vínculos entre ellos, los lazos afectivos que los unen y sus puntos en común, pero también pueden quedar aislados.

**Pregunta 9.** “*¿Cuáles son sus sentimientos?*”. Es una pregunta que carece de historia y permite respuestas variadas.

**Pregunta 10.** “*¿Siempre sintieron eso?*”. Su objetivo es el de mostrar los cambios que el tiempo consigue en situaciones y sentimientos.

**Pregunta 11.** “*¿Se muestran como son en verdad?*”. Otra pregunta que logra respuestas de “sí” y “no”; pero en ocasiones las contestaciones que los sujetos dan, brindan la ocasión de ilustrar sobre los personajes y revelar si son reales o imaginarios.

**Pregunta 12.** “*¿Tienen un objetivo común?*”. Frecuentemente se da una respuesta de “sí” o “no”, sin embargo aunado a cualquiera de esas opciones el sujeto precisa dicho objetivo en común que se presta para un análisis temático. De igual forma se distinguen entre personajes reales e imaginarios.

**Pregunta 13.** “*¿Puede usted imaginar un encuentro entre sus personajes?*”. Es posible obtener un sinfín de respuestas que son analizables en cuanto al tema y en el aspecto formal, si es que los personajes se encuentran o no.

**Pregunta 14.** “*¿Les es agradable estar juntos?*”. Es simple y no muy interesante que incita respuestas escuetas de “sí” o “no”.

**Pregunta 15.** “*Si usted adopta especialmente el punto de vista de uno de ellos, ¿cómo ve el papel que en su vida desempeñan los otros dos?*”. Es un ítem complicado para personas de escasa educación. La autora supuso que será de difícil traducción, pero se disculpa al indicar que no encontró una mejor forma de plantearla, puesto que decirle al examinado: “si usted tuviese que ponerse en el lugar de uno de sus personajes, ¿a cuál elegiría?”, provoca en ciertos casos, la consciencia de la proyección. Así expuesta se consigue continuar con la inconsciencia de la proyección.

**Pregunta 16.** “*¿Puede imaginar algo que les concierna a los tres (una situación en la cual se encuentran o un acontecimiento que se produce)? ¿Qué?*”. El objetivo es hacer que los personajes se pongan en situación. Como dijo Backes-Thomas (1976): “no sólo unos con respecto a los otros, sino en función de una realidad exterior”.

**Preguntas 17.** “*¿Cómo reaccionará cada uno? ¿Qué van a hacer?*” **y 18.** “*¿Cómo pueden encaminarse las cosas?*”. Éstas así como la pregunta 19 preparan el final de la historia. Frecuentemente hay personas que no la contestan porque les es difícil enfrentarse al desenlace.

**Pregunta 19.** “*¿Cómo ve ahora usted el porvenir para ellos?*”. En relación con las dos preguntas anteriores, es notable que la preparación del desenlace otorga a la persona la oportunidad de expresar su psicodinamia. Con este ítem y con el 6 se incluye la dimensión “tiempo” en esta prueba.

**Pregunta 20.** “¿Qué piensa usted de sus personajes?”. Con esta pregunta los sujetos se colocan frente a sus personajes para comparar las posiciones conscientes e inconscientes, y la distancia que se establece entre los personajes y el sujeto mismo. En este momento el ejecutante puede concientizarse de sus proyecciones, no obstante esto ya no es un problema porque el proceso proyectivo puede terminar. Para el psicólogo esta pregunta es importante ya que se da cuenta si la persona se percata de su identificación con los personajes.

**Comentario.** “¿Qué piensa usted de este test? Me interesaría que me dijese, con entera libertad, lo que sintió al responder y lo que piensa acerca de ello”. Para finalizar, Backes-Thomas justificó la aparición de un comentario ya que el sujeto hacia el final de la prueba en ocasiones manifiesta su opinión, por lo que consideró apropiado brindar el espacio para que todo sujeto que lo deseara expresara su parecer.

## C) APLICACIÓN

Esta prueba tiene dos formas de aplicación: individual y colectiva, según las indicaciones que estableció para cada una de ellas Backes-Thomas.

**1. Aplicación individual.** Esta forma de aplicación se recomienda cuando se dispone de tiempo y se quiere investigar profundamente el psiquismo de una persona. Las indicaciones son las siguientes: se preparan hojas en blanco, en las cuales el psicólogo anota las respuestas del sujeto. Enseguida se escriben los datos generales: apellido, nombre, edad, sexo, nivel de estudios y la

profesión; así como el nombre del psicólogo que aplica el test; la fecha, el lugar, la forma y el tiempo de ejecución del test.

La persona es colocada frente al aplicador y se le dice la consigna del test. Posteriormente se le hace la primera pregunta y se escribe la respuesta sin excluir las preguntas o comentarios que realice la persona. Lo mismo se hace con todas las preguntas hasta terminarlas.

Si la persona tiene alguna duda sobre la forma de responder al test, se le debe contestar "Como usted quiera". El psicólogo no debe hacer ningún tipo de comentario. Si la persona, al término del test desea comenzar una charla se acepta si es que se dispone de tiempo, ya que esto posibilita un mayor conocimiento sobre el examinado.

Finalmente, cuando la persona se ha marchado, si el psicólogo considera pertinente puede hacer algunas anotaciones sobre el comportamiento del sujeto y un resumen sobre la entrevista posterior, si la hubo.

**2. Aplicación colectiva.** Recomendable para seleccionar rápidamente casos que presentan problemas psicológicos y para la investigación psicológica. Las indicaciones se exponen a continuación: los participantes son colocados alrededor de una mesa o en un salón, de tal forma que tanto los sujetos como el psicólogo tengan contacto visual. Enseguida se les proporcionan hojas de papel de 21 x 27 cm. y se les dice "*Se formularán las preguntas oralmente, las respuestas serán escritas*". Es necesario enfatizar que es inútil escribir las preguntas y que solamente se requiere que coloquen su número antes de ellas; asimismo se les pide que dejen un espacio entre las respuestas, para facilitar el

escrutinio. Backes-Thomas sugirió que lo anterior se haga de pie y que se hable con tranquilidad para dar tiempo de "invertir" al psicólogo.

Posteriormente se le solicita a los participantes que escriban en la parte superior de la hoja: su nombre completo, edad, sexo, nivel de estudios y si se desea, también la profesión. A continuación se dice la consigna del test y se enuncia la primera pregunta. Se espera un tiempo razonable hasta que todos los sujetos hayan terminado de escribir su respuesta, la autora recomienda que se pase a la siguiente pregunta cuando en un grupo de 20 o 30 personas, tres o cuatro continúen escribiendo; o en un grupo de 15 o 20, prosigan una o dos personas, ya que de lo contrario el grupo demuestra intranquilidad. Continuar con las siguientes preguntas hasta el término del test.

Siempre que sea posible se debe señalar la ubicación de las personas numerando sus lugares, así como su comportamiento y especialmente si se suscitó algún diálogo entre ellos. Al final de la aplicación se recogen las hojas según el orden de numeración y se coloca el número correspondiente en cada hoja, lo que debe realizarse de forma discreta, si no es posible hacerlo de esta manera, es mejor abstenerse.

Como indicaciones complementarias, la autora estableció que se nombre o enumere a cada grupo y se coloque ese nombre o número en cada hoja. Además se debe señalar que se trató de una aplicación colectiva, así como la fecha, el lugar de ejecución del test y el nombre del aplicador.

**3. Tiempo de aplicación.** Para el caso de la aplicación individual se considera que el tiempo es variable, pues va desde los 50 minutos hasta una

hora; no obstante el tiempo puede duplicarse si se prosigue con la entrevista inmediata.

En la aplicación colectiva se debe emplear una hora, siempre que sea posible.

**4. Población.** Backes-Thomas estableció que el Test de los Tres Personajes se dirige a adultos, sin embargo no consigna un rango y solamente menciona que las personas con las cuales estandarizó la prueba, tenían una edad comprendida entre los 15 y los 50 años de edad; con una escolaridad que va desde el ciclo elemental hasta el nivel universitario.

**5. Comparación entre las dos formas de aplicación.** Backes-Thomas realizó una comparación entre las dos formas de aplicación y llegó a las siguientes conclusiones:

**a)** El grado de dificultad varía, así que la aplicación individual es más fácil, ya que no es la persona quien escribe sus respuestas. Por ello cuando el ejecutante es quien redacta tiende a concentrarse más en la *forma* en la que lo hace, que en lo que está *pensando*. Aunado a lo anterior sucede que hay personas que demoran en escribir.

**b)** Las respuestas obtenidas en la aplicación colectiva son más breves o incluso pueden abstenerse de responder, y presentan menos matices.

**c)** La significación de los resultados no cambia en lo fundamental, excepto en las personas del nivel cultural del ciclo elemental, quienes demuestran dificultades al redactar.

d) En la ejecución individual el psicólogo puede elaborar hipótesis al momento; en la ejecución colectiva no sucede lo mismo, por eso puede parecerle menos interesante.

e) Cuando se aplica en un grupo, éste triangula de forma fraternal la relación del psicólogo con el sujeto. Por ello pueden reaparecer rivalidades fraternas y cierta agresividad por el hecho de "compartir" al psicólogo. El grupo reacciona constituyéndose en un bloque que denota ironía o fastidio frente al examinador; pero esto solamente al comienzo, conforme el sujeto va concentrándose olvida al grupo.

f) Por último se concluyó que la relación con el psicólogo es diferente: cercana en la aplicación individual y no así en la aplicación colectiva.

## D) ESCRUTINIO

Para el escrutinio se cuentan aquellas respuestas cuyas frecuencias llamaron la atención de Backes-Thomas al momento de elaborarlo. Las respuestas elegidas para computarse se exponen a continuación.

La primera pregunta: "*Imagine tres personajes*" es la que presenta un mayor número de tipos de respuestas calculables. De tal forma que el trío de personajes muestra cuatro tipos de composición según el *sexo de los personajes*: tres hombre; dos hombres y una mujer; dos mujeres y un hombre; y tres mujeres.



La segunda pregunta: "*Describe a sus personajes*" permite el recuento por *categorías descriptivas*: física, psicológica y social. La categoría *física* abarca los detalles, juicios estéticos o cualidades propias del cuerpo. La categoría *psicológica* se refiere a las descripciones del carácter, las actitudes, las características de relación y las capacidades. La categoría *social* engloba las descripciones de roles, funciones profesionales y actividades sociales.

Las respuestas a la pregunta 16: "*¿Puede imaginar algo que les concierna a los tres (una situación en la cual se encuentran o un acontecimiento que se produce)? ¿Qué?*" se clasifican en positivas y negativas; además esta pregunta denota las *categorías de acontecimientos evocados*: muerte, guerra, amor, evasión, nacimiento, o nuevo encuentro. La *categoría de muerte* tal como su nombre lo indica, se refiere a toda alusión sobre la muerte. La *categoría de guerra* comprende todos aquellos acontecimientos que tienen que ver con la destrucción: catástrofe, ruptura, accidente, etc. Las situaciones en las que el vínculo predominante es el positivo, como el matrimonio o la amistad se encuentran dentro de la *categoría de amor*. Toda evocación de nacimiento se refiera o no a los personajes entra en la *categoría de nacimiento*. La *categoría de evasión* incluye a los viajes, las vacaciones y otros. Por último, la *categoría de nuevo encuentro* se refiere a la introducción de un nuevo personaje en la vida de alguno de los personajes.

Sumado a lo anterior se requiere para el escrutinio la consideración de otros elementos, como son las *Configuraciones de respuestas*, las *Secuencias de las respuestas*, las *hojas de escrutinio* y el *código* empleado para ellas.

## **1. Configuraciones de respuestas**

Las configuraciones de respuestas son la agrupación de ciertas preguntas según sus aspectos comunes, de tal forma que existen tres grandes grupos de configuraciones: de *Contacto*, de *Apertura* y de *Dinámica-desenlace*.

A la *categoría de Contacto* pertenecen las preguntas 4, 8, 12, 13 y 16, y expresan el grado de acercamiento de los personajes, que va desde el contacto íntimo hasta el aislamiento (como se verá más adelante).

La *categoría de Apertura* engloba las preguntas 6, 7, 9, 16 y 19, las cuales provocan respuestas que abren o cierran "el acceso a todo un sector de la vida".

Y para finalizar, las preguntas 17, 18 y 19 conforman la *categoría de Dinámica-desenlace*, puesto que dan la opción de hacer evolucionar a los personajes, o bien que tengan un retroceso o incluso dejarlos inmovilizados. Backes-Thomas aseguró que "la temática del desenlace a menudo es menos significativa que la dinámica del desenlace expresada en la configuración".

## **2. Secuencia de las respuestas**

Para la autora de la prueba el análisis de las configuraciones de respuestas por sí mismas no resultaba suficiente, por lo tanto decidió incluir el estudio de la dinámica de la secuencia, que se refiere a los problemas para sujetarse a la tarea señalada (referencia a sí, referencia al psicólogo, referencia al test); dificultades para llevarla a cabo (difícil formulación verbal, silencio, negativa); y ya por último la realización del test considerada según "la secuencia de los temas, de las exteriorizaciones afectivas y de los mecanismos de defensa".

### 3. Hojas de escrutinio

Para el escrutinio se emplean dos hojas, una para las configuraciones de respuestas y la otra para las secuencias de respuestas (ver anexos 2 y 3). Enseguida se explica la forma de utilizarlas.

*Hoja I de escrutinio. Configuraciones de respuestas.*

#### Casilla 1. Trío

En la parte izquierda, en las columnas se coloca una cruz (+) para indicar el sexo y la edad de cada personaje según las claves designadas en el código de escrutinio. Si es el caso se marca también el personaje con el cual se identificó el ejecutante. Posteriormente se consigna el tipo de trío (por ejemplo 2M+1F) en el rectángulo ubicado a la derecha.

#### Casilla 2

##### *Descripción*

Se marca con una cruz el recuadro correspondiente a la categoría descriptiva (física, psicológica o social) dada para cada personaje.

##### *Configuración de Contacto*

Las respuestas de la Configuración de contacto se indican para el primer personaje y para el segundo; para el segundo y el tercero; y para el primero y el tercero, según las siguientes condiciones:

<i>Lugar</i>	La misma casa	= 1
	La misma ciudad	= 2
	El mismo país	= 3
	Fuera del país	= 4
<i>Relaciones</i>	Parientes, pareja	= 1
	Amigos, enemigos	= 2
	Conocidos	= 3
	Extraños	= 4
<i>Objetivo común</i>	Sí	= 1
	Sí, pero....	= 2
	Sin seguridad	= 3
	Sin objetivo común	= 4
<i>Encuentro</i>	Sí	= 1
	Sí pero...	= 2
	Sin seguridad	= 3
	No hay acontecimiento	= 4
<i>Acontecimiento</i>	Sí	= 1
	Sí pero...	= 2
	Sin seguridad	= 3
	No hay acontecimiento	= 4

Cada cifra significa un tipo de contacto:

- 1 = Contacto íntimo
- 2 = Contacto bastante cercano
- 3 = Contacto bastante lejano
- 4 = Ningún contacto (aislamiento)

Es necesario señalar que dichos números representan una clasificación solamente, por lo que no deben sumarse. En cambio se debe prestar atención en cuántos 1, 2, 3 ó 4 aparecen en cada protocolo para concluir el tipo de contacto que establece la persona según lo dicho arriba. Esto permite saber si el sujeto puede emplear varias opciones de contacto, o contrariamente se aboca a uno solo.

### Casilla 3

#### *Configuración de Apertura*

Se califican las respuestas según el siguiente código:

<i>Pasado</i>	evocado por los 3 personajes	= 1
	evocado por 2 personajes	= 2
	evocado por 1 personaje	= 3
	ninguna evocación del pasado	= 4

<i>Suenos</i>	evocados por los 3 personajes	= 1
	evocados por 2 personajes	= 2
	evocados por 1 personaje	= 3
	ninguna evocación de sueños	= 4

<i>Espontaneidad</i>	en los 3 personajes	= 1
	en 2 personajes	= 2
	en 1 personaje	= 3
	sin espontaneidad	= 4

<i>Acontecimiento</i>	evocado por los 3 personajes	= 1
	evocado por 2 personajes	= 2
	evocado por 1 personaje	= 3
	ninguna evocación de acontecimiento	= 4

<i>Porvenir</i>	evocado por los 3 personajes	= 1
	evocado por 2 personajes	= 2
	evocado por 1 personaje	= 3
	ninguna evocación de porvenir	= 4

### *Configuración de Dinámica-desenlace*

Para determinar la calificación que se coloca en el recuadro correspondiente se consulta lo siguiente:

<i>Reacción</i>	los 3 personajes reaccionan	= 1
	2 personajes reaccionan	= 2
	1 personaje reacciona	= 3
	ninguna reacción	= 4
<i>Desenlace</i>	situación resuelta por los 3 personajes	= 1
	situación resuelta por 2 personajes	= 2
	situación resuelta por 1 personaje	= 3
	sin desenlace	= 4
<i>Porvenir</i>	evocado por los 3 personajes	= 1
	evocado por 2 personajes	= 2
	evocado por 1 personaje	= 3
	sin porvenir evocado	= 4

#### Casilla 4. *Adopción de posiciones*

En esta casilla se marcan con cruces las posiciones que la persona puede tomar acerca de sus proyecciones, de sus personajes y del test. Asimismo se indican: la toma de conciencia de las proyecciones, si acontece; la colocación en una posición neutral, favorable o crítica hacia los personajes (una cruz por cada personaje si se necesita); las posiciones *positiva* (palabras como "interesante", "eficaz", "me gustaría conocer las respuestas de otros", etc.), *crítica* ("absurdo", "sin interés", etc.), o *afectiva* ("divertido", "aburrido", "cansador", "demasiado

corto, me empezaba a gustar mi historia”, etc.) hacia el test. Inclusive se podrán utilizar dos casillas, por ejemplo crítica+, afectiva+.

### *Observaciones*

Una hoja en blanco puede emplearse para especificar las imágenes parentales, los aspectos notables de algún personaje, el distanciamiento del sujeto con los personajes, algún tema interesante, el comportamiento de la persona durante la resolución del test, la relación con el psicólogo, impresiones clínicas, etc.

### *Hoja II de escrutinio. Secuencia de las respuestas.*

En esta hoja, en las filas se enumeran cada una de las preguntas que conforman la prueba, y en las columnas las categorías que a continuación se enuncian.

La categoría de “Referencia a” sí mismo, al psicólogo y al test.

La categoría de “Dificultades de respuesta” que contempla la dificultad en la elaboración de la respuesta, el silencio después de una pregunta y las negativas a responder.

La categoría de “Personajes” que contempla la eliminación de un personaje y la introducción de un cuarto personaje o varios.

Para estas categorías se coloca una cruz en el espacio correspondiente si es necesario, así pues no todos los recuadros por pregunta deben estar marcados.



En la categoría de "Temas y expresiones afectivas" se escribe la secuencia de los temas y toda expresión afectiva tal y como el sujeto la diga.

Y en la categoría de "Defensas" se escriben los mecanismos de defensa utilizados. Esta es la única parte del escrutinio que, según Backes-Thomas, puede originar divergencias entre un psicólogo y otro por el hecho de la interpretación. En consecuencia ella confirmó que el escrutinio del Test de los Tres Personajes está estandarizado.

#### 4. Código empleado para las hojas de escrutinio

Las claves utilizadas para las hoja de escrutinio son las siguientes:

M	Masculino
F	Femenino
3 M	Tipo de trío compuesto de 3 personajes masculinos.
2 M + F	Tipo de trío compuesto por 2 personajes masculinos y 1 femenino.
2 F + M	Tipo de trío compuesto de 2 personajes femeninos y 1 masculino.
3 F	Tipo de trío compuesto de 3 personajes femeninos.
N	Niño de menos de 14 años.
J	Joven, personaje 5 años menor que el sujeto (mínimo).
Hor.	Horizontal, personaje de la misma edad del sujeto (4 años más o menos).
A	Mayor, personaje 5 años mayor que el sujeto (mínimo).

V	Vertical, personaje 18 años mayor que el sujeto (mínimo).
P	Personaje
P 1	Personaje 1
P 2	Personaje 2
P 3	Personaje 3
Fis.	Descripción física.
Psic.	Descripción psicológica.
Soc.	Descripción social.
Id.	Identificación
G	Grupo
Relac.	Relación
Enc.	Encuentro
Acont.	Acontecimiento
Espont.	Espontaneidad
Reac.	Reacción
Desen.	Desenlace

## **E) MÉTODO DE INTERPRETACIÓN**

La interpretación del Test de los Tres Personajes se realiza en tres tiempos: 1. lectura del protocolo, 2. escrutinio sistemático de las respuestas codificadas en las hojas de escrutinio, y 3. síntesis interpretativa. No debe olvidarse que lo anterior se lleva a cabo teniendo como guías al psicoanálisis y a los resultados del estudio cuantitativo, mismo que se expondrán más adelante.

**1. Lectura del protocolo.** Ésta deja en el psicólogo una primera impresión general sobre el sujeto que contestó el test.

**2. Hoja de escrutinio.** La hoja de escrutinio facilita seleccionar y clasificar sistemáticamente las respuestas, y es el único momento de la interpretación que puede estandarizarse. De tal modo que los psicólogos deben estar de acuerdo sobre la forma de considerar las repuestas.

**3. Síntesis interpretativa.** La síntesis interpretativa conjunta todas las significaciones encontradas en el protocolo, las organiza y jerarquiza. Para elaborarla se requiere la aplicación de los conocimientos teóricos que el psicólogo tiene sobre el psiquismo, conjuntamente con el conocimiento particular de la prueba. Esto quiere decir que la calidad de la síntesis interpretativa varía según los conocimientos y la experiencia de cada psicólogo.

Para llevar a cabo la interpretación que permite ubicar a la persona respecto a su grupo según sexo, edad y nivel cultural; así como observar su originalidad propia, se necesitan conocer las *significaciones* que tienen las respuestas, las cuales se verán a continuación.

### **Significaciones**

Antes de presentar las significaciones es importante recalcar que ninguna respuesta tiene una significación absolutamente fija, por lo tanto en este apartado se citan solamente las significaciones más importantes, mismas que

cambian conforme a las relaciones existentes entre una respuesta y el conjunto del protocolo.

**1. Composición del trio de personajes.** Se comparan las respuestas del examinado con las obtenidas con mayor frecuencia de personas con su misma edad, sexo y nivel cultural. Esto se utiliza para observar si se presentan dos casos extremos: composición **trivial** del trio o una **rara** composición. Así un joven de 15 a 16 años que otorga un tipo de trio 2M+F, con dos personajes de edad igual a la suya y uno mayor, y presenta una identificación masculina, manifiesta una respuesta clásica (trivial) para su edad. Pero si otro muchacho en el mismo grupo de edad evidencia identificarse con la figura femenina, cuando el total de personas de su grupo presenta identificaciones masculinas, se presta mayor atención ante esa irregularidad cuyo significado se debe investigar.

Estas respuestas peculiares pueden propiciar la hipotetización de dificultades psíquicas, o en otros casos, la acentuada diferenciación de la persona, quien sobresale por su originalidad.

La composición del trio de personajes demuestra también la situación edípica. De tal forma que brinda la ocasión de observar las formas de liquidación o sepultamiento del complejo de Edipo. En la mujer, el intercambio de la situación edípica por la aparición de una mujer entre dos hombres; en el varón la estabilidad entre las tendencias homo y heterosexuales en el trio 2M+F, son las respuestas esperadas, quizás características de usuales modalidades de solución del complejo de Edipo.

La aparición de un personaje niño en el trío denota la colocación del sujeto ante la madre (a pesar de que ella no aparezca como personaje) y ante el hijo.

Analizando la estructura del trío se precisa "la posición adoptada con respecto a la pareja parental, las identificaciones, las características de las imágenes paterna y materna, las inversiones de rol, las sustituciones de objeto, etc."; todo ello lleva a calificar la evolución de una persona como extraordinaria o común.

2. **El significado del primer personaje** es amor o admiración. No obstante se le debe analizar con relación a la edad y el sexo del examinado, lo cual puede convertir la respuesta en trivial o singular.
3. **La temática de los personajes** acerca a las imágenes internas del sujeto. Manifiesta los deseos, las idealizaciones de los padres, e incluso la imagen ideal de sí mismo o del objeto.
4. **La identificación.** Determinar si la respuesta dada por el sujeto sale fuera de la norma requiere consultar los resultados del estudio cuantitativo que llevó a cabo la autora. Por otro lado, el análisis temático de la identificación define el significado que tiene para el sujeto.

**5. Descripción de los personajes.** Las descripciones que incluyen el tipo psicológico entrañan un grado de madurez mayor en la persona que quien utiliza solamente una descripción física, pero si son exclusivamente psicológicas pueden implicar trastornos psicosomáticos o un rechazo al cuerpo; no obstante estas implicaciones deben ser tomadas con reservas, puesto que la autora aclaró que sus estudios no permitían todavía una interpretación segura.

Respecto al significado de la descripción social, Backes-Thomas creyó que es un indicio de socialización, la cual definió como "el proceso que lleva al individuo a considerarse no ya solamente como individuo sino también como miembro del grupo social".

Por otro lado, una respuesta a la pregunta número 3 que describa las actividades del sujeto, se incluye en la comprensión psicoanalítica acerca de la temática de los personajes.

**6. Configuración de contacto.** Las respuestas que conforman una configuración se interpretan considerando las relaciones que existen entre ellas, nunca de forma aislada.

Las *respuestas de lugares* se examinan ya que manifiestan la distancia afectiva que existe entre los personajes. De tal forma la respuesta de tipo 1 entraña una mayor cercanía, mientras que una respuesta de tipo 4 indica aislamiento afectivo. Lo que se considera más normal es el empleo de una variedad de tipos de distancia afectiva: un número excesivo de respuestas 1 descubre inclinación a la relación simbiótica; y un número exagerado de respuestas 4, la inhabilidad de la persona para el contacto afectivo.

Las distancias afectivas se interpretan en cuanto a las relaciones del sujeto con su medio ambiente y a las relaciones internas con los distintos elementos de sí.

Por otro lado, los "lugares" se analizan temáticamente ya que pueden significar el lugar donde la persona vive actualmente, el lugar donde vivió en algún momento de su vida, o bien el lugar a donde desea ir.

Las *relaciones entre los personajes* se interpretan por configuraciones. En cuanto al tema, por la clase de relaciones que aluden: parentales, amorosas, agresivas, etc.

El *objetivo común* implica al mismo tiempo distancia, estar en relación para lograr el objetivo y encontrarse en el ámbito moral, social o ideológico. También denota el ideal del Yo, por lo que la interpretación se refiere a su existencia en el sujeto y a sus características. Igualmente debe considerarse el aspecto temático para completar la interpretación.

Debido a que las respuestas obtenidas en *el encuentro* están relacionadas con las anteriores, se espera que los personajes que no están vinculados, y se encuentran aislados o sin objetivo en común, tengan pocas probabilidades de encontrarse. La dificultad de encuentro es corolario de las vicisitudes de contacto.

En ocasiones pueden presentarse pseudo-encuentros, que se refieren a que los personajes aparentemente se encuentran, sin embargo la persona no

sabe por qué, ni puede imaginar alguna dinámica entre ellos: hay socialización pero no hay afectividad.

Las respuestas dadas al *acontecimiento* se interpretan de forma similar a las anteriores. El tema del acontecimiento se estudia según sea común o extraordinario, de acuerdo al estudio cuantitativo. Cabe señalar que una respuesta amplia es ya de por sí original, pues la mayoría de las personas dan respuestas escuetas.

**7. Configuración de apertura.** Una gran apertura se nota por una irrupción del yo; el encierro total manifiesta inhibición, retención, represión o un corte (ej. de la realidad exterior). El punto medio en la apertura se interpreta como el adecuado control de esos sectores de la vida, sin restringir excesivamente la libertad. Junto con lo anterior debe realizarse el análisis temático de las respuestas.

**8. Configuración de Dinámica-desenlace.** Esta configuración involucra la dinámica evolutiva de la persona. Se presta atención a su capacidad de modificar y resolver la situación, así como de permitir crecer a los personajes. Respecto al tema se observa si es feliz o desdichado, qué representa para el personaje con el que se identifica y la carga afectiva que conlleva. Por ejemplo, una combinación 1-2-3 significa un impedimento al dinamismo del sujeto; y una combinación 1-1-1 que el dinamismo se mantiene intacto.



**9. La toma de conciencia de las proyecciones** si se lleva a cabo o no, exhibe la capacidad de introspección del examinado.

**10. La posición con respecto a los personajes** explica la ausencia de conciencia de las proyecciones por un mecanismo de defensa o la negación de algunos aspectos de sí mismo. La aceptación o crítica de los personajes se interpreta como una referencia a los aspectos del sujeto que ellos representan. Sin embargo debe tomarse en cuenta todo el protocolo para hacer interpretaciones válidas, ya que por ejemplo la persona puede expresarse adecuadamente de sus personajes pero manteniéndolos a distancia; esto simboliza aspectos conflictivos del sujeto que desea alejar de sí.

**11. La posición frente al test** puede interpretarse de dos formas. La primera para observar si existe un predominio intelectual (juicio objetivo del test) o uno afectivo (efecto que produjo). La segunda para conocer de forma implícita o explícita los sentimientos transferenciales según lo que el psicólogo haya puesto en acción del inconsciente de la persona.

**12. Las referencias a sí, al psicólogo y al test, las dificultades para responder (elaboración, silencios, negativas)** señalan lá imposibilidad de cumplir la labor y mantenerse en su marco, o una problemática relación con el psicólogo. La ausencia de estas exteriorizaciones señala que la persona es apta para adentrarse en la prueba, lo que demanda la intervención de numerosos mecanismos de adaptación, tanto a la ejecución del test como al psicólogo. En

cambio toda acción que lleve a la distracción del examinado se considera como acting-out, ya que son consecuencia de la ineficacia de los mecanismos de defensa para controlar la ansiedad.

**13. La eliminación de un personaje** tiene el valor de represión.

**14. La introducción de un cuarto personaje** permite cambiar la situación edípica. Es signo de "liquidación del complejo de Edipo y de desplazamiento, hacia el grupo, de las catexias afectivas" (Backes-Thomas, 1976). Si se considera lo anterior enmarcado en el desarrollo psicológico, dicho desplazamiento corresponde a la entrada en la fase de latencia. Empero, en ocasiones el cuarto personaje es evocado como una defensa, por lo que aparece y desaparece en el test según las dificultades del sujeto para controlar su afectividad.

**15. Temas, expresiones afectivas y mecanismos de defensa.** Los temas se interpretan según la teoría psicoanalítica y el estudio cuantitativo. Los *afectos* y los *mecanismos de defensa* se analizan invariablemente juntos. Se investiga cómo la persona mantiene equilibradas las pulsiones y las defensas, lo que implica considerarlas no aisladamente, sino en su relación, variación o secuencia.

El estudio de las columnas IV y V de la Hoja II de escrutinio requiere conocimientos psicoanalíticos, mismos que revelan los mecanismos de defensa en el protocolo, para comprenderlos posteriormente en función de los temas planteados por la persona y por los sentimientos que concede a los personajes.

Los mecanismos de defensa son importantes también según sean flexibles, variados o rígidos. Así pues la flexibilidad entraña equilibrio normal, y lo contrario, la rigidez, supone perturbaciones psíquicas.

**16. La relación con el psicólogo** es interpretable ya que forma parte de la circunstancia de la prueba. Se considera por las conductas del examinado antes, durante y después del test.

## **F) VALIDACIÓN DEL TEST Y ESTUDIO CUANTITATIVO**

Para verificar su hipótesis de la existencia de variables de edad, sexo y nivel cultural en el Test de los Tres Personajes, así como para **validar** la prueba, Backes-Thomas realizó un estudio cuantitativo con las características y resultados que a continuación se exponen.

### **1. Población**

Se eligió una población al azar habitante de París. Para el estudio de las variables se establecieron para cada sexo ocho grupos de edades, integrados por 20 ó 30 personas aproximadamente. Para la hipótesis de una variable de madurez afectiva se seleccionaron edades próximas hasta la de 25 años, y más alejadas después.

La investigación cuantitativa ocupó 500 personas, sin embargo tres protocolos fueron inutilizables por lo que el número final fue de 497, de los cuales 230 eran hombres y 267 mujeres. Por la imposibilidad de constituir

grupos por edades que fueran de igual importancia, en todos los grupos (excepto el de varones entre 40 y 50 años) se reunió el mínimo de 20 integrantes.

Los grupos por edades fueron los siguientes:

Grupo 1	15 a 16 años
Grupo 2	17 años
Grupo 3	18 años
Grupo 4	19 años
Grupo 5	20 a 21 años
Grupo 6	22 a 25 años
Grupo 7	26 a 35 años
Grupo 8	40 a 50 años

Las edades corresponden a los años cumplidos. Ejemplificando, los 17 años comprende de 17 a 18 años, salvo el día que se cumplen los 18 años.

Los cuatro niveles culturales fueron:

- A.** Nivel del certificado de estudios (ciclo elemental).
- B.** Nivel B.E.P.C. (diploma de estudios del primer ciclo), C.A.P. (certificado de aptitud profesional).
- C.** Nivel de bachillerato (primero y segundo).
- D.** Nivel universitario.

Las personas que no precisaron su nivel cultural fueron agrupados en la categoría "Nivel cultural no determinado". Ninguna persona del grupo A se encontró en esta categoría.

Las características de los grupos se presentan en la tablas 1 y 1 a.

**Tabla 1. Características de la población de hombres.**

		NIVELES CULTURALES					
EADADES		A	B	C	D	NO DETERMINADO	TOTAL
H O M B R E S	15/16	-	19	3	-	-	22
	17	9	9	3	-	-	21
	18	18	13	10	1	-	42
	19	6	9	14	4	-	33
	20/21	5	2	6	7	-	20
	22/25	23	3	1	15	-	42
	26/35	11	11	3	4	6	35
	40/50	4	-	-	5	6	15
TOTAL		76	66	40	36	12	230

**Tabla 1 a. Características de la población de mujeres.**

		NIVELES CULTURALES					
EADADES		A	B	C	D	NO DETERMINADO	TOTAL
M U J E R E S	15/16	3	32	-	-	-	35
	17	1	12	8	-	-	21
	18	1	8	9	5	-	23
	19	-	5	10	9	-	24
	20/21	2	3	35	21	-	61
	22/25	1	2	14	17	-	34
	26/35	1	4	14	12	4	35
	40/50	-	1	5	8	20	34
TOTAL		9	67	95	72	24	267

## 2. Método estadístico

Las frecuencias de respuestas se estudiaron según los grupos de edad, sexo y nivel cultural. Backes-Thomas consideró suficiente el cálculo de porcentajes de categorías de respuestas para verificar sus hipótesis, y en algunos casos empleó el cálculo de  $X^2$ .

### 3. **Presentación y análisis de los resultados cuantitativos**

La autora presentó sus resultados en cuadros, los cuales se pueden encontrar en la sección de anexos. A continuación se presenta solamente el análisis que ella realizó.

#### **a) *No respuestas ante preguntas***

- **Total de no respuestas.** Ya que el grupo de hombres contenía un número mayor de personas clasificadas en el nivel cultural A (que como ya se dijo presenta dificultades en la ejecución de la prueba) que el grupo de mujeres, la autora decidió emplear únicamente los protocolos de los sujetos de los niveles culturales B, C y D para comparar los totales de no respuestas en ambos sexos.

- **Comparación del número de no-respuestas en los hombres de nivel cultural A y en los hombres de niveles culturales B, C y D.** Las personas de nivel cultural A comparadas con las personas de los otros niveles tiene mayores problemas para responder las preguntas del test; esto quiere decir que existe una variable cultural ( $X^2$  grado de significación de 0.001).

Con base en ello se supone que el Test de los Tres Personajes tiene tres requerimientos fundamentales: comprensión de las preguntas, formulación de las respuestas y elaboración de la historia. La comprensión de las preguntas jamás tuvo inconvenientes (salvo la pregunta 15). El enunciado de las respuestas puede ser difícil para las personas de nivel cultural A, cuando debe hacerse por escrito, como sucede en la ejecución colectiva. Y en cuanto a la elaboración de la historia, podría ser complicado para alguien de un bajo nivel cultural.

Así pues, el nivel cultural B constituye la frontera tras la cual resulta fácil contestar el test. Backes-Thomas señaló que las diferencias entre en nivel B y el nivel D son únicamente en cuanto al matiz de las respuestas, pero en unos pocos casos.

▪ **Variación en el número de no-respuestas según la edad en hombres de nivel cultural A.** El máximo de respuestas en todos los grupos se sitúa a los 17 años de edad y entre los 20 y 25. Esto da pie a pensar que factores afectivos relacionados con la edad refuerzan los problemas intelectuales de expresión.

Las personas de nivel A, de 40 a 50 años de edad dieron un 6 % de no-respuestas, lo que las acerca a las personas de los otros niveles culturales que dieron un 4 %, con lo que descende en igual proporción la porción que debe atribuirse a los factores exclusivamente intelectuales en las dificultades de elaboración de esas personas. De tal forma que donde hay dificultad intelectual por insuficiente escolaridad, el elemento afectivo puede estarse jugando como un bloqueo. Como sea, Backes-Thomas (1976) afirmó que "los elevados porcentajes de no respuestas de los sujetos de nivel A no parecen provocados totalmente por dificultades intelectuales".

▪ **Comparación del número de no-respuestas del grupo de hombres y del grupo de mujeres (niveles culturales B, C, D reunidos).** La comparación realizada indicó que las no-respuestas a las preguntas, en hombres y mujeres, son "de cantidad sensiblemente igual". Ligeramente más frecuentes en los

varones (4.45 % contra 3.58 % en las mujeres). Por lo tanto la variable sexo no aparece en cuanto al número de no-respuestas ante preguntas.

Considerando ahora el porcentaje de las no-respuestas (3 % ó 4 %) en sí mismo, esto es sin contar el nivel cultural o el sexo, permite suponer que es una expresión de reticencias personales a responder que en ocasiones tienen algunas personas. Asimismo es preciso tener en cuenta dentro de ese porcentaje, las no-respuestas que no son una oposición a responder, sino consecuencia de una respuesta dada anticipadamente en ocasión de otra pregunta. Por ejemplo, cuando alguien describe a sus personajes en la primera pregunta: "Imagine tres personajes"; la segunda "Describalos" queda en blanco. La autora aclaró que por cuestiones prácticas esta omisión se contabilizó como "no-respuesta" en el porcentaje, lo que de hecho reduce ligeramente la importancia de los porcentajes dados.

▪ **Comparación del número de no-respuestas según la edad, en sujetos (hombres y mujeres) de niveles culturales B, C, D.** Backes-Thomas aseguró que en los varones "las no-respuestas pueden relacionarse con una mayor o menor soltura en la expresión de sí de acuerdo con la edad". Los momentos de represión de la tarea imaginativa corresponden tal vez a los instantes en que el esfuerzo de adaptación a la realidad externa es particularmente grande.

En las mujeres de niveles culturales B, C, D la distancia de la variación de las no-respuestas es ligeramente mayor que en los hombres (de 0.83 % a 8 %).



El movimiento es igual que en el varón (aunque separado en el tiempo), excepto al final, ya que las no-respuestas se elevan a 4.85 % en el grupo de mujeres de 40 a 50 años.

De esta forma se verifica que el movimiento de las no-respuestas según la edad es muy parecido en ambos grupos de sexo, entonces parece que estuvieran presentes áreas de edades que corresponden a momentos particulares de la evolución psíquica de las personas.

▪ **Comparación de los porcentajes de no-respuestas ante cada una de las preguntas.** A pesar de que el porcentaje total de no-respuestas es semejante en hombres y mujeres, el porcentaje particular de cada pregunta es distinto en ambos grupos. Solamente tres preguntas tienen un número similar de no-respuestas en el grupo de hombres y mujeres. Se trata de las preguntas número 10, 17 y 18; las cuales son fáciles de comprender, pero tal vez difíciles de elaborar. Respecto a las preguntas restantes, ninguna puede ser considerada más dificultosa intelectualmente que las otras, ya que tanto mujeres como hombres no les oponen el mismo número de no-respuestas.

Los hombres responden, sin excepción, las preguntas 1, 5, 12 y la 20 (esta pregunta se tomó conjuntamente con el comentario, para fines del estudio cuantitativo). La pregunta número 15 es la que obtiene el mayor número de no respuestas.

Las mujeres responden sin excepción las preguntas 1, 4 y 7. Las preguntas 5 y 20 solamente oponen un mínimo de no-respuestas (0.77 %). Así las cosas las mujeres sobresalen por sus constantes respuestas a dos preguntas

(4 y 7), mientras que los varones destacan por sus respuestas constantes a la pregunta relativa al objetivo común (12). Las mujeres no oponen a ninguna pregunta un gran porcentaje de no-respuestas como los varones ante la pregunta concerniente a la identificación. Esta reacción constituye una singularidad masculina.

Analizando lo anterior se puede suponer que el hombre se interesa especialmente por el "objetivo común", que atañe principalmente a los objetivos sociales de la persona; mientras que la mujer nunca deja de contestar la pregunta sobre los "sueños". De tal suerte que parece que el hombre se inclina hacia la socialización en mayor grado que la mujer, mientras que ésta otorga mayor importancia a la vida imaginativa. En cuanto a las respuestas de lugar, en la mujer se puede ver un rasgo de carácter más sedentario. La identificación, sin lugar a dudas, se lleva a cabo con menos facilidad en el hombre que en la mujer.

La autora concluyó: "el estudio de las no-respuestas ante cada una de las preguntas revela una variable de *sexo*".

• **Estudio de las no-respuestas ante cada una de las preguntas, según la edad, en el hombre y en la mujer.** En el varón el porcentaje de no-respuestas a la pregunta 15 es el que se conserva más elevado en toda edad, excepto entre los 40 y 50 años de edad, en donde se vuelve nulo. Es notable que, sin contar la franja de edad de los 40 a los 50 años, el límite más bajo de no-

respuestas ante esa pregunta se coloca a los 18 años y el más alto entre los 20 y 21 años, periodo que ya ha destacado su negativa a la respuesta afectiva.

Entre los 15 y los 16 años existen 12 preguntas a las que se les respondió siempre. Los máximos de no-respuesta, después de la pregunta 15, corresponden a las preguntas 16, 17 y 18. La autora se cuestionó si no sería una reacción prolongada ante la pregunta 15 (que podría equivaler al shock diferido en el Rorschach), ya que en esa edad el test se lleva a cabo sin problemas de expresión, hasta que llega a la pregunta de identificación que parece inquietar a la persona. Backes-Thomas aceptó que aún no podía explicarlo.

A los 17 años, ocho preguntas siempre se contestan. Las negativas a responder corresponden a las preguntas 4 y 8, que son de contacto (lugar y relación). La negativa a la identificación continúa elevada, empero no afecta las respuestas siguientes. Probablemente sea un indicador de que la identificación para este grupo es menos perturbadora.

A los 18 años, 12 preguntas encuentran respuestas siempre. Los porcentajes de no-respuestas bajan, excepto con la pregunta 18 (desenlace). Globalmente, las defensas del ejecutante parecen ceder en esta edad.

En el grupo de 19 años, ocho preguntas siempre se responden. La tendencia a la expresión de sí, tal como en la edad anterior, se mantiene visible. Las defensas son flexibles.

Entre los 20 y 21 años de edad, si bien siempre se contestan 10 preguntas, los porcentajes de no respuestas se elevan súbitamente ante las

preguntas 10, 13, y sobre todo las preguntas 15 (identificación) y 18 (desenlace). Esto confirma que en esta edad existe un gran control de la expresión de sí.

El grupo de 22 hasta 25 años responde invariablemente 12 preguntas; solamente un porcentaje de no-respuestas sobrepasa el 10 %: el de la pregunta de identificación.

Entre los 26 y los 35 años se presenta un retorno de las inhibiciones ya que aumentan los porcentajes de no-respuestas.

A los 40 años y hasta los 50, siempre se contestaron 16 preguntas (cifra máxima). Los porcentajes de no-respuestas son bajos. Solamente los "sentimientos pasados" correspondientes a la pregunta 10 se encuentran con negativas. Además es la única edad en que invariablemente se contestó la pregunta de identificación. En este grupo de edad parece que la vida afectiva moviliza menos mecanismos de defensa.

Dado todo lo anterior, la autora concluyó que la curva de no-respuestas ante cada una de las preguntas no evidencia dificultad particular para ninguna pregunta, ya que los porcentajes de no-respuestas no se elevan ni disminuyen de modo regular. Ante esto ella hipotetizó que una defensa contra la afectividad se manifestaría, en ciertos casos como una no-respuesta.

En la mujer, entre los 15 y los 16 años, seis preguntas siempre se contestan. Los porcentajes más elevados de no-respuestas corresponden en primer lugar a la pregunta 18 (desenlace), y posteriormente a las preguntas 6 (pasado), 10 (sentimientos pasados) y la 19 (porvenir). Es notable que tres de

dichas preguntas se refieren al tiempo. Los porcentajes de no-respuestas a la identificación se encuentran muy bajos.

El grupo de 17 años contesta invariablemente 11 preguntas; además el test se contesta con mayor facilidad. Los mayores porcentajes de no-respuestas se colocan nuevamente en tres preguntas vinculadas al tiempo. Se duplican las negativas a responder en la pregunta de identificación.

A los 18 años, 10 preguntas se responden siempre. El porcentaje de negativas decrece en toda la extensión. Se encuentra el mismo fenómeno que en los varones de 18 años. Se halla una buena disposición para contestar la prueba. La creatividad es libre.

A los 19 años, se acepta contestar 16 preguntas (cifra máxima). Se intensifica el movimiento de exteriorización de sí.

El grupo de 20 años hasta los 21 mantiene constante la tendencia, de tal modo que una franja de edad de los 18 a los 21 años evidencia la eclosión de la vida imaginativa.

Entre los 22 y los 25 años se presentan inhibiciones. Las preguntas 18 y 19 contienen las cantidades más altas de no-respuestas. La negativa a la identificación alcanza su punto culminante.

En el grupo de 26 a 35 años predominan las inhibiciones y se contestan 14 preguntas. Ningún porcentaje de no-respuesta se eleva por el 10 %.

Entre los 40 y los 50 años, nueve preguntas constantemente se responden. La pregunta "objetivo común" tiene mayores negativas que los otros grupos de edad; le siguen las preguntas 17, 18 y 19 relativas al desenlace y al tiempo.

En la mujer, el movimiento de no-respuestas a las preguntas equivale al observado en el varón. No se mantiene constante, sino que se presenta en franjas determinadas. Se considera hasta los 21 años la etapa propicia para la expresión de sí.

Entre los 22 y los 25 años se presenta una etapa de inhibición de la imaginación (en el hombre esto sucede a los 20 ó 21 años), que parece concordar con el gran esfuerzo de integración a la sociedad que lleva a cabo el adulto joven (hombre o mujer) después de los 20 años de edad. Backes-Thomas sugirió que la madurez, por lo tanto, debería situarse a los 25 años de edad. Posteriormente, entre los 26 y los 35 años, se presenta una fase de disminución de esas inhibiciones. Cabría suponer que se ha alcanzado el equilibrio emocional y sexual, por lo que no se ponen en acción tantos mecanismos de defensa. Lo mismo acontece con el varón, pero a una edad más temprana.

Con respecto al contenido de las preguntas no respondidas, destaca que las no-respuestas de los hombres corresponden a la identificación, y las femeninas a las cuestiones vinculadas al tiempo, particularmente al futuro.

**b) Estudio cuantitativo de los diferentes aspectos del trío de personajes**

▪ **Composición del trío desde el punto de vista del sexo de los personajes.**

*En el hombre*

El trío de *tres hombres* se presenta en el 21.30 % de los protocolos; es una cifra elevada considerando que este tipo de trío excluye toda presencia femenina. Es poco común entre los 15, 16 y 17 años, pero aumenta súbitamente a los 18 (21.32 %) y después de una ligera disminución a los 19 años, se eleva vertical y regularmente de los 20 a los 35 años. No obstante, el grupo de 40 a 50 años evidencia un descenso de ese tipo de trío. Las mujeres se presentan con mayor frecuencia en los protocolos de jóvenes de 15, 16 y 17 años, que en los de sus mayores. Los *tres amigos* son tema recurrente en los varones de 18 a 35 años, evidente valoración del hombre por el hombre; circunstancia que no se presenta en la mujer, quien según Backes-Thomas no valora a la mujer.

El tipo de trío de *dos hombres y una mujer*, que en este caso representa la situación edípica, es el más frecuente (porcentaje total de 51.30); además de mantenerse elevado en todas las edades de la vida, especialmente a los 19 años de edad.

El tipo de trío *dos mujeres y un hombre* es menos reiterado (22.17 %) que el anterior. Se le considera representación de la inversión de la situación edípica.

Finalmente, el tipo de trío de *tres mujeres* es excepcional (2.60 %), tanto que es posible sospechar que los hombres que lo eligen padecen problemas psicológicos.

*En la mujer*

El tipo de trió de *tres hombres* se presenta pocas veces (5.61 %). La falta de proyección femenina quizás signifique el rechazo a la feminidad (complejo de castración).

El tipo de trió de *dos hombres y una mujer* es el más repetido (58.80 %), al igual que en el varón, y se mantiene elevado en todas las edades, pero no tiene la misma significación. Este último hace dominar su sexo, mientras que la mujer hace predominar el sexo opuesto. En este tipo de trió, es factible que la mujer manifieste su deseo de ser hombre y su preferencia sexual. El hombre en cambio, expresa cierto equilibrio entre sus tendencias homosexuales y su heterosexualidad. Considerando al complejo de Edipo, este trió representa en la mujer una inversión de la situación edípica.

El tipo de trió de *dos mujeres y un hombre* es relativamente frecuente (34.08 %). Además es el tipo de trió que representa la situación edípica. Su porcentaje es poco variable en las distintas edades, pero se incrementa a los 15 y 16 años (51.42 %), lo que se podría vincular con la relevancia del factor homosexual a esa edad.

Por último, el trió de *tres mujeres* es extraordinario (1.12 %). Podría deberse a una preferencia homosexual destacada, o bien, a dificultades narcisistas en la constitución de la personalidad.

Ahora bien, se ha dicho que el Test de los Tres Personajes además de movilizar las posiciones edípicas, mostraba la forma de liquidación del complejo de Edipo, o al menos la defensa contra él. Desde esta perspectiva es de notarse



que tanto hombre como mujeres, en su gran mayoría, eligen el trío de dos hombres y una mujer. Esto significa que uno de los medios comunes en el hombre para resolver el Edipo es renunciar a la madre, otorgando al padre un lugar afectivo importante, sujeto de identificación. En varios casos esa relación homosexual podría ser excesivamente fuerte, lo que explicaría los numerosos tríos de tres hombres. Respecto a la mujer, invierte la situación edípica al colocarse entre dos hombres, lo que le permite eliminar a la madre rival y *olvidar* el Edipo. En ambos casos, el de hombres y mujeres, la causa podría ser la misma: "disminuir la ansiedad inherente al Edipo, hallando soluciones que hacen desaparecer uno de los términos del conflicto edípico, la rivalidad" (Backes-Thomas, 1976).

Analizando lo anterior desde la variable sexo, la autora afirmó: "En un punto: trío de 3 hombres, el estudio cuantitativo comparado del grupo masculino y del grupo femenino alcanza un alto grado de significación: el de .001, lo cual quiere decir que la elección del trío de 3 hombres constituye una variable del 'sexo'".

▪ **Composición del trío desde el punto de vista de la edad de los personajes.** La edad de los personajes se agrupó en cinco categorías: *niños* (hasta los 14 años de edad), *menores* (un mínimo de cinco años menos que el sujeto), *horizontales* (misma edad que la persona, con un margen de cuatro años), *mayores* (cuando menos cinco años más que la persona), y *verticales* (mínimo 18 años más que el ejecutante).

Tomando en cuenta la edad de los personajes aludidos por el total de los hombres y mujeres, se obtuvieron los siguientes porcentajes:

Niños	9.92 %
Menores	7.57 %
Horizontales	44.99 %
Mayores	20.17 %
Verticales	15.30 %

De tal suerte que es notable que los personajes de la misma edad que la persona fueron los que predominaron.

A continuación se presentan las diferencias de elección entre ambos grupos por sexo, y las significaciones otorgadas a las mismas.

#### *En el hombre*

Los mayores porcentajes de *personajes niños* se presentan entre los 15 y 16 años, así como en los 26 y 35 años. En el primer grupo de edad esto se explica ya que el adolescente proyecta en ese personaje su propia infancia, de la cual ahora se separa. Entre los 26 y los 35 años de edad, se espera que el hombre tenga un hogar e hijos, así que probablemente el personaje niño expresa sus sentimientos paternos.

Los hechos más notable con respecto a los *personajes menores* es que no aparecen antes de los 20 años de edad y que predominan en el grupo de 40 a 50 años.

Los *personajes de edad igual* a la de la persona aparece con mayor frecuencia en todos los grupos de edad, salvo en el de 40 a 50 años. Representa,

tal como lo dijo la autora "una mitad del amor reservada por el sujeto para sí mismo (y su generación) y con la otra mitad distribuida entre todas las otras edades de la vida".

Los *personajes mayores* no se presentan continuamente en los hombres. Se alcanza el máximo entre los 20 y 21 años, en cambio el mínimo se encuentra entre los 40 y los 50 años. El joven mayor quizás simboliza la aspiración de la persona a la madurez, en tanto que el mayor de más de 15 años puede implicar un sustituto paterno.

Los *personajes de edad parental* se citan en proporciones relativamente similares a las de los personajes mayores. Su porcentaje varía muy poco con la edad, y su máximo se presenta a los 17 años; luego de los 22 años decrece regularmente. Son proyección de la imagen paterna.

#### *En la mujer*

Los *personajes niños* se presentan más frecuentemente que en el hombre, pero varían notablemente según la edad. Con base en ello, "la frecuencia de los personajes niños constituye en la mujer una variable de edad". Pese a ligeras oscilaciones es posible decir que el porcentaje de este tipo de personajes se incrementa regularmente con la edad. Posiblemente esto sea un signo de la tendencia maternal; sin embargo es destacable que el porcentaje mayor se concentra en el grupo de 40 a 50 años, presumiblemente porque las catexias afectivas en la mujer joven están más dirigidas al varón.

Los *personajes menores* se encuentran ausentes hasta los 22 años y retoman mayor relevancia entre los 26 y los 35 años; su porcentaje (48 %) es significativo entre los 40 y 50 años: este grupo prefiere la juventud.

Los *personajes de edad igual* a la de la persona son significativamente menores en la mujer que en el hombre. Después de predominar en la juventud, decrecen entre los 40 y 50 años. La nostalgia de su juventud y el afianzamiento de su instinto materno pueden explicar eso.

Los *personajes mayores* predominan más en las mujeres que en los hombres hasta los 25 años de edad.

Los *personajes de edad parental* son ligeramente menos recurrentes que en los varones. Las imágenes parentales introyectadas son importantes para ambos sexos; aparecen en el test particularmente hasta los 25 años. Entre los 40 y 50 años ya casi no se presentan, pues el hombre y la mujer de esa edad ya no recuerdan a los padres, identificados con su imagen, ellos *son* los padres.

• **Edades de los personajes masculinos y femeninos.** En el hombre los *personajes niños*, así como los de edad igual a la del sujeto son predominantemente de su mismo sexo. En el caso de los personajes con la misma edad el porcentaje elevado de personajes femeninos corresponde a la preferencia objetal del hombre a su misma edad.

Los *personajes mayores* son hombres dos veces más frecuentemente que mujeres, lo que implica que el personaje es una proyección de la imagen paterna.

En la mujer los *personajes niños* son predominantemente masculinos. Considerando esto desde el punto de vista freudiano esa preferencia por el varón significa que a través de su hijo la mujer adquiere el sexo que deseaba para sí misma.

Los *personajes de edad igual* con mayor frecuencia son femeninos y son el apoyo de proyección de la imagen de sí.

Los *personajes mayores masculinos* son característicos de los 18 a los 25 años y significan la elección objetal.

Los *personajes de edad parental* escasamente son más veces masculinos que femeninos. Por ello se supone que tanto en la mujer como en el hombre la imagen paterna predomina, pese a eso la imagen materna no es menos importante. Parece ser que el número tan grande de *personajes niños* en la mujer se refieren a la madre, mediante un intercambio de papeles pues la mujer deviene la madre y ya no habla de su propia madre sino a través de su relación con su hijo.

Backes-Thomas (1976) comparó los porcentajes de *edad igual a la del sujeto* en ambos grupos por sexo, mediante la prueba  $X^2$  con una significancia de 0.001, y concluyó que: "el número de *personajes de edad igual a la del sujeto* que, respectivamente, surgen en el grupo de hombres y en el de mujeres, constituye una variable del sexo".

### c) **Identificación con los personajes**

- **Variación de la identificación según la edad de los sujetos.** En el hombre la frecuencia de identificación varía muy poco en relación con la edad.

El mínimo se encuentra a los 17 años y alcanza el máximo a los 18 años y entre los 40 y 50 años. Este último grupo de edad implica la edad en la que el hombre se identifica con mayor facilidad, posiblemente porque lucha menos por controlar su afectividad.

Por otro lado, las identificaciones con personajes masculinos son las que se presentan más; cuando se realiza con una mujer es casi siempre con personajes de edad igual a la del sujeto, representados dentro de una pareja. Las identificaciones del hombre se llevan a cabo especialmente, con el personaje que más se le parece o con el que simboliza su Superyó o su ideal del Yo. Las identificaciones con una imagen materna son excepcionales.

En la mujer, la frecuencia de identificación varía mucho más con la edad que en el caso del hombre. Ella se identifica más con personajes de su mismo sexo; empero su identificación con el otro sexo es mayor que en el hombre. Entre los 22 y los 25 años la identificación masculina supera a la femenina. Entre los 15 y 16 años sucede lo contrario. En el primer caso eso se puede deber a la identificación con el hombre amado; mientras que en el segundo caso se relaciona a los problemas narcisistas de constitución de la personalidad de las adolescentes.

La mayoría de identificaciones se realiza con personajes de edad igual. La identificación con hombres mayores es relativamente importante, en tanto que la identificación con mujeres mayores es menos constante. La identificación con personajes de edad parental es menor que en el hombre.

Lo más destacable es que la mujer puede identificarse más con el otro sexo que el varón. Posiblemente por su deseo de pertenecer al otro sexo, o aliarse con el sexo más valorado socialmente. Las identificaciones femeninas en el hombre se refieren más bien a una identificación con el objeto de amor.

**d) El primer personaje**

▪ **Sexo del primer personaje.** Tanto en el hombre como en la mujer el primer personaje es masculino en el 67 % de los protocolos. Considerando que el primer personaje es el más estimado, se observa que existe una mayor valoración del hombre en ambos sexos. De los tres personajes, el primero es el que tiene características más nítidas. En el hombre existen edades en las que prevalece el personaje masculino, como son las de 15 y 16 años, y entre los 20 y los 21 años. Así pues existen dos probables significaciones del primer personaje, que sólo el análisis del protocolo individual puede diferenciar: una significación de prestigio y una significación de amor.

La mujer elige a su primer personaje varón en la mayoría de los casos y eso no varía a lo largo de la vida.

▪ **Edad del primer personaje.** La distribución de edades no es igual en hombres y mujeres. Pese a que predominan los personajes de edad igual a la de la persona, los mayores también tienen mucha cuantía. El primer personaje, tanto en el hombre como en la mujer, es en raras ocasiones más joven que la persona.

- **Identificación con el primer personaje.** La identificación con el primer personaje aparece sólo una vez por cada cinco. Por lo tanto el primer personaje se presenta menos como proyección de la imagen de sí, que como objeto de amor.

El segundo y tercer personajes varían mucho más en su significación, pero pueden ser personajes de edad parental, y el tercero es más a menudo que los otros un niño.

#### e) *Descripción de los personajes*

- **Respectivas proporciones de las categorías física, psicológica y social.** En los hombres y en las mujeres la categoría *descripción psicológica* es la principal, seguida de cerca por la categoría *física*. No obstante es necesario puntualizar que las respuestas en pocas ocasiones utilizan una sola categoría descriptiva.

- **Descripciones sociales según el sexo de los personajes.** Los hombres utilizan con mayor asiduidad descripciones de categoría social en los personajes masculinos que en los femeninos, lo que es significativo en este grupo, en grado 0.01. Las mujeres hacen algo similar, pero en proporciones menores que los varones, con significancia de 0.05.

Con base en lo anterior es dado suponer que ambos sexos otorgan mayor importancia al aspecto social en el hombre que en la mujer; y que en los hombres ese fenómeno es aún más pronunciado.



• **Descripción social según la edad de los sujetos.** Los hombres otorgan descripciones sociales según su edad. Las personas del grupo mayor emplean más descripciones sociales, siendo el umbral de aumento de las descripciones sociales cerca de los 18 años. De esta forma se presenta una variable de edad que parece relacionarse con el grado de socialización alcanzado por la persona.

También las mujeres brindan descripciones sociales en forma creciente con el aumento de edad.

### **f) Personajes con nombre**

Hombres y mujeres nombran a sus personajes en más del 60 % de los casos, en mucho mayor grado hasta los 20 años y posteriormente disminuye. Los nombres con mayor frecuencia corresponden a personas reales y en pocas ocasiones a personajes históricos, de la actualidad, literarios o mitológicos. Ambos sexos evocan ocasionalmente a sus personajes por su función (por ejemplo: el padre, el obrero, etc.).

### **g) Temas de los acontecimientos**

Los hombres aluden, en su respuesta a la pregunta 16, acontecimientos o situaciones en el 71.73 %. Predomina la categoría de guerra, seguida por las categorías de muerte, evasión, amor, nuevo encuentro y de nacimiento.

Por su parte las mujeres evocan acontecimientos en el 82.05 % de los casos. El tema prevaleciente es el de la muerte, y después las categorías de evasión, destrucción, nuevo encuentro, de amor y de nacimiento.

- **Variación de los temas con la edad.** Los temas de guerra logran su culmen a los 19 años en los varones, pero posteriormente disminuyen. El tema de la muerte es mayor antes de los 19 años y después de los 40 años. Los temas de evasión predominan de los 19 hasta los 21 años de edad.

En las mujeres, a partir de los 17 años disminuyen los temas de destrucción, y aparecen los de evasión, seguidos de los temas de amor. A los 18 años los temas de muerte y destrucción son cumbres. Y finalmente, a los 19 años el tema de nuevo encuentro alcanza su máximo.

Ante estos resultados Backes-Thomas se cuestionó si la forma en la que está estructurada la pregunta 16 influye en el tipo de respuestas que se consiguen. Un acontecimiento de muerte y destrucción puede considerarse más apto para que involucre a todos los personajes, que al amor o el nacimiento que se estiman más íntimos.

#### ***h) Conciencia de las proyecciones***

La pregunta 20: "¿Qué piensa usted de sus personajes?" concede la opción de notar si la persona se concientizó de sus proyecciones o no.

- **Toma de conciencia de las proyecciones en hombres de nivel cultural A.** No se encontró ninguna conciencia de la proyección en este grupo, de lo que se deduce que este tipo de toma de conciencia no puede llevarse a cabo sino a partir de un grado tal de introspección que estaría relacionado con cierto nivel cultural.

▪ **Comparación de los porcentajes de toma de conciencia de las proyecciones en hombres y mujeres de niveles culturales B, C, y D.** Los hombres se concientizan menos de sus proyecciones que las mujeres, lo que se podría asociar en ellas con una mayor capacidad de introspección. Pese a esto, en ambos sexos la toma de conciencia no es muy frecuente.

▪ **Variación, con la edad, de las tomas de conciencia.** En el hombre la toma de conciencia alcanza la cumbre entre los 22 y los 25 años, cuando un hombre de cada tres se reconoce en sus personajes. Le sigue el grupo de 40 a 50 años.

En la mujer, el grupo de 40 a 50 años es el que demuestra el mayor número de toma de conciencia. En esta edad más de una mujer de cada tres se da cuenta. A los 19 años, una de cada tres mujeres lo hace. En cambio, después de esta edad, la concientización es más rara.

***t) Modificación de la situación de test: sexo del psicólogo***

Dos grupos de mujeres de 20 a 21 años, constituidos en forma exactamente igual en número, nivel cultural y ejecución del test, permitió a la autora comparar las respuestas otorgadas en un caso ante una psicóloga, y en el otro ante un psicólogo. Así encontró una sola diferencia: la identificación femenina o masculina, que varía como a continuación se indica, según el sexo del psicólogo:

	Id. masculina	Id. femenina
Psicóloga	47.36 %	52.63 %
Psicólogo	21.10 %	78.90 %

Ella afirmó que "el descenso de las identificaciones masculinas y el ascenso espectacular de las femeninas no pueden relacionarse sino con el sexo del examinador...podemos deducir que la presencia de un hombre 'feminiza' a las mujeres... pues su imagen masculina en ese momento se proyecta no ya en el test sino en el psicólogo".

Ahora bien, con este capítulo finaliza la exposición del marco teórico en el cual se sustenta la presente investigación. En los siguientes capítulos se tratarán la metodología, los resultados obtenidos con su correspondiente análisis, para finalizar con las conclusiones, las limitaciones y las sugerencias que se derivan de este trabajo.

---

## **CAPÍTULO 5 METODOLOGÍA**

---

### **I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

La adolescencia es una etapa de la vida en la que se presentan varios fenómenos, como por ejemplo la consolidación de la identidad sexual y de la orientación sexual, la separación emocional de los padres, la conformación definitiva del Superyó, etc. Uno de los eventos más importantes de esta etapa que tiene que ver con lo anterior, es la reedición del conflicto edípico; por eso autores como Blos (1975) y Aberastury (1978), entre otros, consideraron que esta etapa es de máxima importancia para la conformación de la personalidad.

Ahora bien, tal como lo señaló Spiro en 1985, si bien puede esperarse que el complejo de Edipo sea universal, por los argumentos que se plantearon en el Capítulo 2, eso no implica que se presente de manera uniforme en todas las culturas; por el contrario el Edipo reviste características singulares en cada sociedad. Con base en lo anterior surge la siguiente pregunta: *¿Existen diferencias en el complejo de Edipo de la adolescencia, en una muestra conformada por hombres y mujeres mexicanos que tienen una edad comprendida entre los 15 y los 20 años, medida con el Test de los Tres Personajes; respecto a la muestra francesa de las mismas edades?*

Un segundo problema consiste en investigar: en la muestra mexicana, ¿existen diferencias entre hombres y mujeres con respecto al complejo edípico? y además ¿existen diferencias entre las edades?.

## II. ESTABLECIMIENTO DE LAS HIPÓTESIS E IDENTIFICACIÓN DE LAS VARIABLES

En la presente investigación se plantearon las siguientes hipótesis:

**Hipótesis de trabajo:** El complejo de Edipo presente en las edades de 15 a 21 años en ambos sexos, observado por Backes-Thomas en la muestra francesa, es diferente al encontrado en una muestra mexicana de las mismas edades.

**Hipótesis nula:** El complejo de Edipo presente en las edades de 15 a 21 años, en ambos sexos observado por Backes-Thomas en la muestra francesa, es igual al encontrado en una muestra mexicana de las mismas edades.

### **Identificación de las variables**

**Variable dependiente:** El complejo de Edipo.

**Variable independiente:** Nacionalidad.

**Hipótesis alternas**

En la muestra mexicana:

**H<sub>a</sub>:** Existe diferencia entre las distintas edades respecto al complejo de Edipo.

**H<sub>0</sub>:** No existe diferencia entre las edades.

**Identificación de las variables**

**Variable dependiente:** El complejo de Edipo.

**Variable independiente:** Edad.

Además:

**H<sub>a</sub>:** Existe diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al complejo de Edipo.

**H<sub>0</sub>:** No existe diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al complejo de Edipo.

**Identificación de las variables**

**Variable dependiente:** El complejo de Edipo.

**Variable independiente:** Sexo.

### III. DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES

**Variable dependiente:** El complejo de Edipo.

**Definición de complejo de Edipo:** Conjugación de las aspiraciones sexuales cuyo objeto es, en el varón, la madre; y en la niña, el padre, que conlleva una actitud de rivalidad y hostilidad hacia el progenitor del mismo sexo. (Freud, 1923).

**Definición operacional:** Resultados obtenidos de la aplicación del Test de los Tres Personajes concernientes a los aspectos del trío de personajes: tipo de composición del trío de personajes; sexo y edad de los personajes; así como la identificación con ellos.

#### **Variables independientes:**

- **Nacionalidad:** Estado propio de la persona nacida o naturalizada en una nación.
- **Edad:** Tiempo que un ser ha vivido.
- **Sexo:** condición orgánica que distingue al macho de la hembra.

**Variable extraña:** Dificultad en la ejecución colectiva del test por parte de las personas que tienen un nivel cultural de educación básica.

**Forma de control:** aplicación individual.



#### IV. SELECCIÓN DEL TIPO DE ESTUDIO

La presente investigación consistió en un estudio prospectivo, transversal, comparativo y observacional.

#### V. INSTRUMENTOS

Para realizar la investigación se emplearon dos instrumentos:

1. Un cuestionario de datos personales, por el cual se pudo seleccionar los individuos que conformaron la muestra (Ver anexo 4) y,

2. El test de los Tres Personajes de Madeleine Backes-Thomas.

#### VI. MÉTODO

**A) Muestra:** Se utilizó una muestra no probabilística, constituida por 100 personas, de las cuales 50 fueron del sexo masculino, y las otras 50 del sexo femenino; repartidas en los siguientes grupos de edad:

<b>Grupos</b>	<b>Edades</b>	<b>Número de participantes</b>
<b>I</b>	11 0/12-12 11/12	10
<b>II</b>	13 0/12-14 11/12	10
<b>III</b>	15 0/12-16 11/12	10
<b>IV</b>	17 0/12-18 11/12	10
<b>V</b>	19 0/12- 20 11/12	10

La muestra se seleccionó por medio del cuestionario de datos personales, conformándola aquellas personas que cumplieron los siguientes criterios de inclusión:

▪ **Criterios de inclusión.**

1. Tener una edad comprendida entre los 11 años 0/12 y los 20 años 11/12.
2. En el caso de los grupos I y II, tener una escolaridad mínima de quinto año de primaria.
3. En el caso de los grupos restantes, tener una escolaridad mínima de primer año de secundaria.

▪ **Criterios de exclusión.**

No se incluyeron a los individuos que:

1. Evidenciaron algún cuadro psicopatológico.

**B) Escenario:** La investigación se realizó en un aula de la Institución educativa en la que los participantes cursan sus estudios. El salón cuenta con pupitres alineados en fila, de frente al examinador, y se encontraban en adecuadas condiciones de ventilación e iluminación.

**C) Diseño:** Se utilizó un diseño ex post facto, comparativo entre grupos; y para probar las hipótesis la prueba estadística  $X^2$ .

**D) Procedimiento:** En primer lugar se concertó una cita con los funcionarios de las Instituciones educativas en las que fue aplicado el instrumento a fin de obtener su autorización. Dichas personas establecieron las condiciones de aplicación: fecha, hora, lugar, y en el caso de los participantes de 11 a 15 años de edad, designaron a los alumnos que serían examinados. A éstos se les explicó que se estaba realizando una investigación para lo cual se solicitaba de su participación la cual consistía en contestar una serie de preguntas, garantizando que sus respuestas serían anónimas y confidenciales. En todos los casos las personas accedieron a participar.

Sin embargo, a los grupos de 16 hasta 20 años de edad no fue posible solicitarles su colaboración, ya que los funcionarios requirieron que se aplicara el instrumento a todos los integrantes del grupo, por la dificultad que representaba mantener en otro lugar a las personas que se negaran a colaborar, pero no se obligó a nadie a contestar las preguntas, ya que se aceptaron protocolos sin respuestas. Pese a lo anterior se garantizó a los participantes el anonimato y confidencialidad de las respuestas, y a quienes lo cuestionaron, que no tendría efecto en su calificación académica.

En la aplicación colectiva una vez que la examinadora se presentó ante el grupo, se le proporcionó a cada participante el cuestionario de datos personales engrapado con una hoja blanca de 21.6 x 27.9 cm., enfatizando que se contestaran todos los rubros; y se les solicitó escribieran sus respuestas con un bolígrafo de tinta negra o azul, preferentemente. Así mismo se aclararon todas

las dudas. Una vez hecho ésto se les dijo: "Yo iré haciendo una serie de preguntas, ustedes solamente tendrán que escribir el número de la pregunta y su respuesta. Por favor dejen un espacio entre cada respuesta". Así se comenzaron a leer las preguntas, siguiendo las recomendaciones de la autora, cuando en el grupo restaban tres o cuatro personas de contestar, se proseguía con la siguiente pregunta. Al llegar al último ítem se indicaba a las personas que la examinadora acudiría a cada uno de sus lugares a recoger el test, con el fin de asegurarse que los rubros del cuestionario de datos personales contaran con la información requerida. Al terminar se les agradeció su colaboración.

En el caso de la aplicación individual, una vez que la examinadora se presentaba dejaba un pequeño margen de tiempo (cinco minutos aproximadamente) para establecer un clima de confianza. Posteriormente se le dijo a la persona: "Yo iré haciendo una serie de preguntas, e iré anotando tus respuestas", así se fueron formulando cada uno de los ítems. Al final se le agradeció su colaboración.

En ambos tipos de aplicación, a cualquier pregunta de los examinados se contestó "Como usted quiera".

Obtenidas las 100 pruebas, se procedió a conformar los grupos de edad y sexo de acuerdo a los criterios de inclusión. Posteriormente se calificaron los protocolos, de acuerdo a las indicaciones del mismo test, en la hoja de escrutinio; para finalmente obtener las frecuencias necesarias para realizar las comparaciones, mediante la prueba estadística  $X^2$ .

## CAPÍTULO 6

### RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

#### I. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

Para la presente investigación se empleó una muestra conformada por 100 sujetos mexicanos, de los cuales el 50 % fueron hombres y el 50 % mujeres. La muestra fue organizada en cinco grupos de edad, con las siguientes características:

Tabla 2. Características de la muestra mexicana de varones.

Grupos	Edades	Número de Participantes	Escolaridad
I	11 0/12-12 11/12	10	6°. Primaria
II	13 0/12-14 11/12	10	1°. y 3°. Secundaria
III	15 0/12-16 11/12	10	2°. y 3°. Secundaria 6°. Preparatoria
IV	17 0/12-18 11/12	10	6°. Preparatoria
V	19 0/12- 20 11/12	10	6°. Preparatoria 1°. a 3er. Semestre Profesional

Tabla 2a. Características de la muestra mexicana de mujeres.

Grupos	Edades	Número de Participantes	Escolaridad
I	11 0/12-12 11/12	10	6°. Primaria
II	13 0/12-14 11/12	10	2°. y 3°. Secundaria
III	15 0/12-16 11/12	10	3°. Secundaria y 6°. Preparatoria
IV	17 0/12-18 11/12	10	6°. Preparatoria
V	19 0/12- 20 11/12	10	6°. Preparatoria 1°. a 3er. Semestre Profesional

## II. PRUEBA ESTADÍSTICA

Para probar las hipótesis se utilizó la prueba estadística no paramétrica *Ji cuadrada* ( $X^2$ ), que se aplica cuando se desean evaluar hipótesis acerca de la relación entre variables categóricas, como las que se obtuvieron en la presente investigación.

En el caso de la comparación entre las muestras mexicana y francesa se empleó el tipo de  $X^2$  conocido como "Bondad del ajuste"; mientras que para las comparaciones entre sexos y edades de la muestra mexicana se empleó la prueba  $X^2$  de "Independencia". En ambos casos la fórmula usada fue la siguiente:

$$X^2 = \sum (fo-fe)^2 / fe$$

Donde:

$X^2$ : es *Ji cuadrada*.

$\Sigma$ : es la suma total.

$fo$ : es la frecuencia observada (que en el caso de la comparación entre muestras mexicana y francesa, corresponde a la frecuencia de la muestra mexicana).

$fe$ : es la frecuencia esperada (que en el caso de la comparación entre muestras mexicana y francesa, corresponde a la frecuencia de la muestra francesa).

En vista de que los tamaños de las muestras mexicana y francesa difirieron, se utilizaron las frecuencias relativas expresadas en porcentajes. En algunos casos la frecuencia esperada era igual a cero, por lo que para realizar las comparaciones se omitieron esos datos, que en sí ya representaban una diferencia.

En todas las pruebas de hipótesis se utilizó un  $\alpha$  de 0.05, que se recomienda para la investigación en ciencias sociales, según Hernández (1991). Cabe mencionar que en cada comparación se presenta el resultado calculado de  $X^2$  confrontado con el valor de tablas, *v.g.*  $X^2 = 1.638 < 3.841$  (tablas); y además se remite a la tabla correspondiente (que presenta las frecuencias relativas de ambas muestras) ubicada en la sección de anexos.

### III. HIPÓTESIS Y RESULTADOS

Las hipótesis estadísticas de esta investigación fueron las siguientes:

$$H_1: f_o \neq f_e$$

$$H_0: f_o = f_e$$

#### **Hipótesis alternas**

En la muestra mexicana:

$$H_1: f_o \neq f_e$$

$$H_0: f_o = f_e$$

A continuación se presentan los resultados obtenidos. En primer lugar se consignan los que se obtuvieron de la aplicación del Test de los Tres Personajes en una muestra mexicana, según el sexo de los participantes. Una vez hecho lo anterior se comparan estos resultados con los obtenidos por Backes-Thomas, (1976) en la muestra francesa, en forma general en un primer momento y después se comparan según el sexo de los examinados y su grupo de edad. Finalmente se confrontan intragrupalmente las frecuencias de la muestra mexicana: por grupo de edad y por el sexo de los participantes.

## **A) ASPECTOS DEL TRÍO DE PERSONAJES**

### **1. Composición del trío de personajes.**

El tipo de trío más encontrado en los protocolos mexicanos fue el conformado por dos hombres y una mujer ( $2M+1F$ ) con el 40 %; continuó el trío de hombres ( $3M$ ) con un 30 %, seguido del trío de dos mujeres y un hombre ( $2F+1M$ ) con el 26 %; y por último el trío de mujeres ( $3F$ ) con el 4%.

#### *En la mujer*

El trío de personajes más hallado en los protocolos femeninos fue el  $2F+1M$  (42 %), seguido por los tríos  $2M+1F$  (36 %),  $3M$  (14 %), y por último el trío  $3F$  (8 %).

Sin embargo los grupos de edad III y IV escogieron en primer lugar el tipo de trío  $2M+1F$  (ver tabla 22)<sup>9</sup>, seguido del trío  $2F+1M$ ; en tanto que en el grupo V

---

<sup>9</sup> Las tablas a que se hace referencia en este capítulo se encuentran en la sección de anexos.



se eligieron en el mismo porcentaje ambos tipos de trío. Destacó que el único grupo de edad en el que no se encontraron tríos formados exclusivamente por varones fue el I; por otra parte el trío *3F* no apareció nunca en los grupos IV y V.

#### *En el hombre*

El tipo de trío más seleccionado por el hombre fue el *3M* (46 %), seguido de cerca por el trío *2M+ 1F* (44 %), y finalmente por el trío *2F + 1M* (10 %). En ningún grupo de edad se encontró el trío *3F*. No obstante en los grupos I, III y IV el tipo de trío que predominó fue el *2M + 1F* (con el 50 % ó 60 % de las preferencias; ver tabla 23).

#### • **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Al probar la hipótesis de trabajo: *"El complejo de Edipo presente en las edades de 15 a 21 años en ambos sexos, observado por Backes-Thomas en la muestra francesa, es diferente al encontrado en una muestra mexicana de las mismas edades"*, se obtuvo una  $X^2 = 43.59$ , comparada con  $X^2$  de tablas = 7.815 (ver tabla 38), se deduce que sí existe una diferencia significativa en la composición del trío de personajes en ambas muestras. Esto se debió a que a pesar de que en las dos nacionalidades el trío de personajes más encontrado fue el *2M+1F*, las proporciones variaron: más del 50 % en la muestra francesa, contra 45 % en la muestra mexicana. Por otro lado el tipo de trío que siguió en las preferencias de la muestra mexicana fue el *3M* (30 %), mientras que en la muestra francesa fue el *2F+1M* (32.77%), tipo de trío que en los mexicanos

ocupó el tercer lugar con el 23.33 % de los protocolos. Únicamente el trío 3F mantuvo la misma presencia en ambas muestras con el 2 % aproximadamente.

• **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

Comparando el grupo de mujeres y el de hombres de ambas muestras, dividido en grupos de edad se encontró que igualmente existen diferencias en las preferencias del tipo de trío de personajes, en los tres grupos de edad, en ambos sexos (ver tabla 49). Las diferencias se presentan a continuación:

*En la mujer*

En el grupo de 15/16 años de edad la discrepancia ( $X^2 = 27.574 > 5.991$ ) se encuentra en la aparición del trío 2M+1F, que en la muestra mexicana se presentó con menor frecuencia (40 %) que en la francesa (45.71 %), lo cual influyó en el resto de las tendencias, pues el trío que más apareció en la muestra francesa fue el 2F+1M (51.42 %), que en las mexicanas ocupó el 2°. lugar (30 %). Así mismo, si bien el trío 3F fue el menos empleado en las dos muestras, no se hizo con la misma proporción: 10 % en las mexicanas contra 2.85 % de las francesas. Finalmente, el trío 3M no apareció nunca en las francesas, lo que si ocurrió en las mexicanas de este grupo de edad (20 %)<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> Este porcentaje no fue considerado en el cálculo de  $X^2$ , ni aparece en las tablas porque la frecuencia esperada era igual a cero.

Por su parte, el grupo 17/18 años de edad de ambas muestras exhibió el mismo orden en los tipos de trío: 1) 2M+1F, 2) 2F+1M, 3) 3M, y el trío 3F no apareció en ninguna de las muestras. La diferencia ( $X^2 = 11.573 > 5.991$ ) se presentó porque los porcentajes variaron, siendo lo más notable que el trío 3M fue empleado el doble por las mexicanas, que las francesas.

Por último, en el grupo 19/20 las disimilitudes ( $X^2 = 23.802 > 7.815$ ) fueron en los tríos 2M+1F y 2F+1M, que se hallaron en las mexicanas con la misma frecuencia (40%); en tanto que las francesas se inclinaron más por el trío 2M+1F (56.47 %), seguido del 2F+1M (34.12 %). De igual forma, las mexicanas utilizaron 2.5 veces más el trío formado exclusivamente por varones, que las francesas (20 y 8.23% respectivamente). La afición por el trío 3F fue relativamente la misma en ambas muestras (0 % en la mexicana y 1.18 % en la francesa).

#### *En el hombre*

En el grupo de 15/16 años, la diferencia ( $X^2 = 55.839 > 5.991$ ) radicó principalmente en la preferencia por el trío 3M, que en los protocolos mexicanos se encontró el 30 % de las veces, en tanto que en los franceses se encontró el 9.09 %.

Concerniente al grupo 17/18 años, ocurrió algo similar ( $X^2=52.614>7.815$ ), ya que los mexicanos seleccionaron en más ocasiones el trío 3M (40 %), que los franceses (15.873 %), siendo de hecho la segunda opción, en

contraparte con el trío  $2F+1M$  que correspondió a la muestra francesa. Siguiendo con lo anterior, es notable que los mexicanos nunca mostraron inclinación por el trío formado exclusivamente por mujeres, mientras que los franceses sí lo hicieron (3.175%).

A los 19/20 años de edad esta preferencia por el trío  $3M$  en los mexicanos fue mucho más marcada (60%) que en los franceses (16.981), y aún que los otros grupos de edad; de hecho la predilección por este trío aumentó con la edad. Asimismo prevaleció la presencia masculina, pues el único trío que se empleó después del  $3M$  fue el  $2M+1F$ , con un 40 %; ( $X^2 = 138.381 > 7.815$ ).

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Ahora bien, al probar la primera hipótesis alterna a la hipótesis de trabajo que señala: "*En la muestra mexicana:  $H_a$ : existe diferencia entre las distintas edades respecto al complejo de Edipo*"; se encontró que tanto en el grupo de mujeres ( $X^2 = 7.897 < 21.026$ ) como en el de hombres ( $X^2 = 6.960 < 15.507$ ), no existe diferencia en la composición del trío de personajes en los cinco grupos de edad.

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

En cuanto a la siguiente hipótesis alterna que afirma "*En la muestra mexicana:  $H_a$  Existe diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al complejo de*

*Edipo*”; se encontró diferencia entre sexos de la muestra mexicana ( $X^2=22.779>7.815$ ), en la composición del trío de personajes. La diferencia estribó en que el trío más encontrado en las mujeres fue el  $2M+1F$ , mientras que en los hombres fue el  $3M$ , seguido por el trío  $2M+1F$ .

## **2. Sexo de los personajes.**

El sexo *masculino* para los personajes fue el preferido por la muestra mexicana (65.33 %). En las mujeres se presentó equilibradamente: 52 % personajes masculinos y 48 % personajes *femeninos*. En los hombres la predilección por su propio sexo fue mayor (78.67 %).

### *En la mujer*

El único grupo que evidenció preferencia por los personajes *femeninos* fue el I (63.33 %). En el grupo II se encontró la misma estimación por los personajes masculinos y femeninos (50 %). En todos los grupos restantes la dominancia del sexo *masculino* fue notable: del 56.67 al 60 % (ver tabla 23).

### *En el hombre*

Solamente los grupos I y III exhibieron el mayor índice de personajes *femeninos*: 26.67 y 30 % (tabla 24).

## **• Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Se descubrió que si existe diferencia ( $X^2 = 5.422 > 3.841$ ) en la elección del sexo de los personajes (ver tabla 39). Misma que se debió a que en la muestra

mexicana la preferencia por el sexo masculino fue más acentuada (67.78%) que en la muestra francesa (55.41 %).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

Se encontró que con respecto a las mujeres no existe diferencia en ningún grupo de edad al asignar el sexo de los personajes ( $X^2$  del grupo 15/16 = 2.622 < 3.841;  $X^2$  del grupo 17/18 = 0.091 < 3.841; y  $X^2$  del grupo 19/20 = 0.784 < 3.841), lo cual no ocurrió en el grupo de varones ya que en los tres grupos de edad sí se hallaron diferencias ( $X^2$  del grupo 15/16 = 6.412 > 3.841;  $X^2$  del grupo 17/18 = 15.246 > 3.841; y  $X^2$  del grupo 19/20 = 28.568 > 3.841; ver tabla 50). En términos generales esto sucedió porque en los tres grupos de edad masculinos, la preferencia por el personaje de su mismo sexo fue mayor en los mexicanos que en los franceses.

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Se averiguó que ni en el grupo de mujeres ( $X^2 = 4.167 < 9.488$ ), ni en el de hombres ( $X^2 = 4.211 < 9.488$ ) hay diferencia en las edades al asignar el sexo a los personajes.

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

Sin embargo sí se encontraron diferencias entre sexos ( $X^2 = 23.563 > 3.841$ ). Esto sucedió porque los hombres mexicanos se inclinaron por los personajes masculinos en mayor medida que las mujeres .

**3. Edad de los personajes.**

Antes de consignar los resultados es conveniente señalar que para calificar los protocolos se realizaron algunas modificaciones a los criterios establecidos por Backes-Thomas (1976), pues ella no consideró sujetos menores de 15 años de edad. De esta forma las categorías de edad modificadas e incluidas fueron las siguientes:

*Niño (N)*: En el caso de edades de 11 a 12 años corresponde a personajes de 5 y 6 años de edad o menores; a los 13 y 14, se refiere a personajes de 7 y 8 años de edad o menores; a los 15 y 16 años se refiere a 9 y 10 años ó menores; 17-18 corresponde 11 y 12 años ó menores, y a los 19-20 años, corresponde a 13 y 14 años o menores.

*Indeterminado*: Se refiere a que el examinado no consignó la edad del personaje, o bien estableció que el personaje no tenía edad, pues estaba muerto.

Ahora bien, las preferencias de la muestra mexicana respecto a las categorías de edad fueron las siguientes:

Personaje de la misma edad que la persona -4 años más o menos-  
(horizontal)= 43.33 %

Personaje mínimo cinco años mayor que la persona (mayor)= 25 %

Personaje mínimo 18 años mayor que la persona (vertical)= 17.33%

Personaje niño= 7.67 %

Personaje de edad indeterminada= 5 %

Personaje mínimo cinco años menor que la persona (joven)= 1.67 %

Como es observable los personajes *horizontales* fueron los predominantes, aunque si se reúnen los porcentajes de las categorías *mayor* y *vertical* se obtiene un 42.33 %, con lo cual se descubre que están a sólo un punto porcentual de la edad *horizontal*. Sintetizando: los personajes *horizontales* y mayores<sup>11</sup> son los más utilizados por los mexicanos (ver figura 3).

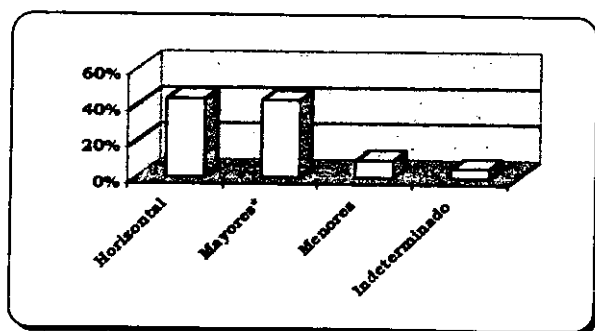


Figura 3. Porcentajes de las categorías de edad encontrados en la muestra mexicana.

<sup>11</sup> A partir de este momento, cuando se encuentre la palabra mayores\*, debe entenderse como la unión de las edades *mayor* y *vertical*.



### *En la mujer*

El orden de las categorías de edad en las mujeres mexicanas fue el siguiente: 1) *horizontal* (47.33 %), 2) *vertical* (20 %), 3) *mayor* (18.67 %), 4) *niño* (9.33 %), 5) *indeterminado* (3.33 %) y por último 6) *joven* (1.33 %). Pero a diferencia de los resultados generales hay una mayor distancia entre las categorías *horizontal* y *mayores\** (ver figura 4).

Con respecto a los hallazgos en los grupos de edad (tabla 24), lo más notable fue que en el grupo V el mayor porcentaje correspondió a la edad *vertical* (46.67 %), seguida por las edades *niño* (20%), *mayor* (16.67%), *horizontal* (13.33%) e *indeterminado* (3.33 %). Esto es, las mujeres de este grupo prefirieron edades *mayores\** (63.34 %) y *menores* (20 %) sobre la edad *horizontal*. Por otro lado, los grupos II y IV fueron los únicos que si prefirieron de manera importante a los personajes *horizontales* (76.67 y 66.67 %) sobre los *mayores\** (20 y 26.67%).

### *En el hombre*

Considerando individualmente los tipos de edad, la más reiterada fue la *horizontal* (39.33 %), y posteriormente las edades *mayor* (31.33 %), *vertical* (14.67 %), *indeterminado* (6.67 %), *niño* (6 %) y *joven* (2 %). Pero si de nuevo se emplea la categoría *mayores\**, se observa que ésta tiene un 70.66 % de presencia en los protocolos masculinos. En otras palabras, los hombres mexicanos prefirieron personajes de una edad mayor a la de ellos (ver figura 4).

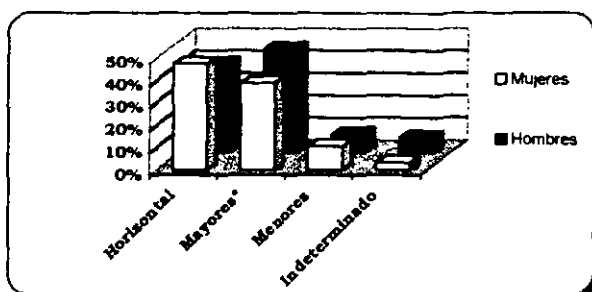


Figura 4. Porcentajes de las categorías de edad, encontrados en la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.

Sin embargo también fue el grupo V el que se distinguió de los otros, ya que en él sí predominó la edad *horizontal* (43.33 %) en vez de las mayores\* (26.66 %). Un fenómeno igualmente vinculado con este grupo de edad consistió en la mayor presencia de personajes de edad *indeterminada* (20 %).

Finalmente, otro hecho relevante radicó en la falta absoluta de personajes menores a la edad de los participantes (*niño y joven*), en el grupo IV (tabla 25).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

El resultado de la comparación indicó que en las muestras mexicana y francesa no hay diferencia al determinar la edad de los personajes ( $X^2=8.143 < 11.07$ , tabla 41).

• **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

Sin embargo si se encontraron diferencias en los tres grupos de edad tanto en mujeres como en hombres, al comparar las muestras mexicana y francesa (tabla 51). Dichas discrepancias se explican enseguida.

*En la mujer*

En el grupo 15/16 años de edad, la diferencia fundamental ( $X^2 = 162.886 > 9.488$ ) radicó en la presencia de personajes de una edad *indeterminada*: 13.33% en las mexicanas, contra 0.98 % en las francesas. Y también por el mayor porcentaje de personajes de edad *horizontal* y *mayor* en la muestra francesa.

Con respecto al grupo 17/18 años, la discrepancia ( $X^2 = 27.181 > 11.07$ ) se debió a que los personajes *horizontales* fueron más preferidos por las mexicanas (66.67 %) que por las francesas (41.67%); mientras que el porcentaje de personajes *mayores* fue mayor en las francesas (29.54 %) que en las mexicanas (16.67%); factores que influyeron en el resto de los porcentajes, pese a que el orden de las preferencias fue el mismo.

Para el grupo 19/20 años la predilección de las mexicanas por personajes *verticales* (46.67 %) sentó la disimilitud con las francesas ( $X^2 = 76.244 > 9.488$ ), quienes prefirieron personajes *horizontales* (41.18 %).

*En el hombre*

La inclinación por personajes de edad *horizontal* fue mayor en los franceses (63.63 %) que en los mexicanos (40 %) del grupo de edad 15/16 años. Posteriormente fue destacable que los personajes *verticales* fueron elegidos en segundo lugar por los mexicanos (23.33 %), contra el 12.12 % de los franceses, para quienes este tipo de edad constituyó la tercera opción. Igualmente, la ausencia de personajes *jóvenes* y de edad *indeterminada* en la muestra francesa representó otra disimilitud ( $X^2 = 20.793 > 7.815$ ).

En el grupo 17/18 años los personajes *mayores* se encontraron más en los protocolos mexicanos (46.67 %) que en los franceses (14.29 %), así que proporcionalmente los personajes *horizontales* estuvieron menos presentes en los primeros (30 %) que en los segundos (54.50 %). Por otro lado en los franceses aparecieron personajes de edad *indeterminada* (10.05%) lo cual no ocurrió en los mexicanos; ( $X^2 = 101.114 > 9.488$ ).

Con respecto al grupo 19/20 años, la diferencia ( $X^2 = 97.873 > 11.07$ ) fue fijada por la edad *indeterminada*, que en los mexicanos apareció en el 20 % de los protocolos, mientras que en los franceses lo hizo en el 3.14 %. Lo anterior afectó significativamente la distribución de frecuencias en el grupo de mexicanos, pues dicha categoría de edad ocupó el segundo lugar de las preferencias, colocándose por arriba de las edades *mayor* y *vertical*.

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Al respecto se encontraron diferencias en la edad de los personajes, en los cinco grupos de edad de la muestra mexicana, tanto del sexo femenino ( $X^2=54.188 > 31.410$ ), como del masculino ( $X^2 = 35.238 > 31.410$ ). En el grupo de las mujeres la discrepancia se presentó en el grupo V, el cual se inclinó por personajes *verticales* (46.67 %), mientras que los otros grupos de edad prefirieron personajes *horizontales* (del 40 al 76.67 %). En esto también puede descubrirse una diferencia, ya que los grupos II y IV mostraron una mayor deferencia por los personajes *horizontales* que los otros grupos.

En los varones se presentó algo similar, pues el grupo IV optó por personajes *mayores* (46.67 %) que *horizontales* (30 %), en tanto que los grupos restantes optaron por este último tipo de personaje casi de forma semejante (40% aproximadamente). En éste mismo grupo la ausencia total de personajes menores también fue determinante. Por otro lado, la presencia de un mayor porcentaje de personajes de edad *indeterminada* en el grupo V (20%) y en el II (10 %) influyó para que se encontraran diferencias en las edades.

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

No se encontraron diferencias entre los sexos, de la muestra mexicana ( $X^2= 10.105 < 11.070$ ).

#### 4. Edad de los personajes masculinos y femeninos.

Las preferencias de la muestra mexicana respecto a los tipos de edad para los personajes masculinos y femeninos se consignan a continuación:

<b>Categoría de edad</b>	<b>Personajes masculinos</b>	<b>Personajes femeninos</b>
<i>Horizontal</i>	39.29 %	50.96 %
<i>Mayor</i>	28.06 %	19.23 %
<i>Vertical</i>	17.35 %	17.31 %
<i>Niño</i>	7.65 %	7.69 %
<i>Indeterminado</i>	6.12 %	2.88 %
<i>Joven</i>	1.53 %	1.92 %

De tal suerte que es posible notar que para los personajes femeninos definitivamente se prefirió la edad *horizontal*; en tanto que para los personajes masculinos se asignaron edades mayores\*.

Las mujeres optaron principalmente por edades mayores\* para sus personajes masculinos (24 %) y después por la edad *horizontal* (19.33 %). Para los personajes femeninos designaron la edad *horizontal* (28 %) en primer término y en segundo las mayores\* (14.67 %).

Por su parte los hombres también mostraron predilección por las edades mayores\* para los personajes de su mismo sexo y aun del femenino (35.33 % y 10.66 % respectivamente) sobre los *horizontales* (32% y 7.33 %). En este sexo los

personajes masculinos de edad *indeterminada* (6 %) aventajaron a la edad *niño* (4.67 %).

Para este rubro no se realizó la comparación entre muestras mexicana y francesa, pues Backes-Thomas (1976) agrupó todas las edades de su investigación (de los 15 a los 50 años), así que no fue posible separar las edades de 15 a 21 años concernientes a este estudio.

## **B) IDENTIFICACIÓN CON LOS PERSONAJES**

Los integrantes de la muestra mexicana se identificaron con algún personaje el 50 % de los casos. Las mujeres lo hicieron en un porcentaje mayor que los hombres: 60 % contra 40 %.

En los grupos femeninos el porcentaje mínimo de personas que aceptaron identificarse con un personaje fue del 50 %, siendo los grupos II y V en los que se encontró el mayor porcentaje (70 %). Por el contrario, en el grupo de varones el porcentaje mínimo de identificaciones fue del 20 y 30 % (grupos II y V respectivamente). El umbral máximo de identificaciones en los hombres fue del 50 %, que correspondió a los grupos I, III y IV (ver tabla 26).

En lo que concierne a la identificación con personajes masculinos y femeninos, se descubrió que todos los grupos femeninos se identificaron predominantemente (más del 60 %) con personajes de su mismo sexo, a

excepción del grupo V que mostró una mayor identificación con personajes masculinos (71.43 %). El grupo IV femenino mostró la misma tendencia a identificarse con personajes femeninos o masculinos (50 %). Por el contrario, todos los grupos del sexo masculino se identificaron al menos el 80 % de las veces con personajes de su mismo sexo (tabla 28).

#### *En la mujer*

Las edades del personaje femenino con las cuales se identifica en mayor grado la mujer del grupo I son la *mayor* y *vertical* (40 % en ambas) seguidas de la *horizontal* (20 %). En los grupos II y III correspondió a la *horizontal* (71.43 y 40%). En tanto que en los grupos IV y V existe aproximadamente la misma probabilidad de identificarse con personajes femeninos *horizontales*, *verticales*, *mayores* y *niños* (del 14.29 al 16.67 %).

Respecto al personaje masculino, las niñas del grupo I nunca se identificaron con él. La mujer del grupo II que se identificó con este personaje prefirió la edad *joven* o *mayor* en el mismo grado (14.29%), mientras que el grupo III optó por edades *horizontal* y *mayor* (20 % en las dos). En el grupo IV las mujeres se inclinaron por personajes de edad *horizontal* (33.33 %) y *mayor* (16.67 %). Y por último en el grupo V los personajes *horizontales* y *mayores\** se eligieron con la misma frecuencia (28.57 %) seguidos por los personajes *niños* (14.29 %).



### *En el hombre*

Por su parte los hombres se identificaron marcadamente con personajes masculinos de edades mayores\* (del 40 al 100 %), siendo la excepción el grupo V que se identificó más con el personaje de su misma edad: 66.67 % (tabla 27).

La identificación con personajes femeninos se halló en los grupos III y IV (20 % en ambos), siendo las edades de esos personajes *joven* para el primer grupo, y *vertical* para el segundo.

#### • **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Se descubrió que sí existe diferencia en cuanto a la identificación con algún personaje ( $X^2 = 7.625 > 3.841$ , ver tabla 42). Al igual que existe diferencia en identificarse con personajes masculinos ( $X^2 = 10.075 > 7.815$ ) y femeninos ( $X^2 = 13.570 > 7.815$ ) en ambas muestras (tabla 43).

Respecto al primer caso, eso se debió a que los mexicanos mostraron una menor identificación con algún personaje (51.67 %) que los franceses (64.98 %). En el segundo caso, la discrepancia se encontró porque los franceses eligieron identificarse equilibradamente entre personajes masculinos y femeninos (50 % aproximadamente); pero los mexicanos se inclinaron notablemente por los personajes masculinos (68.97 %).

• **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

También se encontró que pese a que en los grupos femeninos de 15/16 años ( $X^2 = 23.197 > 3.841$ ) y 19/20 años ( $X^2 = 9.115 > 3.841$ ) sí existió diferencia en presentar identificación, no se encontró diferencia en el grupo de 17/18 años de edad ( $X^2 = 0.759 < 3.841$ , ver tabla 52). Algo similar ocurrió en los grupos masculinos de 15/16 años y 17/18 años de edad, en los que no se encontró ninguna diferencia en cuanto a la identificación ( $X^2$  para ambos grupos =  $0.00 < 3.841$ ), pero en el grupo 19/20 años sí hubo diferencia en ambas muestras ( $X^2=12.489>3.841$ , ver tabla 52). En todos los casos, las disimilitudes en los dos grupos se debieron a que los mexicanos de estos grupos de edad mostraron una mayor renuencia a identificarse que los franceses.

Del mismo modo se descubrieron diferencias en los tres grupos de edad de ambos sexos y de las dos nacionalidades, en torno a la identificación con personajes masculinos y femeninos (tabla 53). Las diferencias se explican enseguida.

*En la mujer*

En cuanto a la identificación femenina, para el grupo 15/16 años de edad la discrepancia ( $X^2 = 13.454 > 7.815$ ) se debió a que las francesas se identificaron con personajes de edad *niño* (8.70 %) y *vertical* (4.35 %), pero las mexicanas no. En lo tocante a la identificación con personajes masculinos ( $X^2=27.101> 5.991$ ), fue el que las mexicanas se identificaran mayoritariamente

con personajes de edad *horizontal* y *mayor* (20 % en las dos) que las francesas (13.04 y 8.70 %), y además que éstas últimas se identificaran con personajes *verticales* (8.70%) cuando las primeras no lo hicieron.

En el caso del grupo 17/18 años ( $X^2 = 115.501 > 7.815$ ), eso sucedió por los mayores porcentajes de identificación femenina de las mexicanas con las edades *niño* y *mayor* (16.67 % en ambas categorías contra 3.70 % también en las dos); así como los menores porcentajes de las categorías *horizontal* y *vertical* (16.67 y 0 %) respecto a las francesas (44.44 y 7.41 %). En cuanto a la identificación masculina de este grupo la desigualdad ( $X^2 = 53.240 > 5.991$ ) radicó en la mayor identificación con personajes *horizontales* en las mexicanas (33.33 %) y con personajes *mayores* y *niños* en las francesas (22.22 y 7.41 %).

Por lo que respecta al grupo 19/20 años, la identificación con su propio sexo fue escasa en las mexicanas (28.57 %) comparadas con las francesas (62%), por esa razón todos los porcentajes encontrados, menos el de la categoría *vertical*, fueron inferiores en las mexicanas ( $X^2 = 32.378 > 7.815$ ). De tal forma que, inversamente, la preferencia por la identificación masculina hizo que todos los porcentajes de las categorías de edad en la muestra mexicana fueran mayores que en la francesa ( $X^2 = 44.143 > 7.815$ ).

#### *En el hombre*

En los hombres mexicanos la identificación con personajes femeninos fue extraordinaria. Las disparidades encontradas en los grupos de edad consistieron

en la presencia de dicha identificación en el grupo 15/16 mexicano y 19/20 francés; así como que en el grupo 17/18 mexicano la identificación fue con un personaje de edad *vertical* (20 %) contra la *horizontal* (22.22 %) que se presentó en los franceses.

Ahora bien, concerniente a la identificación con un personaje de su mismo sexo, las disimilitudes en el grupo 15/16 ( $X^2 = 45.999 > 5.991$ ) se debieron a que los porcentajes de las edades *horizontal* y *mayor* fueron menores en los mexicanos; y también porque la frecuencia de la edad *vertical* fue mayor en esta misma muestra. En el grupo 17/18 se produjo ( $X^2 = 59.817 > 7.815$ ) por la superioridad de las frecuencias de las categorías *mayor* y *vertical* en los mexicanos; así como por los mayores porcentajes de los franceses en el tipo *niño*, que en los mexicanos no se presentó. Y por último en el grupo 19/20 la presencia de menores porcentajes (diferencia de casi 10 puntos) en las edades *mayor* y *horizontal* en la muestra mexicana, al igual que la categoría *vertical* de los mexicanos casi duplicó la frecuencia presente en los franceses, fueron las razones de las desigualdades ( $X^2 = 35.424 > 7.815$ ).

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Realizando las comparaciones en la muestra mexicana, se averiguó que tanto en la identificación en los sujetos ( $X^2_{mujeres} = 1.667 < 9.488$ ;  $X^2_{hombres} = 3.333 < 9.488$ ), como en la identificación con personajes masculinos ( $X^2_{mujeres} = 9.720 < 21.026$ ;  $X^2_{hombres} = 18.600 < 26.296$ ) y femeninos

( $X^2_{mujeres} = 15.660 < 21.026$ ), las frecuencias son iguales en los cinco grupos de edad.

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

Así mismo se observó que sí hay diferencia entre los sexos de la muestra mexicana ( $X^2 = 4.040 > 3.841$ ) en cuanto a la presencia de identificación (que fue mayor en las mujeres) y a la preferencia por identificarse con personajes femeninos (que fue casi inexistente en los hombres;  $X^2 = 11.667 > 9.488$ ). Lo que no ocurrió en la identificación con personajes masculinos, en los que no se notó diferencia alguna ( $X^2 = 4.028 < 11.070$ ).

Ahora bien, según lo consignado en el capítulo 5 "Metodología", los resultados hasta aquí expuestos conforman la definición operacional del Complejo de Edipo. Sin embargo, ya que el test de los Tres Personajes es poco conocido en México se considera oportuno presentar otros datos que también proporciona la prueba, y que se transcriben a continuación.

## C) EL PRIMER PERSONAJE

### 1. Sexo del primer personaje.

El 69 % de los primeros personajes propios de los protocolos mexicanos fueron del sexo masculino, y obviamente el 31 % fueron del sexo femenino.

En la mujer la presencia del sexo masculino para dicho personaje fue del 54 % y para el hombre del 84 %. Evidentemente los varones se inclinaron en un

porcentaje mayor. Aún así, los grupos de edad I y IV de las mujeres demostraron su preferencia por el sexo femenino (80 y 60 %), y fueron los grupos II y V femeninos los que prefirieron en un mayor grado el sexo masculino (70 y 80 %).

Entre los hombres el mayor porcentaje de personajes femeninos correspondió a los grupos I y III (30 %; tabla 29).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Al comparar el sexo del primer personaje en las muestras mexicana y francesa se detectó que sí existe una diferencia en las preferencias ( $X^2=6.918 > 3.841$ ), misma que se debió a que los mexicanos mostraron un mayor interés por el sexo masculino para su primer personaje, pese a que en ambas muestras dicho sexo fue el favorito (tabla 44).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

En cuanto a esto también se encontraron diferencias ( $X^2_{\text{hombres } 15/16}=24.229 > 3.841$ ;  $X^2_{\text{hombres } 17/18} = 54.133 > 3.841$ ;  $X^2_{\text{hombres } 19/20} = 41.123 > 3.841$ ;  $X^2_{\text{mujeres } 19/20} = 13.463 > 3.841$ ), por las mismas causas (predominancia masculina), a excepción de los grupos 15/16 años de edad de las mujeres en el que el personaje masculino se eligió en la misma proporción en ambas muestras ( $X^2=0.361 < 3.841$ ); y el grupo 17/18 años, en el que las mexicanas prefirieron el sexo femenino ( $X^2 = 23.874 > 3.841$ ; ver tabla 54).

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Se encontró que no existe diferencia en la preferencia del sexo del primer personaje, entre los cinco grupos de edad tanto femeninos ( $X^2 = 9.340 < 9.488$ ) como masculinos ( $X^2 = 5.357 < 9.488$ ).

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

Pero en cambio sí se encontró una diferencia al comparar los dos sexos ( $X^2 = 10.566 > 3.841$ ), que radicó en el porcentaje mayor de personajes masculinos obtenido en los hombres.

## 2. **Edad del primer personaje.**

La edad del primer personaje en la muestra mexicana fue:

- 1) *Horizontal* (44 %)
- 2) *Mayor* (26 %)
- 3) *Vertical* (17 %)
- 4) *Niño* (7 %)
- 5) *Indeterminado* (5 %)
- 6) *Joven* (1 %)

Y como es evidente este orden continúa la tendencia de las categorías de edad<sup>12</sup>. Una vez más la preferencia por las edades *horizontal* y *mayores\** es la misma.

#### *En la mujer*

Por lo general en la mujer se sigue la misma distribución de frecuencias, aunque nunca se presentó la edad *joven*. Sin embargo en los grupos I, II y IV sí prevaleció la edad *horizontal*, especialmente en el grupo II (90 %). Otro hecho extraordinario se presentó con respecto a la edad *niño*, que en el grupo IV superó a las edades *mayores\**, y en el V a la edad *horizontal* (tabla 28).

#### *En el hombre*

La presencia de personajes de edad *indeterminada* para el primer personaje superó a la edad *niño*. En lo concerniente a los grupos de edad, destacó que en los grupos I y V la mayor frecuencia la tuvo la edad *horizontal* (60 y 50 %). En los grupos II y III se obtuvo la misma proporción de personajes *horizontales* y *mayores\** (tabla 28). Por su parte éstos últimos dominaron en el grupo IV (80 %).

#### • **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Por otro lado, la edad del primer personaje presentó diferencias en las muestras mexicana y francesa ( $X^2 = 20.330 > 9.488$ ; ver tabla 44).

---

<sup>12</sup> Cfr. "Edad de los personajes"



Dicha desigualdad se debió a que los personajes de edad *horizontal* fueron más en los franceses (50%) que en los mexicanos (33.33 %), y también a que los personajes *verticales* fueron más en los mexicanos (23.33 %) que en los franceses (10.93 %).

• **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

Se encontraron diferencias en los tres grupos de edad de ambos sexos ( $X^2$  mujeres  $15/16 = 24.647 > 7.815$ ;  $X^2$  mujeres  $17/18 = 36.261 > 9.488$ ;  $X^2$  mujeres  $19/20 = 69.733 > 9.488$ .  $X^2$  hombres  $15/16 = 11.072 > 7.815$ ;  $X^2$  hombres  $17/18 = 82.065 > 7.815$ ;  $X^2$  hombres  $19/20 = 186.010 > 9.488$ ; ver tabla 54). Fundamentalmente las discrepancias se debieron a las mismas causas expuestas en el inciso anterior, a excepción de los grupos 17/18 años de edad femenino en el que la categoría de edad *horizontal* en las mexicanas superó a las francesas; y del grupo 19/20 años de los varones en cual se encontraron más personajes de edad *indeterminada* en los mexicanos, que en los franceses.

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Respecto a la muestra mexicana, se detectó que en los cinco grupos de edad de las mujeres sí existe diferencia en las preferencias de edad ( $X^2 = 26.512 > 26.296$ ), lo que no ocurrió en los varones, en quienes no se encontraron diferencias ( $X^2 = 19.702 < 31.410$ ). Esa desigualdad en los grupos

femeninos se debió a las variaciones en los porcentajes de las categorías de edad expuestos con anterioridad.

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

Al comparar los sexos de la muestra mexicana se descubrió que no existen diferencias entre ellos en cuanto a la edad del primer personaje ( $X^2 = 4.389 < 11.070$ ).

- **I. Identificación con el primer personaje.**

El 21 % de los mexicanos se identificaron con el primer personaje. El mayor porcentaje de mujeres mexicanas que se identificaron con el primer personaje fue del 40 % y correspondió al grupo V, mientras que la menor frecuencia se encontró en el grupo III con el 10 %. Respecto a los hombres, los grupos en los que se encontraron más identificaciones con el primer personaje fueron el III y el IV con el 30 %. En todos los grupos restantes la identificación fue del 10 % (tabla 29).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Al poner a prueba las hipótesis se descubrió que las muestras mexicana y francesa no presentan diferencias en cuanto a la identificación con el primer personaje, que en términos generales fue baja: 24 % ( $X^2 = 0.076 < 3.841$ ; tabla 45).

• **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

Solamente se encontraron diferencias al comparar los grupos de edad 15/16 ( $X^2_{mujeres} = 17.300 > 3.841$ ;  $X^2_{hombres} = 8.904 > 3.841$ ) y 19/20 años ( $X^2_{mujeres} = 10.049 > 3.841$ ;  $X^2_{hombres} = 7.430 > 3.841$ ) de ambos sexos (tabla 55). En el grupo femenino de 15/16 eso sucedió porque hubo un menor porcentaje de identificación con ese personaje en las mexicanas (10 vs. 28.57 %). En tanto que en el grupo 19/20 también de las mujeres sucedió lo contrario (40 % de las mexicanas vs. 25.88 % de las francesas). Cabe mencionar los valores calculados de  $X^2$  para los grupos de mujeres y hombres de 17/18 años de edad, aunque no denotaron diferencia:  $X^2_{mujeres} = 0.161 < 3.841$ ;  $X^2_{hombres} = 0.404 < 3.841$ .

En los grupos masculinos de 15/16 y 19/20 años esto se presentó porque en el primer grupo hubo una mayor identificación en la muestra mexicana (30%) que en su contraparte francesa (18.18 %); mientras que en el segundo grupo fue a la inversa (10 % mexicanos vs. 20.76 % franceses).

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Por otro lado en los cinco grupos de edad de la muestra mexicana de ambos sexos se determinó que no existen diferencias en la identificación con el primer personaje ( $X^2_{mujeres} = 2.851 < 9.488$ ;  $X^2_{hombres} = 3.252 < 9.488$ ).

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

Igualmente no se hallaron diferencias entre sexos de la muestra mexicana ( $X^2 = 0.603 < 3.841$ ).

**D) DESCRIPCIÓN DE LOS PERSONAJES**

El 52.11 % de las descripciones de los personajes en la muestra mexicana fueron *físicas*; el 41.02 % *psicológicas*; y el 6.87 % *sociales*.

*En la mujer*

Los porcentajes fueron los siguiente: *Física* (52.40 %), *Psicológica* (42.79%) y *Social* (4.80 %)

Los mayores porcentajes de descripciones *físicas* pertenecieron a los grupos I (80 %), IV (90 %) y V (86.67 %). En ninguno de los cinco grupos el porcentaje de esta descripción fue menor al 66.67 % (tabla 30).

En cuanto a la descripción *psicológica*, su mayor presencia se encontró en los grupos IV (90 %) y V (76.67 %). El menor porcentaje correspondió al grupo I (20 %).

El porcentaje más alto de la descripción *social* se encontró en el grupo IV (16.67 %), y el menor correspondió al grupo I en el que no se usó.

### *En el hombre*

Los porcentajes fueron los siguiente: *Física* (51.80 %), *Psicológica* (39.19%) y *Social* (9.01 %)

Los grupos I, II y IV exhibieron los mayores porcentajes de descripciones *físicas* (96.67 y 80 %); al igual que las mujeres, ésta descripción se empleó por lo menos el 60 %. Los grupos III y IV se distinguieron por las descripciones *psicológicas* (80 %), cuyo menor porcentaje se encontró en el grupo I (33.33 %). Finalmente las descripciones *sociales* fueron más utilizadas por los grupos I (13.33 %), II (20 %) y V (20%), y menos por los grupos III y IV (6.67 %; tabla 32).

Lo descrito anteriormente señala en las mujeres una mayor inclinación por la descripción psicológica (42.79 %) que los hombres (39.19 %), y en éstos últimos una preferencia mayor por la descripción social (9.009 %) que ellas (4.80%).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Al confrontar las muestras mexicana y la muestra francesa se reveló que no existen diferencias en cuanto al tipo de descripción de los personajes ( $X^2=2.528 < 5.991$ ; tabla 46).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

Sin embargo sí hubo una diferencia en los grupos 19/20 femenino ( $X^2=10.313 > 5.991$ ) y 17/18 masculino ( $X^2 = 11.407 > 5.991$ ) de ambas

nacionalidades, pues en el primer caso la preferencia por la descripción *psicológica* fue menor y por la descripción *física* mayor en los mexicanos que en los franceses, asimismo los franceses tuvieron una mayor frecuencia de descripciones *sociales* (18.43%) que los mexicanos (6.67 %). En el segundo grupo la predilección por las descripciones *física* y *psicológica* fue más acentuada en la muestra mexicana que en la francesa. Y así como en el caso anterior, las descripciones *sociales* en los franceses triplicaron a las de los mexicanos (tabla 56). Los valores calculados de  $X^2$  que indicaron las semejanzas fueron:  $X^2_{mujeres\ 15/16} = 3.735 < 5.991$ ;  $X^2_{mujeres\ 17/18} = 5.203 < 5.991$ ;  $X^2_{hombres\ 15/16} = 0.490 < 5.991$ ;  $X^2_{hombres\ 19/20} = 5.035 < 5.991$ ).

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Los cinco grupos de edad femeninos de la muestra mexicana no mostraron diferencia en el tipo de descripción de los personajes ( $X^2 = 12.694 < 15.507$ ), lo que sí ocurrió en el grupo de varones ( $X^2 = 15.772 > 15.507$ ) ya que los grupos II y V emplearon más la descripción *social* que los grupos restantes, y también porque el grupo III discontinuó la tendencia a preferir descripciones *físicas*, pues el 80 % de las descripciones fueron *psicológicas*.

• **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

En cuanto a la comparación entre sexos de la muestra mexicana no se hallaron diferencias ( $X^2 = 3.265 < 5.991$ ).

## E) TEMAS DEL ACONTECIMIENTO

Para esta categoría se incluyó la opción "Sin acontecimiento", que aunque no fue nombrada por Backes-Thomas (1976) si fue empleada, pues en sus tablas señala que no todos los participantes dieron un acontecimiento.

Así, en los mexicanos la distribución de los porcentajes de los temas del acontecimiento fue la siguiente:

<b>Tema</b>	<b>% global</b>	<b>% en las mujeres</b>	<b>% en los hombres</b>
Amor/matrimonio	31.36	34.43	28.07
Accidente/guerra	28.81	22.95	35.09
Nuevo encuentro	18.64	21.31	15.79
Evasión	9.32	13.11	5.26
Sin acontecimiento	5.93	3.28	8.77
Muerte	4.24	3.28	5.26
Nacimiento	1.69	1.64	1.75

Como es notable los temas más frecuentes fueron *Amor/matrimonio* y *Accidente/guerra*, que se eligieron aproximadamente con la misma proporción.

### *En la mujer*

Aunque en términos generales el orden de los temas fue el mismo, si resaltó que la distancia entre los temas *Amor/matrimonio* y *Accidente/guerra* fue

mayor. De tal suerte que es posible afirmar que las mujeres se inclinaron más por el primer tema<sup>13</sup>.

En el grupo I predominaron los temas *Amor/matrimonio* y *Nuevo encuentro* (25 %), y fueron los temas *muerte y nacimiento* (6.25 %) los menos encontrados.

La temática vinculada con la destrucción (*Accidente/guerra*) fue la más frecuente del grupo II (30.77 %); mientras que los temas de *muerte y nacimiento* no se hallaron.

Para el grupo III definitivamente el tema *Amor/matrimonio* fue preferido (58.33 %) y con el grupo V (50 %) conformaron los grupos en los que se encontraron los mayores porcentajes. Asimismo en el grupo III se ubicó el más alto número de temas relacionados con la muerte de este sexo (8.33 %). Por otro lado los temas de *nacimiento y evasión* no se emplearon en este grupo.

Los temas *Accidente/guerra* y *Nuevo encuentro* prevalecieron en el grupo IV (30 %) y les siguieron los temas de *Amor/matrimonio* y *evasión* (20 %).

---

<sup>13</sup> Cabe recordar que este tema no comprende únicamente lo concerniente al romanticismo, sino también a la amistad, y a todo acontecimiento en el que predomine el vínculo positivo, como puede ser una fiesta, una reunión, un juego, etc.



Por último, en el grupo V al tema *Amor/matrimonio* le siguieron el de *Accidente/guerra* (30 %) y *Nuevo encuentro* (10 %). Además este grupo tuvo el índice más alto de falta de acontecimiento (20 %; ver tabla 32).

#### *En el hombre*

Evidentemente los hombres mexicanos prefirieron el tema *Accidente/guerra* sobre el de *Amor/matrimonio*.

El grupo I fue el único grupo de los varones en el que todos los integrantes dieron un acontecimiento.

Para los grupos II y III el tema *Amor/matrimonio* fue el más importante (40 y 45.46 %), y después el tema *Accidente/guerra* (30 y 36.36 %).

Lo más representativo del grupo IV fue que tuvo el mayor porcentaje de temas relacionados con la *muerte* de toda la muestra (23.08%) superando a los demás temas de este grupo excepto el de *Accidente/guerra* (30.77 %).

Concerniente al grupo V, los temas *Accidente/guerra* y *Nuevo encuentro* acapararon los mayores porcentajes (40 y 30 %), ya que el único tema encontrado además de esos fue el *Amor/matrimonio* (10 %). De lo cual se desprende que el 20 % de los integrantes de este grupo no dieron un acontecimiento, siendo por lo tanto el grupo que presentó el porcentaje más alto de ausencia de acontecimiento de toda la muestra (tabla 33).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Al comparar los temas del acontecimiento de las muestras mexicana y francesa, se encontró que sí existen diferencias en las preferencias ( $X^2 = 296.342 > 12.592$ ; tabla 47). Esas se debieron a que el porcentaje de los temas *muerte*, *evasión* y al índice de falta de acontecimiento encontrados en la muestra francesa superaron de 3 a 6 veces los resultados de los mexicanos. También se debió a lo contrario: pues los mexicanos aventajaron de 3 a 8 veces a los franceses en los temas *Amor/matrimonio* y *Nuevo encuentro*.

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

Posteriormente, al comparar las muestras mexicana y francesa según el sexo y la edad de los participantes, tanto en mujeres ( $X^2_{\text{grupo } 15/16} = 1127.962 > 12.592$ ;  $X^2_{\text{grupo } 17/18} = 220.854 > 11.070$ ;  $X^2_{\text{grupo } 19/20} = 2089.671 > 12.592$ ) como en hombres ( $X^2_{\text{grupo } 15/16} = 412.675 > 12.592$ ;  $X^2_{\text{grupo } 17/18} = 170.482 > 12.592$ ;  $X^2_{\text{grupo } 19/20} = 461.051 > 12.592$ ) se halló que existen diferencias en los tres grupos de edad (tabla 58). Básicamente también se debieron a las causas expuestas en el inciso anterior.

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

Se descubrió que no existen diferencias en los cinco grupos de edad tanto femeninos ( $X^2 = 19.980 < 36.415$ ), como masculinos ( $X^2 = 26.597 < 36.415$ ).

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

Tampoco existe diferencia entre los sexos ( $X^2 = 6.092 < 12.592$ ).

## **F) CONCIENCIA DE LAS PROYECCIONES**

Los integrantes de la muestra mexicana tomaron conciencia de la proyección el 16 %. En las mujeres la concientización fue ligeramente mayor que en los varones (20 % vs. 12 %), no obstante el porcentaje en general es bajo. En las mujeres los grupos que presentaron la mayor tendencia a la conciencia de la proyección fueron el II y el III con el 30 % en ambos casos; mientras que el grupo I de ambos sexos nunca se percató de este fenómeno. En los varones la conciencia de la proyección se inició en el grupo III. El grupo V de dicho sexo fue el grupo que más aceptó su proyección entre todos los grupos de la muestra mexicana con un 40 % (tabla 35).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa.**

Al comparar ambas muestras resultó que sí hay diferencia en la toma de conciencia de las proyecciones pues en los mexicanos se registró un porcentaje mayor ( $X^2 = 4.433 > 3.841$ ; tabla 48).

- **Comparación entre muestras mexicana y francesa, según el sexo y la edad de los participantes.**

Igualmente hubo diferencia en los grupos de edad ( $X^2$  mujeres 15/16= 48.173 > 3.841;  $X^2$  mujeres 17/18= 11.782 > 3.841;  $X^2$  hombres 15/16= 5.791 > 3.841;  $X^2$  hombres 17/18= 5.060 > 3.841;  $X^2$  hombres 19/20= 147.030 > 3.841) por las mismas razones, salvo el grupo 19/20 femenino mexicano que no tuvo diferencia con respecto al francés ( $X^2 = 1.638 < 3.841$ ).

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según la edad de los participantes.**

En los cinco grupos de edad se descubrió que no existe diferencia en las mujeres ( $X^2 = 3.750 < 9.488$ ), pero sí en los hombres ( $X^2 = 10.227 > 9.488$ ); misma que se debió al mayor porcentaje de toma de conciencia de las proyecciones del grupo V.

- **Comparación intragrupo de la muestra mexicana, según el sexo de los participantes.**

Al comparar los sexos no se halló ninguna diferencia ( $X^2 = 1.265 < 3.841$ ).

Hasta este punto se han presentado los resultados de las comparaciones posibles entre las muestra mexicana y francesa, y entre las edades y sexos de la muestra mexicana. Sin embargo existen datos que a pesar de no haber sido contabilizados por Backes-Thomas (1976) en su investigación, forman parte de

las Hojas de escrutinio. Por esta razón se consideró pertinente estudiarlos y compararlos intragrupalmente en la muestra mexicana, y se presentan a continuación.

### **G) APARICIÓN DE UN CUARTO PERSONAJE**

Este punto se refiere a la categoría "Personajes" de la hoja II de escrutinio. El cuarto personaje apareció en el 69 % de los protocolos de la muestra mexicana. En el caso de las mujeres se presentó al menos en el 70% de los protocolos, y en el caso de los hombres del 50 al 70 %. Fueron los grupos III de las mujeres y II de los hombres en donde lo hizo con menor frecuencia (tabla 36).

Al comparar los grupos por edades se notó que no existe diferencia en la aparición del cuarto personaje ( $X^2_{\text{mujeres}} = 1.897 < 9.488$ ;  $X^2_{\text{hombres}} = 4.545 < 9.488$ ); si bien sí existe una diferencia entre sexos ( $X^2 = 7.948 > 3.841$ ), ocasionada porque este personaje se encontró en más protocolos femeninos (82%) que masculinos (56 %).

### **H) TIPO DE PERSONAJE**

Con relación al tipo de personaje se hace necesario comentar que a partir de la evaluación de los protocolos, se notó que existían clases de personajes que no utilizó Backes-Thomas (1976) por ser ajenos a su época. Así se incluyeron las clases *cómic* y *televisión*. Sin embargo la comparación que hizo dicha autora no

fue entre clases, sino realmente entre personajes *reales* y personajes *imaginarios*. De tal suerte que para presentar los resultados generales se utiliza ese estilo, y para hacer las comparaciones se consideran cada una de las clases de personajes.

En todos los grupos de edad de ambos sexos el tipo de personaje real fue el menos encontrado, y fueron los grupos I femenino y V masculino los que emplearon este tipo de personaje en mayor grado (30 y 40 % respectivamente) (ver tabla 33).

Cuando se pusieron a prueba las hipótesis se determinó que no existe diferencia en los cinco grupos de edad de ambos sexos en cuanto al tipo de personaje ( $X^2_{\text{mujeres}} = 31.148 < 36.415$ ;  $X^2_{\text{hombres}} = 20.506 < 36.415$ ), y que en cambio sí la hay entre los sexos ( $X^2 = 15.651 > 12.592$ ), pues en las mujeres se encontró un mayor porcentaje de personajes de tipo *cómic*, y un número mayor de personajes *históricos* en los hombres.

## I) POSICIÓN RESPECTO A LOS PERSONAJES

Las mujeres y los hombres manifestaron una posición predominantemente *positiva* respecto a los personajes (75.44 %), seguida por la *crítica* (16.67 %) y finalmente la posición *neutra* (7.89 %).

La actitud más crítica la mostraron los grupos IV de ambos sexos, así como el grupo III de las mujeres, con el 10 % (tabla 36).

En la comparación intragrupo no se encontraron diferencias ni en edades ( $X^2_{mujeres} = 6.309 < 15.507$ ;  $X^2_{hombres} = 5.453 < 15.507$ ) ni en sexos ( $X^2 = 0.129 < 5.991$ ).

#### J) POSICIÓN RESPECTO AL TEST

Al igual que el inciso anterior la posición frente al test fue principalmente *positiva* (56.69 %), posteriormente *crítica* (22.05 %) y por último *afectiva* (21.26%). El grupo en el cual la posición crítica superó a la positiva fue el IV femenino (tabla 37). Y como en el punto anterior, en la comparación intragrupo no se encontraron diferencias ni en edades ( $X^2_{mujeres} = 14.458 < 15.507$ ;  $X^2_{hombres} = 9.895 < 15.507$ ) ni en sexos ( $X^2 = 0.968 < 5.991$ ).

### IV. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

La hipótesis de trabajo de esta investigación fue:

**H<sub>1</sub>:** El complejo de Edipo presente en las edades de 15 a 21 años en ambos sexos, observado por Backes-Thomas en la muestra francesa, es diferente al encontrado en una muestra mexicana de las mismas edades.

Considerando que la definición operacional del complejo de Edipo es: "Resultados obtenidos de la aplicación del Test de los Tres Personajes concernientes a los aspectos del trío de personajes: tipo de composición del trío de personajes; sexo y edad de los personajes; así como la identificación con ellos". Es posible afirmar con base en los resultados obtenidos, que **sí existen**

**diferencias en el complejo de Edipo de la adolescencia, en una muestra conformada por hombres y mujeres mexicanos que tienen una edad comprendida entre los 15 y los 20 años, medida con el Test de los Tres Personajes; respecto a la muestra francesa de las mismas edades, excepto en la edad de los personajes.** Esto es comprensible pues en ambas muestras se encontraron dos personajes mayores al sujeto, que representan las figuras paternas, y una de la misma edad, que representa a la misma persona.

En los franceses los tríos que representan el complejo de Edipo tanto femenino como masculino, fueron los más encontrados, sobre todo éste último. De ahí que Backes-Thomas (1976) supusiera que en el caso del hombre este trío le permite estabilizar las tendencias homo y heterosexuales, mientras que para la mujer posibilita la eliminación de la rival. No obstante en los mexicanos de 15 a 20 años de edad se observó que si bien ese tipo de trío también fue el más encontrado, se hizo en menor grado y además le siguió el trío de varones, que se debió al elevado porcentaje encontrado en los hombres sobre todo del grupo V, que pesó determinadamente en toda la muestra. Más adelante se expondrá el por qué de este evento cuando se expliquen las características del complejo de Edipo en cada grupo de edad.

Un hecho también notable fue la baja presencia de tríos formados exclusivamente por mujeres en ambas muestras, lo cual se vincula con los pocos personajes femeninos que se hallaron: este sexo es menos valorado.



Ahora bien, respecto a las hipótesis alternas que indican que en la muestra mexicana:

**H<sub>a</sub>:** Existe diferencia entre las distintas edades respecto al complejo de Edipo.

**H<sub>0</sub>:** No existe diferencia entre las edades.

Se aceptó la hipótesis nula: "**no existe diferencia entre las edades**" a **excepción de la edad de los personajes** en los que si se halló diferencia tanto en los grupos de mujeres como en los de varones; esto sucedió porque en cada edad los personajes representaron papeles distintos, de los cuáles se hablará cuando se expliquen las características del Edipo en cada grupo de edad. Por otra parte cabe destacar que no existió diferencia cuantitativa, pero sí cualitativa entre cada grupo de edad que se debió a las características del complejo de Edipo en cada etapa de la adolescencia y que se explicarán más adelante.

Además, la siguiente hipótesis alterna:

**H<sub>a</sub>:** Existe diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al complejo de Edipo.

**H<sub>0</sub>:** No existe diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al complejo de Edipo.

Se aceptó la hipótesis alterna porque **existe diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al complejo de Edipo, excepto en la edad de los personajes y en la identificación con personajes masculinos**. La variable de sexo encontrada en la muestra mexicana, como ya se dijo se debió al elevado porcentaje del trío de varones en el grupo masculino, en contraposición del trío

de dos mujeres y un hombre en el grupo femenino, seguido muy cercanamente por el trío de dos hombres y una mujer. Esto sucedió por el componente homosexual que denotó este trío en los grupos II y V de los hombres. En el caso de la mujer el primer tipo de trío predominó en términos generales por la influencia de los grupos I y II, que como se verá en el análisis cualitativo no denota una actitud de rivalidad; por lo tanto este trío así como el segundo más encontrado confirman lo dicho por Backes-Thomas (1976) sobre la eliminación de la rival, y a lo postulado por Holtzman y Kulish (1998) acerca de "la rivalidad en sombras" de la mujer con la figura materna.

Respecto a la desigualdad en la identificación con los personajes femeninos fue esperable, pues las mujeres casi siempre se identificaron con su mismo sexo, mientras que los hombres lo hicieron excepcionalmente.

A continuación se explican las características de complejo de Edipo en cada grupo de edad.

#### **A) GRUPO I (11 a 12 años de edad)**

Las niñas de estas edades se caracterizaron por conceder mayor importancia a la mujer en comparación con los otros grupos, tal y como lo demuestran los siguientes hechos: la mitad de los tipos de trío fueron los prototipos del Edipo femenino (2F+1M); el trío de mujeres tuvo aquí su mayor

presencia; el sexo de los personajes (incluyendo al primero) fue femenino principalmente y con ellos se identificó exclusivamente.

Sucesos que parecen ajustarse a las características de la etapa de latencia descrita por Freud en 1905, que señalan que las catexias objetales se dejan y se cambian por la identificación con el progenitor del mismo sexo, argumento que coincide con la identificación de estas niñas con personajes femeninos mayores a ellas, que bien pueden representar la figura materna.

Una característica más de esta etapa indica que las tendencias libidinales del complejo se encuentran parcialmente desexualizadas y sublimadas en mociónes tiernas. Pareciera entonces que la prevalencia de la triangulación edípica en este sexo se puede comprender mejor como la representación de la forma en la que fue resuelto el Edipo que como una reactivación del mismo. Así, comentarios encontrados en los protocolos de este grupos como los que se consignan a continuación parecen confirmarlo:

*“Los padres le van a hacer caso y van a querer mucho a su hijo, van a respetar las decisiones que él tome y siempre van a estar con él cuando los necesite” (11 años).*

*“Mi abuelita siempre me cuidaba, se preocupaba por mí, me tenía consentida... me quería mucho, era todo lo bueno” (12 años).*

*"Llegan (los hermanos)<sup>14</sup> a una fiesta y que tentan tiempo sin verse, llegan se encuentran y se ponen felices... se van a querer abrazar todos al mismo tiempo... van a terminar juntos otra vez en la misma casa"* (11 años).

Solamente en un protocolo que manejó el trió edípico femenino se encontraron rasgos hostiles, los cuales como se verá, al final se reprimieron:

*"Su mamá la maltrataba mucho, su papá se la lleva a vivir con él, pero el Sr. (sic) se casó otra vez y la madrastra también la maltrataba mucho, pero su mamá recibió ayuda y logró comprender a su hija"* (11 años).

Por otra parte, la elevada presencia del trió de mujeres se explica por la mayor convivencia con las compañeras escolares en el periodo de latencia (López, 1990).

Para los hombres también puede aplicarse lo descrito con anterioridad en las mujeres. Del mismo modo ellos emplearon en primer lugar la triangulación edípica, y en segundo el trió de varones, en ambos casos el tema fue "los tres amigos".

En este caso tampoco se puede considerar el trió 2M+1F como reactivación del Edipo, según lo demuestran los siguientes comentarios:

---

<sup>14</sup> El texto entre paréntesis corresponde a una aclaración de la investigadora, a menos que esté en bastardillas.

*"Son unos buenos amigos y como si unos se apoyaran a los otros"* (12 años).

*"Son amigos desde la infancia... son buenos, cariñosos y siempre quieren hacer el bien"* (11 años). En este comentario se puede observar además la presencia del Superyó.

*"Alguien desapareciera y los otros dos personajes lo buscarían en otra dimensión, tratan de encontrarlo y lo salvan"* (12 años).

*"Son buenos, que les gusta divertirse mucho y que se ayudan mutuamente"* (11 años).

Excepto en dos casos:

*"Brenda se enamora de Juan y otra vez se pelean Ricardo y Juan porque Ricardo ve que están de novios y se pelean otra vez, pero esta vez gana Ricardo y Ricardo hace que Juan sea su sirviente"* (11 años).

*"Se empiezan a odiar a veces (el hombre y la mujer), pero yo no creo eso"* (12 años).

## **B) GRUPO II (13 a 14 años de edad)**

En estas muchachas también predominó el trío edípico, sin embargo la preferencia por los personajes de su mismo sexo ya no fue decisiva, sino más bien equilibrada (50 %). Su identificación con algún personaje fue elevada (70%), aunque no exclusivamente con el sexo femenino. Cuando se identificó con mujeres (71.43 %) la edad de ellas fue horizontal, y cuando lo hizo con hombres (28.57 %) éstos fueron jóvenes y mayores en la misma proporción.

El sexo de su primer personaje fue masculino principalmente y de su misma edad, pero se identificó con él en pocos casos (20 %).

En este grupo se empezaron a esbozar algunas diferencias con relación al grupo anterior sobre el Edipo:

*"Un día a la salida de la escuela Rafael decide ir a ver a Mariana porque es su santo, y ahí ve a Fernanda. Se van a comer a donde siempre y se la pasa (sic.) bien... Mariana se sorprende y le presume a todas que se va a ir con Rafael. Fernanda se queda en shock y se pone nerviosa. Rafael y Fernanda se hacen buenos amigos pero ella nunca le dice que le gusta" (14 años).*

*"Luis busca un amor que lo comprenda, Ana es la mejor amiga de Luis pero ella quiere con él, y está en duda que si Luis siente lo mismo por ella, pero aún así*

*le gustan muchos otros chavos. Tere adora a los perros, y quiere que un chavo se le declare y que sus papás le den permiso*" (14 años).

*"Si yo me pongo en el papel de la persona de 10 años vería a los otros dos personajes (sus padres) como unas personas malas que la quieren obligar a ir a la escuela"* (13 años).

*"No sé algunas veces ocultan algo que llevan muy metido adentro de su corazón, pero aunque sean muy amigos no lo pueden compartir"* (13 años).

La diferencia radica en que en el grupo anterior el vínculo en el tipo de triangulación edípica era de amigos o familiares, pero en este ya comienzan a vislumbrarse elementos románticos y de atracción por el sexo opuesto, aunque dentro de los límites de un grupo de amigos. Esto lo explicó Blos (1975) al decir que en la preadolescencia las muchachas dirigen su atención al sexo opuesto y socializan la culpa descargándola en el grupo.

Evidentemente estas jóvenes ya presentan más elementos edípicos, pero aún no son muy marcados. El interés se encuentra en los personajes contemporáneos. Además se observa en los dos primeros comentarios el "amor pasivo e idealizado" descrito por Blos (1975) que denota el estadio intermedio entre la posición fálica de la preadolescencia y la progresión a la feminidad, propio de la adolescencia temprana. Especialmente en el segundo comentario se observa todavía la sumisión ante las figuras paternas, pero además coincide con

el argumento de Blos (1975) de que en la adolescencia temprana se buscan más intensamente objetos libidinales extrafamiliares como ejemplifican los dos primeros comentarios.

En los varones, tal y como lo dijo Blos (1975) al hablar de la preadolescencia, la angustia de castración reaparece y promueve en ellos las relaciones exclusivamente con compañeros de su mismo sexo, en una especie de estadio homosexual. Esto es la causa aparente del elevado porcentaje (70 %) de tríos 3M, que representaron también el trío de amigos "entrañables" de Barredo (1991) que surgen como un refugio ante esa angustia: amigos de su misma edad y mayores por cinco años, con quienes se identificó.

El matiz de la triangulación edípica que fue significativamente escasa, difirió muy poco de la encontrada a los 11 y 12 años, pareciera que continúa latente:

*"Son muy buenos amigos pero diferente forma de pensar" (14 años).*

*"Bueno, ellos llevan una vida de familia como cualquiera, pues son hermanos y conviven sanamente a diario" (14 años).*



**C) GRUPO III (15 a 16 años)**

En las mujeres a partir de esta edad la presencia del trío edípico femenino decreció y el Edipo masculino tomó su lugar. También la presencia de personajes masculinos se incrementó aunque el primer personaje masculino se encontró 10 % menos que en el grupo anterior. Además estas muchachas se identificaron menos con personajes femeninos (60 %) que los grupos antecesores, pese a que siguieron siendo la mayoría. Se identificaron con mujeres de su misma edad principalmente y después con personajes mayores que ellas por cinco y hasta 17 años. Cuando se identificaron con varones seleccionaron también dichas edades.

La edad de su primer personaje fue mayor que ellas por cinco y hasta 17 años, seguido de las edades horizontal y vertical en el mismo porcentaje. Solamente un 10 % de ellas se identificaron con ese personaje.

Enseguida se citan los comentarios encontrados en los protocolos de estas edades que mostraron el Edipo masculino:

*"Todos son miembros de una iglesia, son hermanos en Cristo. Son hermanos en los que puedo descargar todas mis necesidades, convivir con ellos en armonía pura"* (16 años).

*“Adela y Víctor son amigos, Jacobo y Víctor no se conocen. Adela y Jacobo se aman. Adela debería no ser tan tímida y debería estar más abusada, Víctor debería hacer caso a sus conveniencias y no hacerle caso a sus papás ya que ellos forman una personalidad en él que no es Víctor”* (16 años).

*“Es mi mamá... es mi abuelito. Goku se me figura a mi abuelito que siempre luchó por sus ideales son importar lo que pasara. Van a hacer un trío maravilla y será invencible, así que no habrá mal ni malos sentimientos en la tierra”* (16 años). Este argumento parece referirse a la idealización del adolescente y a su preocupación social.

*“Regina se alegraría de ver a Gerardo después de tanto tiempo, pero a la vez recordaría que por otro lado está Eliel. Gerardo se alegraría de ver a Regina y tal vez se sorprendería de verla con Eliel, pero creo que reaccionaría bien. Eliel se sentiría celoso de ver a Gerardo y tal vez se enojaría”* (16 años).

En el primer comentario puede observarse el ascetismo de la adolescencia propiamente dicha, empleado como mecanismo de defensa para ocultar los elementos edípicos.

Los argumentos 2 y 4 evidencian la búsqueda de objetos libidinales ya no incestuosos, que comienza en la adolescencia temprana, pero además el “no hacerle caso a sus papás” parece resultar de la menor eficacia del Superyó de la

adolescencia temprana así como de los intentos de separación del adolescente de sus padres.

En el caso 3 se observan más elementos edípicos y la identificación con "Goku"<sup>15</sup> denota la bisexualidad por un lado, y por otro la identificación con la figura paterna.

Resulta indudable que los comentarios 2 y 3 se asemejan a los encontrados en el grupo anterior en el que los personajes son amigos y que entre ellos, dos personajes buscan una relación de pareja, pero en este caso se vincula mejor con las características de la elección objetal de la etapa de la adolescencia temprana que con el Edipo.

Sin embargo en el siguiente texto de un protocolo con el trío edípico femenino sí se encuentran tales elementos, aunque un tanto encubiertos:

*"Ricardo y María son esposos, están enamorados y Erica es su hija, la adoran. En el papel de María (que demuestra que se identifica con ella) Ricardo es lo máximo y es indispensable en mi vida, y Erica es el amor entre los dos hecho realidad" (16 años).*

---

<sup>15</sup> *Goku* es un personaje masculino de una caricatura de televisión, llamada "Dragon Ball".

Lo cual parece encajar mejor en el tema de la adolescencia propiamente tal que es el resurgimiento del Edipo.

En los hombres, a diferencia de su grupo antecesor, predominó el modelo del Edipo masculino, y aunque los personajes masculinos siguieron siendo mayoría, constituyeron el grupo en el que se encontró el menor porcentaje de dichos personajes, y también uno en los que se halló identificación con personajes femeninos de edad joven (que se debió a un Edipo negativo). La identificación masculina fue con personajes 18 años mayores que ellos, en primer lugar y después con personajes de su misma edad y niños en el mismo porcentaje.

El primer personaje fue de su mismo sexo y de su misma edad o mayor (desde cinco años) y se identificaron con él una de cada tres veces.

Ahora bien, retomando lo dicho por Blos (1975) acerca de que la elección objetal de la etapa de la adolescencia temprana es de tipo narcisista, se puede ejemplificar en estos comentarios: *"Sueña con encontrar a alguien como él"* (15 años); *"Lo admiro en todo aspecto y su pasado admirable"* (16 años).

Por otra parte, ahora sí hay una diferencia en el tono de la triangulación edípica, pues se dejó el vínculo fraterno y de amigos, pese a que no se halla aún de manera franca el componente hostil:

*"Juan a veces decepciona a su padre, es algo rebelde pero siempre trata de superarse" (15 años).*

*"Antonia es mi mamá. Antonio es mi papá. Mauricio es mi hermano. Si yo fuera mi hermano yo estaría contento por la familia que me tocó" (16 años).*

*"Personajes: Papá, Bart Simpson, Mamá. En el papel de mi papá yo pienso que él ve bien el desempeño que ha llevado a cabo mi mamá con nosotros y Bart es imaginario" (16 años).*

#### **D) GRUPO IV (17 a 18 AÑOS)**

La presencia del trío de mujeres desapareció a partir de estas edades y se elevaron los tríos edípicos tanto femeninos, como masculinos, prevaleciendo estos últimos. El sexo de los personajes continuó siendo principalmente masculino y de su misma edad y con él se identificó el 50 %. La identificación femenina fue con personajes niño, horizontal y mayor en el mismo grado. Dichas edades demuestran la transición en la aceptación simultánea de los aspectos infantiles y adultos descrita por Aberastury (1997), que es lo que permite la asimilación de los cambios corporales en búsqueda del logro de una nueva identidad en la adolescencia propiamente tal.

Surge un fenómeno notable, de nuevo el primer personaje es femenino y de su misma edad, pero no se identifica con él. Esto es originado por el aumento

del narcisismo de la adolescencia propiamente dicha: la mujer de esta edad valora narcisísticamente su sexo, pasando por momentos de homosexualidad.

La presencia del trío edípico masculino no hace sino confirmar lo dicho por Backes-Thomas (1976) sobre su función de eliminar a la adversaria: la rivalidad queda en sombras en el caso de la mujer (Holtzman y Kulish, 1998). Lo anterior puede observarse en los siguientes párrafos extraídos de los protocolos que emplearon el trío 2M+1F:

*“Shadi (hombre) quiere casarse y tener una familia. Cristina quiere vivir en el extranjero y encontrar a un hombre que la quiera. Tristán (hombre) busca un buen trabajo y un amor incondicional. Todos buscan a ese alguien especial que los quiera”* (17 años). Esto es el amor ideal y la desligazón de los primeros objetos de amor.

*“Es superheroína (sic), es mi novio, es mi padre. Él (padre) ya estaba casado y me tuvieron a mí y después a mi hermano, no duerme en mi casa y trabaja mucho... nos quiere mucho a mí y a mi familia, sueña y anhela lo mejor para nosotros”* (17 años).

*“Su madre (de Lucila) murió en un accidente y su padre se dedica desde entonces a los negocios para evitar su presencia en su propia casa. Todo cambió a la muerte de su madre”* (18 años).

En el trío 2F+1M, que es el Edipo femenino puede hablarse ya de un resurgimiento:

*“Sólo son tres amigos, pero las dos mujeres son amigas desde chiquitas y el hombre sólo es amigo de la más grande desde hace tiempo y a la más chica la acaba de conocer. An (mujer menor) y May (hombre) reaccionarán tranquilos ante la situación, están seguros de lo que quieren y son firmes en sus ideas y Dati (mujer mayor) reaccionará con un poco de enojo y se va a molestar con ellos”* (17 años). En este caso la interpretación es: como el hombre ha sido amigo de la mayor desde hace tiempo (han sido la pareja), ésta es la que tiene que molestarse pues perdió su lugar junto al padre, y la hija tomó ese papel.

*“Rita admira mucho a Shaina que también le tiene cierta envidia por todo lo que tiene. A Héctor lo ve como alguien más que no siempre le agrada”* (17 años). Aquí la hostilidad es relativamente manifiesta, y *“no siempre le agrada”* suena como un intento de separación de la figura paterna.

En los hombres el sexo masculino vuelve a predominar, ya que los tríos 2M+1F y 3M acapararon el 90 % de los protocolos, y el sexo de los personajes sigue siendo el suyo. Esto proviene de la sobrevaloración del elemento fálico de la adolescencia como tal (Blos, 1975) y a la homosexualidad narcisista. Por otra parte la edad de los personajes fue 70 % mayores que ellos desde cinco años, y solamente el 30 % es de su misma edad; lo anterior puede simbolizar la aspiración a la madurez (Backes-Thomas, 1976) o la necesidad de obtener guía y sostén de parte de una figura paterna (Blos, 1987). Además se identificó con

algún personaje un 50 %, de los cuales el 80 % correspondió a la identificación con personajes mayores de su mismo sexo, y el 20 % a la identificación femenina con un personaje vertical, este caso correspondió a un trío 2F+1M que en esa persona representó la figura de autoridad: la madre fálica.

El sexo de su primer personaje fue siempre del sexo masculino y de edades mayor (50 %), vertical (30 %) y horizontal (20 %), y al igual que su grupo antecesor se identificó con este personaje el 30 %.

El autismo de esta etapa también se dejó ver: *“Reaccionarán alejándose de todos”* (17 años). Así como los sentimientos de preocupación por los cambios corporales, manejados en una persona del otro sexo: *“Danyelita es una pequeña adolescente que empieza a vivir y quisiera crecer más rápido”* (17 años). Y la sensación de que solamente él puede comprender sus sentimientos: *“Tania es muy feliz aunque a veces se siente incomprendida”* (17 años).

En la triangulación edípica se observa más el elemento homosexual y narcisista, que la rivalidad: *“A Rafiña (hombre) le daría mucho gusto volver a ver a su Amigo Blanquito (hombre), los dos reaccionarían con gran entusiasmo y Danyelita normal porque no la conocen, Rafiña y Blanquito se irían a platicar a un bar esa noche para contarse todo lo que han vivido y Danyelita normal, seguiría igual”* (17 años).



*"Estudian y trabajan como misioneros. Se coordinan y ayudan a los necesitados, podrían ser un modelo a seguir en este tiempo, lástima que sean pocos"* (17 años).

*"Los dos primeros lo pueden todo, son apuestos, tienen aptitudes para resolver todos sus problemas y además son buenísima onda, y pues Pamelita está bien guapa, y me gusta su forma de ser. Van a salvar al mundo, van a disparar contra los malos y pelear contra ellos!"* (18 años).

En el trío de hombres se encontraron dos comentarios que ejemplifican y simbolizan el conflicto entre las instancias (empobrecimiento del Yo, por el alejamiento del Superyó y el embate de los impulsos del Ello) presente en la etapa de la adolescencia propiamente tal:

*"Hombre alto, bastante vivido, con toda la experiencia del mundo, dispuesto a dar consejos (viejito). Hombre no muy alto, canoso, en plena etapa de maduración, aunque con un poco de desequilibrio emocional, pero entrando a la etapa final de maduración (hombre maduro). Muchacho joven, con un gran futuro por delante e inmaduro, inquieto por descubrir lo nuevo de la vida"* (17 años).

*"El primero es el hombre sabio, con experiencia, el segundo es el hombre fuerte y ágil, el tercero es el hombre con el don de la palabra, muy sociable y amigable. Se dedican a regir los actos de una persona y su personalidad. El primero siente impotencia la ver que no es escuchado, el segundo se siente*

*realizado con lo que hace, el tercero siente que lo tiene todo menos lo más importante. El primero siempre está tranquilo y dice lo correcto en el momento correcto, el 2°. espera recibir órdenes del primero, y el 3°. expresa su opinión y da la cara por todos” (18 años).*

### **E) GRUPO V (19 a 20 años de edad)**

Curiosamente en este grupo de mujeres se eligen indistintamente los trios edípicos tanto femeninos como masculinos (40 %) y después el trío 3M. El sexo masculino de los personajes alcanza su máxima presencia, cuya edad es vertical, niño o mayor. También en este grupo se alcanza el grado máximo de identificaciones (70 %) de las cuales el 71.43 % corresponde a personajes masculinos de edades mayores\* y horizontales, y el 28.57 % a personajes femeninos de edades horizontal (14.29 %) y vertical (14.29 %). Esta identificación no hace sino representar al objeto de amor.

El sexo de su primer personaje fue 80 % masculino y de edad mayores\* (70%), niño (20 %) y horizontal (10 %), y se identificó con él un 40%.

En la triangulación edípica puede observarse que los conflictos emocionales se tornan egosintónicos, promoviendo de esta forma la estabilidad de actitudes, sentimientos y prejuicios, características que pertenecen a la adolescencia tardía:

*“Si adopto el papel de Leticia mis personajes realizan un buen papel ya que tratan de ser buenos padres aunque a veces regañones. Leticia es una gran*

*hija, madre y esposa. Fanny es una gran madre, amiga y mujer. José es el mejor padre, hombre y amigo” (20 años).*

*“Si me pusiera en el lugar de mi mamá, yo creo que vería a los otros dos como personajes muy importantes en mi vida” (20 años).*

*“Ma. Eugenia es una investigadora, Raúl es un hombre que le gusta estar en su casa leyendo muchos libros y la chava es una artista (pintora) y le gusta estar con toda la gente que tenga algo que ver con el arte. Son familia, Raúl es papá de Ma. Eugenia y ella es mamá de la otra chava. Entre Raúl y la chava no les gusta estar juntos por la diferencia de edades, pero aun que a veces pensaban diferente, ese sentimiento de apoyo y amor nunca se dejó de sentir” (19 años).*

*“Los tres pasaron a mejor vida o a peor, pero si vivieran me imagino que seguirían luchando para que se acabaran todas sus pobrezas de los pueblos” (20 años).*

*“Como los tres viven en el bosque comparten mucho tiempo juntos, peleas no existen. Se protegen unos a otros, se ayudan, aprenden cosas unos de otros” (19 años).*

Los hombres de estas edades mostraron la mayor predilección por su sexo como lo confirman la mayoría de trios de tres varones (60 %), seguidos apenas por el trió edípico (40 %). El porcentaje de personajes masculinos fue de 86.67%,

y tuvieron la misma edad del sujeto o fueron mayores\* que él. Además presentó un bajo índice de identificación (30 %), del cual el 100 % correspondió a personajes masculinos de su misma edad.

El 90 % de sus primeros personajes fueron del sexo masculino y de edad horizontal, vertical y mayor; y se identificó con él un 10 %.

Con base en lo anterior es evidente que el único cambio con respecto al grupo anterior es la acentuación de la preferencia por su propio sexo. Esto significa que aún existe el componente homosexual y narcisista, así como la sobrevaloración del elemento fálico, y por otra parte el grupo de amigos que permite la expresión de las tendencias inhibidas acerca de la mujer (Blos, 1975):

*"Disfrutan y cuidan su propia vida, protegen y equilibran su estancia para poder sobrevivir en un lugar salvaje con muchos depredadores. De alguna manera están conectados el uno con el otro, siempre están juntos. Algunas veces sueñan con una aventura o alguna pareja con la que han estado luchando para demostrarle su cariño"* (19 años).

*"Luchan por su bienestar (Ché y Silvio) y canta su tristeza (Tilo). Sienten repudio y aberración a la represión (Ché y Silvio), tristeza (Tilo). No son bien aceptados socialmente, pero seguir con su postura no importándoles lo que los demás piensen, en un cambio sociocultural y económico"* (19 años).

*"Primer personaje: Tuvo la ausencia de su papá... ahora vive solo, se fue de su casa tiene muy pocos amigos muy a pesar de que creía en la democracia y en*

*el respeto a las decisiones. Segundo: viene de una familia tradicionalista, unida, con gran comunicación pero también muy restringida en cuestión de algunos temas: roles sexuales. Tercero: viene de una familia muy liberal, muy de amplio criterio... lo que quería ser era crecer como su papá, pero a pesar de eso lo rechazaba mucho en cuestión de la toma de decisiones. Son mis amigos, los quiero mucho, ya saben que cuando ellos quieran aquí estamos, esperando tener una relación recíproca, bajo la base de respeto" (20 años).*

*"Son amigos, le gusta maltratar a las mujeres (primer personaje). Las trata bien (el segundo) y de las dos (tercer personaje). Que se pelearan entre ellos mismos, todos van a querer defenderse uno del otro, para que no se sientan menos. El primero como es más atrabancado podría hasta matar a uno de los dos. El segundo podría mandarlos matar y el tercero se quedaría así" (19 años).*

Es notable así también el empleo de la intelectualización en algunos comentarios, y en otros el interés por el cambio social representado en líderes idealizados.

En vista de que en los resultados también se consideraron otros datos que brinda el Test de los Tres Personajes, a continuación se hace un análisis de los mismos.

## **F) EL PRIMER PERSONAJE**

Backes-Thomas (1976) opinó que el primer personaje es el más estimado, por lo tanto se puede suponer que el sexo masculino es el más valorado por los mexicanos, incluso que los franceses. Lo anterior coincide con Wittels (1949) citado por López (1990) quien consideró que en la adolescencia se presenta una segunda etapa fálica, y por otro lado a lo dicho por Freud (1925) respecto a la desvalorización de la mujer derivada de la comprensión de la universalidad de su carencia fálica. Para Backes-Thomas (1976) este fenómeno implica que el hombre encuentra su valorización confirmándose en su propio sexo, y la mujer negándose a la solidaridad con el suyo para unirse al grupo masculino privilegiado.

El que los mexicanos hayan valorado más el sexo masculino que los franceses puede deberse también al machismo que prevalece en la sociedad mexicana. Por otra parte el bajo porcentaje de identificación con el primer personaje no hace sino confirmar que este personaje no representa al sujeto, sino al objeto de amor, o por el que se siente admiración, tal y como lo expuso Backes-Thomas (1976).

## **G) DESCRIPCIÓN DE LOS PERSONAJES**

Respecto a la descripción de los personajes se presentaron dos hechos importantes: los mexicanos emplearon en menor grado la descripción psicológica en comparación con los franceses. Así que si como supuso Backes-Thomas

(1976) dicha descripción entraña un grado de madurez psicológica mayor en quienes la emplean, puede teorizarse que los mexicanos de estas edades son más inmaduros que su contraparte francesa. Argumento que se aplica también a la diferencia entre edades, pues esa descripción se encontró mucho menos a los 11 y 12 años de edad de ambos sexos.

El segundo hecho importante es que en las mujeres el porcentaje de descripciones sociales fue inferior al encontrado en los varones, lo que coincide con lo expuesto con Backes-Thomas (1976) cuando dijo que los hombres conceden mayor importancia que las mujeres al aspecto social.

## **H) CONCIENCIA DE LAS PROYECCIONES**

La capacidad de introspección se relaciona con la conciencia de la proyección según Backes-Thomas (1976). Por ende, los resultados encontrados indican que en los mexicanos existe un bajo índice en la capacidad de introspección, ligeramente más notable en los varones; lo que confirma lo descubierto por dicha autora sobre la superioridad de las mujeres en la capacidad de introspección.

Al no encontrar diferencia entre las edades con respecto a esto, se puede concordar con Backes-Thomas (1976) en que dicha capacidad efectivamente se relaciona con el nivel educativo, pues en los grupos de 11 y 12 años, de nivel

educativo de Primaria (que corresponde al nivel "A" de su investigación) no se encontró ninguna conciencia de la proyección.

## I) TEMA DEL ACONTECIMIENTO

Evidentemente los temas *Amor/matrimonio* y *Accidente/guerra* son polos opuestos: el primero denota el vínculo positivo, el segundo tiene que ver con la destrucción, por lo tanto puede considerarse negativo. No obstante fueron los más utilizados por la muestra mexicana; contrariamente a la muestra francesa en la que predominaron los eventos negativos: *Accidente/guerra* y *muerte*. Y el tema positivo fue significativamente escaso en dicha muestra. La autora del test de los Tres Personajes se cuestionó si la forma en la que está estructurada la pregunta 16 influye en el tipo de respuestas que se obtienen, pues los acontecimientos que encontró pueden considerarse más aptos para involucrar a todos los personajes, que los relacionados al amor o al nacimiento que se consideran más íntimos. Pareciera entonces que los mexicanos no tienen objeciones decisivas para demostrar sus sentimientos positivos, ni negativos; pero además los temas predominantes en la muestra adolescente mexicana denotan la ambivalencia que existe en la triangulación edípica: el amor tierno y la hostilidad. Esto no varía en los sexos ni en las edades, según la prueba estadística aplicada.



## **J) TIPO DE PERSONAJE**

El bajo porcentaje de personajes reales señala el encubrimiento de las características en ellos depositadas, que se mantuvieron inconscientes y por eso fueron relativamente más fáciles de manejar

## **K) EL CUARTO PERSONAJE**

El cuarto personaje según Backes-Thomas (1976) permite cambiar la situación edípica y corresponde a la entrada en la etapa de latencia, aunque también puede evocarse como una defensa. Pero su elevada presencia en todos los grupos de edad de los mexicanos, excepto el de muchachos de 13 y 14 años de edad, da pie a sospechar que en los mexicanos no se cumplen los criterios de la autora del Test, sobre todo en las mujeres, quienes mostraron las mayores frecuencias.

## **L) POSICIÓN RESPECTO A LOS PERSONAJES**

La posición respecto a los personajes se interpreta como una referencia a los aspectos de la persona que ellos representan. Lo cual indica que en términos generales los mexicanos tienden a mostrar en sus personajes elementos de ellos mismos que no les son conflictivos conscientemente, ya que su posición ante los personajes fue predominantemente positiva (75.44 %). Lo anterior no varía con la edad ni con el sexo.

### **M) POSICIÓN RESPECTO AL TEST**

El que la posición ante el test haya sido principalmente positiva (56.69%) significa que para la mayoría de las personas no fue molesto contestarlo. Las opiniones críticas (22.05 %) se refirieron principalmente a la confusión que les provocaban algunas preguntas, al tiempo para responder y al desconocimiento de su objetivo. Las opiniones afectivas (21.26 %) fueron sobre la satisfacción por responder las preguntas y así poner en juego su imaginación, en otros casos se debieron a los sentimientos transferenciales que evocó la situación del test.

---

## CONCLUSIONES

---

De la investigación realizada se pudo concluir, en primer lugar, que si existe una diferencia en el complejo de Edipo en las muestras mexicana y francesa de 15 a 20 años de edad de ambos sexos, a excepción de la edad de los personajes que, como señaló Spiro (1985), representan la estructura del conflicto edípico: dos personajes mayores (modelo de las figuras paternas) y una horizontal (representante de la persona). Dicha diferencia fue dada por varios factores, vinculados a cada aspecto del trío de personajes que conformó la definición operacional del complejo de Edipo.

Para comenzar, respecto a la *composición del trío de personajes*; aunque el trío-modelo del complejo de Edipo masculino fue el más representativo de ambas muestras, en los mexicanos no igualó la magnitud de la presencia en los franceses. Lo anterior puede considerarse una diferencia cuantitativa, pero no la única; de hecho lo que definió decisivamente las discrepancias fue el componente homosexual en los varones de 17 a 20 años de edad, ya que el trío de hombres constituyó el 30 % de los tríos encontrados en la muestra mexicana (de 15 a 20 años de edad), ocupando la segunda posición. Dicho porcentaje no se asemeja y ni siquiera se aproxima al encontrado en los adolescentes franceses por Backes-Thomas (1976): 10.13 %.

Por lo que respecta al *sexo de los personajes*, la diferencia fue solamente cuantitativa, ya que tanto los adolescentes mexicanos como los franceses prefirieron el sexo masculino sobre el femenino; sin embargo los mexicanos superaron dicha predilección por más del 10 %. La explicación de este evento quizás se relacione con el machismo que prevalece en la sociedad mexicana, así como a tres fenómenos psicológicos: **1)** a la segunda etapa fálica en la adolescencia, propuesta por Wittels (1949), citado por López (1990); **2)** a la desvalorización de la mujer, derivada de la comprensión por parte del niño y de la niña, de la carencia fálica de ella (Freud, 1925); y **3)** que el hombre encuentra su valor confirmándose en su propio sexo, mientras que la mujer lo hace negándose a solidarizarse con sus compañeras e "integrándose" al grupo masculino privilegiado (Backes-Thomas, 1976).

Y lo último en cuanto a los aspectos del trío de personajes: la aparición de la *identificación* en los sujetos. Nuevamente el origen de la diferencia fue cuantitativo, pues los adolescentes mexicanos reconocieron su identificación con algún personaje en menor grado que los adolescentes franceses, pese a que al menos la mitad de los adolescentes mexicanos lo hicieron.

En segundo lugar se concluyó que en la muestra mexicana no hay diferencia cuantitativa en el complejo de Edipo entre los diferentes grupos de edad, tanto de mujeres como de hombres, a excepción de la edad de los personajes: esto se debió a que los personajes desempeñaron papeles diferentes en cada edad, acordes a las particularidades de cada fase de la adolescencia. No

obstante, con base en los argumentos encontrados en los protocolos se halló que sí existen diferencias cualitativas, mismas que se citan a continuación.

Las niñas y niños de 11 a 12 años de edad concedieron mayor importancia a su sexo y se identificaron con él, lo cual coincidió con las características de la fase de latencia descritas por Freud (1905), etapa en la cual las catexias libidinales se intercambian por la identificación con el progenitor del mismo sexo y se reprime el complejo de Edipo.

En cambio las muchachas de 13 y 14 años de edad ya no mostraron tanto interés por su sexo; de igual forma, con base en los temas de sus historias relacionados con ciertos rasgos edípicos y de atracción por los varones, se pudo inferir que estas jóvenes presentaron características acordes a las fases de la preadolescencia y de la adolescencia temprana.

En los varones de estas mismas edades se observó un factor homosexual expresado tanto por la dominancia del trío integrado por hombres exclusivamente, así como por el contenido cualitativo de sus protocolos, en los que la temática principal se refirió a los "tres amigos"; la razón de esto fue la reaparición de la angustia de castración. Además se hizo notable que a diferencia de las mujeres de dichas edades, en ellos no se encontraron todavía rasgos edípicos, pues en los casos en que alguno utilizó el trío-modelo del complejo de Edipo, el afecto fue positivo y enmarcado en vínculos cercanos: amigos y hermanos.

Un hecho importante consistió en que las jóvenes de 15 y 16 años de edad, al igual que las de 17 y 18 años, prefirieron el trío equiparable al complejo de Edipo masculino, lo que parece explicarse porque al elegir este trío la mujer puede "eliminar" a su adversaria y colocarse en una posición única entre dos varones (Backes-Thomas, 1976), asimismo con ese acto de "desaparición" la mujer puede ocultar su rivalidad con la figura materna, a fin de evitar el conflicto que dicho sentimiento le genera (Holtzman y Kulish, 1998).

En algunos casos las mujeres de 15 y 16 años de edad hicieron patente la búsqueda de objetos libidinales fuera del núcleo familiar; en otros casos se descubrió el ascetismo como mecanismo de defensa ante los deseos incestuosos y finalmente se encontraron remanentes de la posición bisexual. En cambio las muchachas de 17 y 18 años de edad desplazaron a sus personajes los sentimientos acerca de su transición a la etapa adulta, suceso que como señaló Aberastury (1997) tiene como finalidad la aceptación de sus cambios corporales en la búsqueda de una nueva identidad, y que pertenece a la etapa de la adolescencia propiamente tal. De igual forma fue significativo que la mujer de esta edad revalorizara su propio sexo, aunque por breves instantes, como consecuencia del incremento del narcisismo que corresponde también a la adolescencia en sí.

Ahora bien, los varones de 15 y 16 años de edad igualmente recurrieron al narcisismo pero, ahora como preferencia o tipo de elección objetal. En cuanto al complejo de Edipo se halló que pese a que fue más evidente todavía no denotaba sentimientos hostiles.

Los muchachos de 17 y 18 años, por su parte se enfrentaron a dos situaciones: **1)** el primado del sexo masculino en sus protocolos, consecuente con la sobrevaloración del falo en la adolescencia como tal, y a la homosexualidad narcisista; y **2)** derivado de lo anterior, en el trío edípico no se encontró la rivalidad, sino más bien que los participantes se colocaron en una posición pasiva frente al otro hombre (homosexualidad).

Además en este grupo se descubrieron comentarios que representaban el conflicto entre las instancias: Yo, Superyó y Ello, característico de la etapa de la adolescencia propiamente tal.

Finalmente, las mujeres de 19 a 20 años de edad se identificaron con su objeto de amor, y por otro lado integraron a su Yo los restos del conflicto edípico lo que según Blos (1975) origina la estabilidad de la idiosincrasia del joven, que constituye una tarea de la adolescencia tardía.

Sin embargo en los varones de esas mismas edades no se percibió un cambio cualitativo respecto a su grupo antecesor, sino más bien cuantitativo pues el rasgo homosexual se hizo más notable.

De todas las diferencias cualitativas expuestas anteriormente se desprenden también las siguientes conclusiones:

1. Que los postulados teóricos de Blos acerca de las fases de la adolescencia fueron acordes a lo hallado en los protocolos mexicanos.
2. Que en las mujeres los elementos edípicos son más notables a partir de los 13 años de edad; en tanto que en los varones destacan hasta los 15 años de edad. Lo cual parece indicar un adelanto en el desarrollo de las mujeres.
3. Que tal como lo dijo Blos (1975) las etapas de la adolescencia no están delimitadas cronológicamente, pues en un mismo grupo de edad se encontraron elementos de distintas fases, que sin embargo eran próximas; es decir, no se presentaron características de la preadolescencia al mismo tiempo que de la adolescencia tardía, por ejemplo.

Ahora bien, en lo que respecta a la variable sexo, en los mexicanos se encontraron diferencias en el complejo de Edipo, a excepción de la edad de los personajes (que en términos generales repitió la estructura del Edipo), y en la identificación con personajes masculinos. En los hombres la diferencia se debió también a la destacada presencia del elemento homosexual en ellos, ya que el trío de hombres ocupó la primera posición; mientras que la mujer, en términos generales, prefirió el trío-modelo del complejo de Edipo femenino (este resultado estuvo influenciado por los grupos de edad 11-12 años, 13-14 años y aunque en menor grado, el grupo 19-20 años).



Otros factores que influyeron con la variable fueron el *sexo de los personajes* y la *identificación con algún personaje*. Respecto al primer caso se debió a que no obstante las mujeres y los hombres prefirieron el sexo masculino, las primeras no lo hicieron tan decisivamente y su predilección fue casi equilibrada (52 %). Y en cuanto al segundo caso a que las mujeres se identificaron más con algún personaje, que los hombres.

Así mismo el que no se hubieran encontrado discrepancias entre sexos respecto la identificación con personajes masculinos y sí con femeninos señala que las adolescentes pueden y de hecho se identifican con hombres sin que esto les implique un conflicto, pero ellos no pueden identificarse con ellas. También esto puede explicarse con el argumento de que los hombres se confirman en su sexo, mientras que las mujeres se alían al sexo masculino en búsqueda de su valorización.

En lo que concierne a los otros datos que brindó el Test de los Tres Personajes se concluyó que:

1. Ya que el primer personaje es el más estimado, el sexo masculino que le atribuyó la mayoría hace pensar que dicho sexo sigue siendo el más valorado tanto por mujeres y hombres mexicanos, como por los franceses; pero especialmente en los primeros, quizás debido al machismo que todavía prevalece en la sociedad mexicana.

2. También respecto al primer personaje, el bajo porcentaje de identificación con él confirma la hipótesis de Backes-Thomas sobre que ese personaje no representa al sujeto, sino al objeto libidinal.

3. La descripción psicológica puede ser un indicador del grado de madurez psíquica del ejecutante de la prueba, y con base en este argumento cabe suponer que los adolescentes mexicanos que conformaron la muestra son más inmaduros psíquicamente que los adolescentes franceses. Por otra parte que los menores porcentajes de la descripción social encontrada en los protocolos femeninos sugieren que los hombres le dan mayor importancia al aspecto social que las mujeres.

4. La capacidad de introspección en los adolescentes mexicanos no fue muy notable, aunque en las mujeres se halló más. Así mismo se encontró una aparente relación de dicha capacidad con el nivel educativo.

5. Los temas del acontecimiento que más se presentaron en la muestra mexicana se relacionan con la ambivalencia de sentimientos en el complejo de Edipo: el amor tierno y la hostilidad.

6. En el caso de los mexicanos el cuarto personaje no puede considerarse indicativo de que la persona se encuentra en la etapa de latencia.

7. Los mexicanos por lo general muestran en sus personajes elementos de ellos mismos que no les son conflictivos conscientemente.

8. Y por último, que para la mayoría de las personas no fue desagradable contestar la prueba.

Una conclusión más es que el Test de los Tres Personajes como instrumento necesita ser estandarizado en México, pues a pesar de que en términos generales aportó información valiosa, provocó confusión en algunas personas y derivado de esto, malestar ante la incertidumbre de contestar lo adecuado. Efectivamente la palabra está menos sujeta al problema de la transculturación, pero no por eso deja de tener vicisitudes.

Para finalizar este apartado se considera conveniente enlistar las variables de nacionalidad, edad y sexo que se descubrieron mediante la aplicación del instrumento en la muestra de adolescentes mexicanos.

#### **Varian con la nacionalidad**

- 1.** Composición del trío de personajes.
- 2.** Sexo de los personajes.
- 3.** Identificación en los sujetos.
- 4.** Identificación con personajes masculinos y femeninos.
- 5.** Sexo del primer personaje.
- 6.** Edad del primer personaje.
- 7.** Tema del acontecimiento.
- 8.** Toma de conciencia de las proyecciones.

**Varían con la edad**

1. Edad de los personajes.
2. Edad del primer personaje (en las mujeres).
3. Descripción de los personajes (en los hombres).
4. Toma de conciencia de las proyecciones (en los hombres).

**Varían con el sexo**

1. Composición del trío de personajes.
2. Sexo de los personajes.
3. Identificación en los sujetos.
4. Identificación con personajes femeninos.
5. Sexo del primer personaje.
6. Aparición de un cuarto personaje. Y,
7. Tipo de personaje.

---

## **LIMITACIONES**

---

Una limitación consistió en la falta de estandarización de la prueba, pues a pesar de lo dicho por Backes-Thomas sobre la menor problemática que supone la palabra, existieron ítems que causaron confusión. Otra consecuencia derivada de lo anterior fue que en la aplicación, al contestar las preguntas planteadas con un "como usted quiera", muchas veces las personas se molestaron pues no se aclararon ninguna de sus dudas y más bien lo tomaron como desinterés por parte de la aplicadora.

Por otra parte se considera que este Test no es apto para las edades de 11 y 12 años, pues en muchos casos contestaron con monosílabos y en un tiempo no mayor a los veinte minutos.

Para finalizar, la última limitación consistió en el impedimento para solicitar la cooperación voluntaria de las personas que participaron en este estudio.

---

## SUGERENCIAS

---

Todo trabajo de investigación se enfrenta a distintos problemas en el proceso de su elaboración, y también a distintas limitaciones económicas, temporales y personales que condicionan sus alcances. Por eso a continuación se presentan algunas sugerencias que se espera puedan subsanar los defectos de esta tesis, por un lado; y por otro que intriguen a otras personas para que traten de dar respuesta a preguntas derivadas del análisis realizado.

La primera sugerencia consiste en estandarizar el Test de los Tres Personajes en la población mexicana y de preferencia no emplearlo en edades menores a las que utilizó Backes-Thomas en su estudio. Una vez hecho lo anterior se considera pertinente aplicar la prueba en edades diferentes a las de este estudio y realizar comparaciones entre ellas.

También sería interesante replicar esta investigación en una muestra de mayor tamaño para tratar de descubrir otras características de los adolescentes mexicanos que pudieran ser generalizables. De igual forma, con mayores antecedentes de estudios en población normal, podría iniciarse su aplicación en cuadros psicopatológicos con fines exploratorios y comparativos.

Las siguientes preguntas surgieron en el análisis de esta investigación y sus respuestas escaparon al alcance de los objetivos de aquélla, por eso se plantean esperando que futuros investigadores se interesen por resolverlas:

1. ¿Existe un mayor elemento homosexual en los adolescentes mexicanos? y de ser así ¿a qué se debe?

2. ¿Por qué los adolescentes varones mexicanos prefieren más su sexo que los adolescentes varones franceses?

3. ¿El bajo índice de identificación con algún personaje en los adolescentes mexicanos se relaciona con una mayor represión, que en los franceses?

4. ¿Por qué en la mujer la reaparición del complejo de Edipo en la adolescencia parece adelantarse al hombre?

5. Y por último: ¿a qué se debe la mayor capacidad de introspección en la mujer que en el hombre? y efectivamente ¿depende del sexo o del nivel educativo?

---

## ANEXOS

---

### Anexo 1. EL TEST DE LOS TRES PERSONAJES

**CONSIGNA:** Usted va a imaginar tres personajes. De allí parte todo.

- Pregunta 1** Imagine tres personajes. Para empezar, diga sencillamente su sexo y su edad. Si lo desea, póngales nombre.
- 2** Describa sus personajes.
- 3** ¿Qué hacen en la vida?
- 4** ¿Dónde viven?
- 5** ¿Están contentos con su suerte?
- 6** ¿Quiere usted decir algo sobre el pasado de los personajes?
- 7** ¿Sueñan?
- 8** ¿Qué son los unos en relación con los otros?
- 9** ¿Cuáles son sus sentimientos?
- 10** ¿Siempre sintieron eso?
- 11** ¿Se muestran como son en verdad?
- 12** ¿Tienen un objetivo común?
- 13** ¿Puede usted imaginar un encuentro entre sus personajes?
- 14** ¿Les es agradable estar juntos?
- 15** Si usted adopta especialmente el punto de vista de uno de ellos, ¿cómo ve el papel que en su vida desempeñan los otros dos?
- 16** ¿Puede imaginar algo que les concierna a los tres (una situación en la cual se encuentran o un acontecimiento que se produce)? ¿Qué?
- 17** ¿Cómo reaccionará cada uno? ¿Qué van a hacer?
- 18** ¿Cómo pueden encaminarse las cosas?
- 19** ¿Cómo ve ahora usted el porvenir para ellos?
- 20** ¿Qué piensa usted de sus personajes?

**Comentario:** ¿Qué piensa usted de este test? Me interesaría que me dijese, con entera libertad, lo que sintió al responder y lo que piensa acerca de ello.





**Anexo 3. HOJA DE ESCRUTINIO No. II**

SECUENCIA DE LAS RESPUESTAS

Preguntas	1 Referencia		2 Dificultad de las resp.				3 Personajes		4 Tems y expresiones afectivas	5 Defensas
	A si	Al psicólogo	Elaboración	Eficacia	Rech.	Eliminación	Introducción			
1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										
10										
11										
12										
13										
14										
15										
16										
17										
18										
19										
20										

**Anexo 4. CUESTIONARIO DE DATOS PERSONALES.**

**INSTRUCCIONES:** Complete los espacios con la información que se solicita, hágalo con toda sinceridad. Dicha información será anónima y confidencial. Gracias por su colaboración.

**Edad:** \_\_\_\_\_ , \_\_\_\_\_ **Fecha de nacimiento:** \_\_\_\_\_  
Años Meses Día Mes Año

**Sexo (tache):** H M

**Escolaridad:** \_\_\_\_\_ **Escuela:** \_\_\_\_\_

**Fecha:** \_\_\_\_\_

**Forma de ejecución:** \_\_\_\_\_

**Tabla 3. Total de no-respuestas a las preguntas (Hombres y mujeres de todos los niveles culturales).**

	Cantidad de sujetos	Frecuencia de no respuestas a todas las preguntas	Porcentaje
<b>Hombres</b>	230	374	8.13
<b>Mujeres</b>	267	217	4.06
<b>Total</b>	497	591	5.94

**Tabla 4. No-respuestas a las preguntas según la edad de los sujetos de nivel A.**

HOMBRES—NIVEL CULTURAL "A"

Edad	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
--	--	--	38	21.11	42	11.66	11	9.16	21	21.-	94	20.43	23	10.45	5	6.25

**Tabla 5. No-respuestas a las preguntas según la edad.**

HOMBRES—NIVELES "B, C, D"

Edad	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
26	5.90		15	6.25	15	3.13	21	3.88	21	7.-	9	2.36	28	5.83	5	2.27

**Tabla 5 a. No-respuestas a las preguntas según la edad.**

MUJERES—NIVELES "B, C, D"

Edad	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
54	8.43		20	5.-	15	3.40	4	0.83	15	1.27	32	4.84	12	1.76	33	4.85

Tabla 6. Total de no-respuestas a las preguntas (Hombres y mujeres niveles B, C, D).

	Cantidad de sujetos	Frecuencia de no respuestas a todas las preguntas	Porcentaje
Hombres	154	140	4.54
Mujeres	258	185	3.58
Total	412	325	3.94

Tabla 7. No-respuestas ante cada una de las preguntas (la pregunta 20 y el comentario están agrupados) según la edad de los sujetos de niveles culturales B, C, D.

**HOMBRES**

**PREGUNTAS**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	1		2		3		4		5		6		7		8		9		10		
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	
15/16	22	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	4.54	-	-	2	9.09	1	4.54			
17	12	-	-	-	-	-	-	2	16.6	-	-	1	8.33	1	8.33	2	16.66	1	8.33	1	8.33	
18	24	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	8.33	2	8.33			
19	27	-	-	-	-	-	-	2	7.40	-	-	3	11.11	1	3.70	2	7.40	2	7.40	1	3.70	
20/21	15	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	6.66	-	-	1	6.66	2	13.33			
22/25	19	-	-	1	5.26	1	5.26	-	-	-	-	1	5.26	-	-	-	-	-	1	5.26		
26/35	24	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	4.16	1	4.16	1	4.16	22	8.23	44	16.66	
40/50	11	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	18.18	
Total	154	-	-	1	0.65	1	0.65	4	2.59	-	-	6	3.89	5	3.24	5	3.24	10	6.49	14	9.09	

**PREGUNTAS**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	11		12		13		14		15		16		17		18		19		20	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
15/16	22	1	4.54	-	-	-	-	-	-	4	18.18	3	13.63	6	27.27	8	36.36	-	-	-	-
17	12	-	-	-	-	1	8.33	1	8.33	2	16.66	1	8.33	1	8.33	-	-	1	8.33	-	-
18	24	-	-	-	-	1	4.16	1	4.16	2	8.33	2	8.33	2	8.33	3	12.50	-	-	-	-
19	27	1	3.70	-	-	2	7.40	1	3.70	3	11.11	-	-	2	7.40	-	-	1	3.70	-	-
20/21	15	1	6.66	-	-	2	13.33	1	6.66	4	26.26	3	20.	2	13.33	4	26.66	-	-	-	-
22/25	19	-	-	-	-	1	5.26	1	5.26	2	10.52	-	-	-	-	1	5.26	-	-	-	-
26/35	24	1	4.16	-	-	-	-	1	4.16	5	20.83	3	12.50	3	12.50	3	12.50	3	12.50	-	-
40/50	11	1	9.09	-	-	1	9.09	-	-	-	-	1	9.09	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	154	5	3.24	-	-	8	5.19	6	3.89	22	14.28	13	8.44	16	10.38	19	12.33	5	3.24	-	-

Tabla 7 a. No-respuestas ante cada una de las preguntas (la pregunta 20 y el comentario están agrupados) según la edad de los sujetos de niveles culturales B, C, D.

MUJERES

PREGUNTAS

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	1		2		3		4		5		6		7		8		9		10	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
15/16	32	-	-	-	-	1	3.12	-	-	2	6.25	6	18.75	-	-	1	3.12	5	15.62	6	18.75
17	20	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	15.-	-	-	-	-	-	-	2	10.-
18	22	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	4.54	-	-	-	-	1	4.54	2	9.09
19	24	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	4.16
20/21	59	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	3.38	2	3.38
22/25	33	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	6.06	2	6.06
26/35	34	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2.94	1	2.94
40/50	34	-	-	2	5.88	-	-	-	-	-	-	2	5.88	-	-	-	-	1	2.94	3	8.82
<b>Total</b>	<b>258</b>	-	-	<b>2</b>	<b>0.77</b>	<b>1</b>	<b>0.38</b>	-	-	<b>2</b>	<b>0.77</b>	<b>12</b>	<b>4.65</b>	-	-	<b>1</b>	<b>0.38</b>	<b>12</b>	<b>4.65</b>	<b>19</b>	<b>7.36</b>

PREGUNTAS

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	11		12		13		14		15		16		17		18		19		20	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
15/16	32	2	6.25	-	-	3	9.37	3	9.37	2	6.25	3	9.37	6	18.75	9	28.12	5	15.62	-	-
17	20	1	5.-	-	-	-	-	2	10.-	3	15.0	2	10.-	3	15.-	3	15.-	1	5.-	-	-
18	22	1	4.54	-	-	-	-	1	4.54	2	9.09	1	4.54	2	9.09	2	9.09	2	9.09	-	-
19	24	-	-	1	4.16	-	-	-	-	1	4.16	-	-	1	4.16	-	-	-	-	-	-
20/21	59	-	-	-	-	2	3.38	-	-	3	5.08	-	-	1	1.69	2	3.38	2	3.38	1	1.69
22/25	33	-	-	-	-	1	3.03	2	6.06	4	12.12	2	6.06	6	18.18	8	24.24	4	12.12	1	3.03
26/35	34	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2.94	3	8.82	3	8.82	3	8.82	-	-
40/50	34	3	8.82	5	14.70	-	-	-	-	1	2.94	3	8.82	5	14.70	4	11.76	4	11.76	-	-
<b>Total</b>	<b>258</b>	<b>7</b>	<b>2.71</b>	<b>6</b>	<b>2.32</b>	<b>6</b>	<b>2.32</b>	<b>8</b>	<b>3.10</b>	<b>16</b>	<b>6.20</b>	<b>12</b>	<b>4.65</b>	<b>27</b>	<b>10.46</b>	<b>31</b>	<b>12.01</b>	<b>21</b>	<b>8.13</b>	<b>2</b>	<b>0.77</b>

**Tabla 8. Composición del trío de personajes desde el punto de vista del sexo.**

**HOMBRES**

Trío	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
3 M	2	9.09	1	4.76	9	21.42	4	12.12	5	25.-	13	30.95	13	37.14	2	13.33	49	21.30
2 M + 1 F	12	54.54	14	66.66	14	33.33	24	72.72	6	30.-	21	50.-	19	54.28	8	53.33	118	51.30
2 F + 1 M	8	36.36	3	14.28	15	35.71	3	9.09	7	35.-	7	16.66	3	8.57	5	33.33	51	22.17
3 F	-	-	1	4.76	1	2.38	2	6.06	1	5.-	1	2.38	-	-	-	-	6	2.60

**Tabla 8 a. Composición del trío de personajes desde el punto de vista del sexo.**

**MUJERES**

Trío	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50		Total	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
3 M	-	-	2	9.52	-	-	2	8.33	5	8.19	2	5.88	1	2.85	3	8.82	15	5.61
2 M + 1 F	16	45.71	13	61.90	15	65.21	15	62.50	33	54.09	22	64.70	25	71.42	18	52.94	157	58.80
2 F + 1 M	18	51.42	6	28.57	8	34.78	7	29.16	22	36.06	9	26.47	9	25.71	12	35.29	91	34.08
3 F	1	2.85	-	-	-	-	-	-	1	1.63	-	-	-	-	1	2.94	3	1.12

Tabla 9. Sexo de los personajes en función de la edad de los sujetos.

**HOMBRES**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	SEXO			
		M		F	
		Fr.	%	Fr.	%
<b>15/16</b>	22	38	57.57	28	42.43
<b>17</b>	21	36	57.14	23	36.50
<b>18</b>	42	66	52.38	49	38.88
<b>19</b>	33	63	63.63	36	36.36
<b>20/21</b>	20	33	55. -	26	45. -
<b>22/25</b>	42	86	68.25	40	31.74
<b>26/35</b>	35	77	73.33	28	26.66
<b>40/50</b>	15	26	57.77	19	42.23
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>425</b>	<b>61.59</b>	<b>249</b>	<b>36.08</b>

Tabla 9 a. Sexo de los personajes en función de la edad de los sujetos.

**MUJERES**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	SEXO			
		M		F	
		Fr.	%	Fr.	%
<b>15/16</b>	35	51	48.57	54	51.42
<b>17</b>	21	36	57.14	27	42.85
<b>18</b>	23	37	53.62	32	46.37
<b>19</b>	24	43	59.72	29	40.27
<b>20/21</b>	61	99	54.09	84	45.90
<b>22/25</b>	34	61	59.80	41	40.20
<b>26/35</b>	35	61	58.09	44	41.91
<b>40/50</b>	34	54	52.94	48	47.06
<b>Total</b>	<b>267</b>	<b>442</b>	<b>55.18</b>	<b>359</b>	<b>44.82</b>



Tabla 10. Edad de los personajes en función de la edad de los sujetos.

**HOMBRES**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	EDAD									
		Niños		Menores		Horizontales		Mayores		Verticales	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
15/16	22	6	9.09	-	-	42	63.63	10	15.15	8	12.12
17	21	3	4.76	-	-	37	58.73	5	7.93	14	22.22
18	42	5	3.96	-	-	66	52.38	22	17.46	18	14.28
19	33	6	6.06	-	-	60	60.60	12	12.12	19	19.19
20/21	20	5	8.33	2	3.33	25	41.66	14	23.33	11	18.33
22/25	42	2	1.58	8	6.34	68	53.96	23	18.25	22	17.46
26/35	35	11	10.47	13	12.38	45	42.85	17	16.19	16	15.23
40/50	15	3	6.66	20	44.44	13	28.88	3	6.66	6	13.33
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>41</b>	<b>5.94</b>	<b>43</b>	<b>6.23</b>	<b>356</b>	<b>51.59</b>	<b>106</b>	<b>15.36</b>	<b>114</b>	<b>16.52</b>

Tabla 10 a. Edad de los personajes en función de la edad de los sujetos.

**MUJERES**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	EDAD									
		Niños		Menores		Horizontales		Mayores		Verticales	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
15/16	35	7	6.66	-	-	49	46.66	33	31.42	15	14.28
17	21	7	11.11	1	1.58	28	44.44	19	30.15	8	12.69
18	23	6	8.69	-	-	27	39.13	20	28.98	12	17.39
19	24	9	12.50	-	-	31	43.05	18	25.00	13	18.05
20/21	61	21	11.47	-	-	74	40.43	52	28.41	33	18.03
22/25	34	13	12.74	6	5.88	31	30.39	28	27.45	18	17.64
26/35	35	20	19.04	14	13.33	40	38.09	19	18.09	12	11.42
40/50	34	26	25.49	49	48.00	13	12.74	6	5.88	3	2.94
<b>Total</b>	<b>267</b>	<b>109</b>	<b>13.60</b>	<b>70</b>	<b>8.73</b>	<b>293</b>	<b>36.57</b>	<b>195</b>	<b>24.34</b>	<b>114</b>	<b>14.23</b>

Tabla 11. Edad de los personajes masculinos y femeninos.

**HOMBRES**

Cantidad de Sujetos	PERSONAJES MASCULINOS					PERSONAJES FEMENINOS				
	Niños	Menores	Horiz.	Mayores	Verticales	Niños	Menores	Horiz.	Mayores	Verticales
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
230	28 4.05	24 3.47	214 31.01	73 10.57	83 12.02	11 1.59	19 2.75	153 22.17	33 4.78	31 4.49

Tabla 11 a. Edad de los personajes masculinos y femeninos.

**MUJERES**

Cantidad de Sujetos	PERSONAJES MASCULINOS					PERSONAJES FEMENINOS				
	Niños	Menores	Horiz.	Mayores	Verticales	Niños	Menores	Horiz.	Mayores	Verticales
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
267	66 8.23	32 3.99	139 17.35	129 16.10	64 7.99	43 5.36	38 4.74	165 20.59	66 8.26	50 6.2

Tabla 12. Personajes más jóvenes que el sujeto, de su misma edad y mayores que él, en función de la edad de los sujetos.

**HOMBRES**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	PERSONAJES					
		Más jóvenes		Misma edad		Mayores	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
15/16	22	6	9.09	42	63.63	18	27.27
17	21	3	4.76	37	58.73	19	30.15
18	42	5	3.96	66	52.38	40	31.74
19	33	6	6.06	60	60.60	31	31.31
20/21	20	7	11.66	25	41.66	25	41.66
22/25	42	10	7.93	68	53.96	45	35.71
26/35	35	24	22.85	45	42.85	33	31.42
40/50	15	23	51.11	13	28.88	9	20. -
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>84</b>	<b>12.18</b>	<b>356</b>	<b>51.59</b>	<b>220</b>	<b>31.88</b>

Tabla 12 a. Personajes más jóvenes que el sujeto, de su misma edad y mayores que él, en función de la edad de los sujetos.

**MUJERES**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	PERSONAJES					
		Más jóvenes		Misma edad		Mayores	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
15/16	35	7	6.66	49	46.66	48	45.71
17	21	8	12.69	28	44.44	27	42.85
18	23	6	8.69	27	39.13	32	46.37
19	24	9	12.50	31	43.05	31	43.05
20/21	61	21	11.47	74	40.43	85	46.44
22/25	34	19	18.62	31	30.39	46	45.09
26/35	35	34	32.38	40	38.09	31	29.52
40/50	34	75	73.52	13	12.74	9	8.82
<b>Total</b>	<b>267</b>	<b>179</b>	<b>22.34</b>	<b>293</b>	<b>36.57</b>	<b>309</b>	<b>38.57</b>

Tabla 13. Identificación en los sujetos de nivel cultural A.

HOMBRES—NIVEL CULTURAL "A"									
Edad	15/16	17	18	19	20/21	22/25	26/35	40/50	TOTAL
Cantidad de sujetos	--	9	18	6	5	23	11	4	76
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
	-- --	2 22.22	5 27.77	2 33.33	1 20.-	6 26.08	5 45.45	1 25.-	22 28.94

Tabla 14. Identificación en los sujetos de niveles culturales B, C, D.

HOMBRES—NIVELES CULTURALES "B, C, D"									
Edad	15/16	17	18	19	20/21	22/25	26/35	40/50	TOTAL
Cantidad de sujetos	22	12	24	27	15	19	24	11	154
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
	11 50.-	5 41.66	13 54.17	12 44.44	8 53.33	9 47.36	12 50.-	6 54.54	76 49.35

**Tabla 14 a. Identificación en los sujetos de niveles culturales B, C, D.**

MUJERES—NIVELES CULTURALES "B, C, D"

Edad	15/16	17	18	19	20/21	22/25	26/35	40/50	TOTAL
Cantidad de sujetos	32	20	22	24	59	33	34	34	258
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
	23 71.87	14 70.-	13 59.09	21 87.50	47 79.66	20 60.60	23 67.64	24 70.58	185 71.70

**Tabla 15. Identificación con los personajes masculinos y femeninos de las diferentes categorías de edad, en función de la edad de los sujetos.**

**HOMBRES**

Edad de los sujetos	IDENTIFICACIÓN MASCULINOS					Total		IDENTIFICACIÓN FEMENINOS					Total	
	Niños	Menores	Horiz.	Mayores	Verticales	Fr.	%	Niños	Menores	Horiz.	Mayores	Verticales	Fr.	%
15/16	--	--	6	2	3	11	100	--	--	--	--	--	--	--
17	2	--	1	--	--	3	60	--	--	2	--	--	2	40
18	1	--	3	5	1	10	76.93	--	--	2	--	1	3	23.07
19	--	--	7	1	2	10	83.33	--	--	2	--	--	2	16.67
20/21	--	--	2	1	1	4	50	1	--	2	--	1	4	50
22/25	--	1	2	1	2	6	66.66	--	--	3	--	--	3	33.34
26/35	--	2	7	--	1	10	83.33	--	--	--	--	2	2	16.67
40/50	1	--	2	--	--	3	50	1	2	--	--	--	3	50
Total	4	3	30	10	10	57	75	2	2	11	--	4	19	25
%	5.26	3.91	39.47	13.15	13.15			2.63	2.63	14.47	--	5.26		

Tabla 15 a. Identificación con los personajes masculinos y femeninos de las diferentes categorías de edad, en función de la edad de los sujetos.

MUJERES

Edad Sujetos	IDENTIFICACIÓN MASCULINOS					Total		IDENTIFICACIÓN FEMENINOS					Total	
	Niños	Menores	Horiz.	Mayores	Verticales	Fr.	%	Niños	Menores	Horiz.	Mayores	Verticales	Fr.	%
15/16	--	--	3	2	2	7	30.43	2	--	9	4	1	16	69.57
17	1	--	2	3	--	6	42.85	--	--	7	--	1	8	57.15
18	1	--	1	3	--	5	38.46	1	--	5	1	1	8	61.54
19	1	--	7	2	--	10	47.61	1	--	8	1	1	11	52.39
20/21	2	--	4	6	4	16	34.05	1	--	22	3	5	31	65.95
22/25	1	--	6	4	--	11	55	--	1	5	2	1	9	45
26/35	1	--	6	1	--	8	34.78	1	5	7	1	1	15	65.22
40/50	4	4	2	1	--	11	45.83	1	7	4	--	1	13	54.17
Total	11	4	31	22	6	74	40	7	13	67	12	12	111	60
%	5.94	2.16	16.75	11.89	3.24			3.78	7.02	36.21	6.48	6.48		

Tabla 16. Sexo y edad del primer personaje, en función de la edad de los sujetos (HOMBRES).

Edad Sujetos	Cantidad sujetos	SEXO				EDAD									
		M		F		Niños		Menores		Horiz.		Mayores		Verticales	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
15/16	22	10	45.45	12	54.55	1	4.54	--	--	13	59.09	4	18.18	4	18.18
17	21	14	66.66	7	33.34	1	4.76	--	--	13	61.90	2	9.52	5	23.80
18	42	27	64.28	15	35.71	2	4.76	--	--	22	52.38	10	23.80	8	19.04
19	33	22	66.66	11	33.33	1	3.03	--	--	23	69.69	4	12.12	5	15.15
20/21	20	9	45	11	55	--	--	--	--	12	60	5	25	2	10
22/25	42	32	76.19	10	23.80	--	--	3	7.14	22	52.38	7	16.66	10	23.80
26/35	35	29	85.85	6	17.14	2	5.71	2	5.71	17	48.57	7	20	6	17.14
40/50	15	12	80	3	20	--	--	4	26.66	7	46.66	2	13.33	2	13.33
Total	230	155	67.39	75	32.60	7	3.04	9	3.91	41	56.08	41	17.82	42	18.26

Tabla 16 a. Sexo y edad del primer personaje, en función de la edad de los sujetos (MUJERES).

Edad Sujetos	Cantidad sujetos	SEXO				EDAD									
		M		F		Niños		Menores		Horiz.		Mayores		Verticales	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>15/16</b>	32	20	57.14	15	42.86	2	5.71	--	--	15	42.86	13	37.14	5	14.28
<b>17</b>	21	13	61.90	8	38.10	4	19.04	--	--	6	28.57	9	42.86	2	9.52
<b>18</b>	23	15	65.21	8	34.79	2	8.69	--	--	11	47.82	7	30.43	2	8.69
<b>19</b>	24	17	70.83	7	29.16	3	12.50	--	--	10	41.66	7	29.16	4	16.66
<b>20/21</b>	61	36	59.01	25	40.98	2	3.27	--	--	26	42.62	15	24.59	17	27.86
<b>22/25</b>	34	24	70.58	10	29.41	2	5.88	3	8.82	12	35.29	10	29.41	4	11.76
<b>26/35</b>	35	27	77.14	8	22.85	3	8.57	3	8.57	17	48.57	9	25.71	2	8.57
<b>40/50</b>	34	27	79.41	7	20.58	2	5.88	20	58.82	6	17.64	4	11.76	--	--
<b>Total</b>	<b>267</b>	<b>179</b>	<b>67.04</b>	<b>88</b>	<b>32.96</b>	<b>20</b>	<b>7.49</b>	<b>26</b>	<b>9.73</b>	<b>103</b>	<b>38.57</b>	<b>74</b>	<b>27.71</b>	<b>37</b>	<b>13.85</b>

Tabla 17. Identificación con el primer personaje.

**HOMBRES**

Edad	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50		TOTAL	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
	4	18.18	4	19.04	13	30.95	8	24.24	3	15.-	5	11.90	8	22.85	--	--	45	19.56

Tabla 17 a. Identificación con el primer personaje.

**MUJERES**

Edad	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50		TOTAL	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
	11	28.57	3	14.28	5	21.76	7	29.16	15	24.59	6	17.64	6	17.14	6	17.64	58	21.72

Tabla 18. Descripción de los personajes.

**HOMBRES**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	DESCRIPCIÓN									
		Física		Psicológica		Social					
		Fr.	%	Fr.	%	Total		Por M		Por F	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>15/16</b>	22	41	62.12	51	77.27	4	6.06	3	75.-	1	25.-
<b>17</b>	21	46	73.01	34	53.96	5	7.93	3	60.-	2	40.-
<b>18</b>	42	92	73.01	94	74.60	32	25.39	21	65.62	11	34.37
<b>19</b>	33	73	73.73	72	72.72	25	25.25	16	64.-	9	36.-
<b>20/21</b>	20	40	66.66	39	65.-	14	23.33	12	85.71	2	14.28
<b>22/25</b>	42	69	54.76	83	65.87	45	35.71	34	75.55	11	24.44
<b>26/35</b>	35	49	46.66	80	76.19	29	27.61	22	75.86	7	24.13
<b>40/50</b>	15	21	46.66	34	75.55	22	48.88	15	62.50	7	29.16
<b>Total</b>	<b>230</b>	<b>431</b>	<b>62.46</b>	<b>487</b>	<b>70.57</b>	<b>176</b>	<b>25.50</b>	<b>126</b>	<b>70.78</b>	<b>50</b>	<b>28.08</b>

Tabla 18 a. Descripción de los personajes.

**MUJERES**

Edad de los sujetos	Cantidad de sujetos	DESCRIPCIÓN									
		Física		Psicológica		Social					
		Fr.	%	Fr.	%	Total		Por M		Por F	
		Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>15/16</b>	35	94	89.52	83	79.04	10	9.52	4	40.-	6	60.-
<b>17</b>	21	50	79.36	45	71.42	10	15.87	4	40.-	6	60.-
<b>18</b>	23	58	84.09	52	75.36	8	11.57	4	50.-	4	50.-
<b>19</b>	24	59	81.94	63	87.50	12	16.66	9	75.-	3	25.-
<b>20/21</b>	61	135	73.77	160	87.43	35	19.12	25	71.42	10	28.47
<b>22/25</b>	34	59	57.84	91	89.21	18	17.64	12	66.66	6	33.33
<b>26/35</b>	35	67	63.80	93	88.57	27	25.71	18	66.66	9	33.33
<b>40/50</b>	34	62	60.78	80	78.43	30	29.41	17	56.66	13	43.33
<b>Total</b>	<b>267</b>	<b>584</b>	<b>72.90</b>	<b>667</b>	<b>83.27</b>	<b>150</b>	<b>18.72</b>	<b>93</b>	<b>62.-</b>	<b>57</b>	<b>38.-</b>

**Tabla 19. Personajes que tienen nombre.**

**HOMBRES**

Edad	15/16	17	18	19	20/21	22/25	26/35	40/50	TOTAL
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
50	75.75	53 84.12	98 77.77	78 78.78	38 63.33	83 65.87	58 55.23	23 51.11	481 69.71

**Tabla 19 a. Personajes que tienen nombre.**

**MUJERES**

Edad	15/16	17	18	19	20/21	22/25	26/35	40/50	TOTAL
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
79	75.23	51 80.95	53 76.81	49 68.05	94 51.36	51 50.-	52 49.52	76 74.50	505 63.04

**Tabla 20. Personajes históricos, de actualidad, literarios y mitológicos.**

**HOMBRES**

Edad	15/16	17	18	19	20/21	22/25	26/35	40/50	TOTAL
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
--	--	-- --	3 2.38	5 5.05	5 8.33	5 3.96	4 3.80	3 6.66	25 3.62

**Tabla 20 a. Personajes históricos, de actualidad, literarios y mitológicos.**

**MUJERES**

Edad	15/16	17	18	19	20/21	22/25	26/35	40/50	TOTAL
	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %	Fr. %
2	1.90	4 6.34	3 4.34	2 2.77	6 3.27	4 3.92	1 0.95	-- --	22 2.74



Tabla 21. Temas de los acontecimientos.

**HOMBRES**

Edad Sujetos	Muerte		Guerra/ Accidente		Amor/ Matrimonio		Nacimiento		Evasión		Nuevo encuentro		Total de acontecimientos	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>15/16</b>	5	22.72	6	27.27	1	4.54	1	4.54	2	9.09	1	4.54	16	72.72
<b>17</b>	5	23.80	5	23.80	1	4.76	1	4.76	1	4.76	--	--	15	71.42
<b>18</b>	10	23.80	10	23.80	2	4.76	4	9.52	5	11.90	1	2.38	31	73.80
<b>19</b>	4	12.12	12	36.36	2	6.06	1	3.03	7	21.21	1	3.03	26	78.78
<b>20/21</b>	3	15.-	6	30.-	1	5.-	--	--	5	25.-	--	--	14	70.-
<b>22/25</b>	8	19.04	5	11.90	--	--	--	--	5	11.90	2	4.76	24	57.14-
<b>26/35</b>	7	20.-	4	11.42	1	2.85	1	2.85	5	14.28	3	8.57	26	74.28
<b>40/50</b>	4	26.66	1	6.66	2	13.33	--	--	--	--	2	13.33	13	86.66
<b>Total</b>	<b>46</b>	<b>20.-</b>	<b>49</b>	<b>21.30</b>	<b>10</b>	<b>4.34</b>	<b>8</b>	<b>3.47</b>	<b>30</b>	<b>13.04</b>	<b>10</b>	<b>4.34</b>	<b>165</b>	<b>71.73</b>

Tabla 21 a. Temas de los acontecimientos.

**MUJERES**

Edad Sujetos	Muerte		Guerra/ Accidente		Amor/ Matrimonio		Nacimiento		Evasión		Nuevo encuentro		Total de acontecimientos	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>15/16</b>	7	20.-	6	17.14	1	2.85	1	2.85	6	17.14	2	5.71	24	68.57
<b>17</b>	3	14.28	2	9.52	2	9.52	--	--	7	33.33	2	9.52	15	71.42
<b>18</b>	9	39.13	6	26.08	1	4.34	--	--	5	21.73	--	--	22	95.65
<b>19</b>	4	16.66	5	20.83	--	--	--	--	5	20.83	5	20.83	23	95.83
<b>20/21</b>	17	27.86	11	18.03	1	1.63	1	1.63	12	19.67	2	3.27	53	86.88
<b>22/25</b>	8	23.52	2	5.88	1	2.94	--	--	7	20.58	5	14.70	25	73.52
<b>26/35</b>	9	25.71	6	17.14	2	5.71	3	8.57	6	17.14	2	5.71	28	80.-
<b>40/50</b>	7	20.58	1	2.94	1	2.94	2	5.88	3	8.82	4	11.76	29	85.29
<b>Total</b>	<b>64</b>	<b>23.97</b>	<b>39</b>	<b>14.60</b>	<b>9</b>	<b>3.37</b>	<b>7</b>	<b>2.62</b>	<b>51</b>	<b>19.10</b>	<b>22</b>	<b>8.23</b>	<b>219</b>	<b>82.05</b>

**Tabla 22. Toma de conciencia de las proyecciones. Niveles culturales B, C, D.**

**HOMBRES**

Edad	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50		TOTAL	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
	1	4.54	1	8.33	2	8.33	1	3.70	3	20.-	7	36.84	2	8.33	2	18.18	19	12.33

**Tabla 22 a. Toma de conciencia de las proyecciones. Niveles culturales B, C, D.**

**MUJERES**

Edad	15/16		17		18		19		20/21		22/25		26/35		40/50		TOTAL	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
	3	9.37	1	5.-	3	13.63	8	33.33	13	22.03	8	24.24	5	14.70	13	38.23	54	20.93

Tabla 23. Composición del trío de personajes según el sexo y grupo de edad.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
3 M	0	0	3	30	2	20	7	70	2	20	3	30	1	10	4	40	2	20	6	60
2M+1F	3	30	6	60	2	20	2	20	4	40	5	50	5	50	5	50	4	40	4	40
2F+1M	5	50	1	10	5	50	1	10	3	30	2	20	4	40	1	10	4	40	0	0
3 F	2	20	0	0	1	10	0	0	1	10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
E	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100

Tabla 24. Sexo de los personajes según el grupo de edad y el sexo.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
M	11	36,67	22	73,33	15	50	26	86,67	17	56,67	21	70	17	56,67	23	76,67	18	60	26	86,67
F	19	63,33	8	26,67	15	50	4	13,33	13	43,33	9	30	13	43,33	7	23,33	12	40	4	13,33
E	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100

Tabla 25. Edad de los personajes según el sexo y grupo de edad.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
H	3	10,00	3	10,00	0	0,00	1	3,33	3	10,00	3	10,00	2	6,67	0	0,00	6	20,00	2	6,67
J	1	3,33	0	0,00	1	3,33	1	3,33	0	0,00	1	3,33	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	3,33
HOR	12	40,00	13	43,33	23	76,67	12	40,00	12	40,00	12	40,00	20	66,67	9	30,00	4	13,33	13	43,33
A	8	26,67	10	33,33	4	13,33	13	43,33	6	20,00	6	20,00	5	16,67	14	46,67	5	16,67	4	13,33
V	6	20,00	4	13,33	2	6,67	0	0,00	5	16,67	7	23,33	3	10,00	7	23,33	14	46,67	4	13,33
Ind.	0	0,00	0	0,00	0	0,00	3	10,00	4	13,33	1	3,33	0	0,00	0	0,00	1	3,33	6	20,00
E	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100	30	100

Tabla 26. Edad de los personajes masculinos y femeninos.

	Personajes masculinos				Personajes femeninos			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
H	8	5,33	7	4,67	6	4,00	2	1,33
J	2	1,33	1	0,67	0	0,00	2	1,33
HOR	29	19,33	48	32,00	42	28,00	11	7,33
A	19	12,67	36	24,00	9	6,00	11	7,33
V	17	11,33	17	11,33	13	8,67	5	3,33
Ind.	3	2,00	9	6,00	2	1,33	1	0,67
E	78	52	118	79	72	48	32	21

Tabla 27. Identificación en los sujetos, según el sexo y grupo de edad.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
SI	5	50	5	50	7	70	2	20	5	50	5	50	6	60	5	50	7	70	3	30
No	5	50	5	50	3	30	8	80	5	50	5	50	4	40	5	50	3	30	7	70
E	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100

Tabla 28. Identificación con los personajes masculinos y femeninos según el sexo y grupo de edad.

*Identificación femenina*

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
N	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	16,67	0	0,00	0	0,00	0	0,00
J	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	20,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
HOR	1	20,00	0	0,00	5	71,43	0	0,00	2	40,00	0	0,00	1	16,67	0	0,00	1	14,29	0	0,00
A	2	40,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	20,00	0	0,00	1	16,67	0	0,00	0	0,00	0	0,00
V	2	40,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	20,00	1	14,29	0	0,00
Ind.	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
E	5	100	0	0	5	71,43	0	0	3	60	1	20	3	50	1	20	2	28,57	0	0

*Identificación masculina*

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
N	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	20	0	0	0	0	1	14,29	0	0	
J	0	0	0	0	1	14,29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
HOR	0	0	1	20	0	0	0	0	1	20	1	20	2	33,33	1	20	2	28,57	2	66,67
A	0	0	2	40	1	14,29	2	100	1	20	0	0	1	16,67	2	40	1	14,29	0	0
V	0	0	2	40	0	0	0	0	0	0	2	40	0	0	1	20	1	14,29	0	0
Ind.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	33,33	
E	0	0	5	100	2	28,57	2	100	2	40	4	80	3	50	4	80	5	71,43	3	100

Tabla 29. Sexo del primer personaje, según el grupo de edad y sexo.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
M	2	20	7	70	7	70	9	90	6	60	7	70	4	40	10	100	8	80	9	90
P	8	80	3	30	3	30	1	10	4	40	3	30	6	60	0	0	2	20	1	10
E	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100

Tabla 30. Edad del primer personaje, según el grupo de edad y sexo.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>H</b>	1	10	1	10	0	0	1	10	0	0	0	0	2	20	0	0	2	20	0	0
<b>J</b>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	10	0	0	0	0	0	0	0	0
<b>HOR</b>	5	50	6	60	9	90	4	40	2	20	4	40	6	60	2	20	1	10	5	50
<b>A</b>	2	20	2	20	1	10	4	40	5	50	2	20	1	10	5	50	3	30	1	10
<b>V</b>	2	20	1	10	0	0	0	0	2	20	2	20	1	10	3	30	4	40	2	20
<b>Ind.</b>	0	0	0	0	0	0	1	10	1	10	1	10	0	0	0	0	0	0	2	20
<b>E</b>	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100

Tabla 31. Identificación con el primer personaje.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>SI</b>	3	30	1	10	2	20	1	10	1	10	3	30	2	20	3	30	4	40	1	10
<b>No</b>	7	70	9	90	8	80	9	90	9	90	7	70	8	80	7	70	6	60	9	90
<b>E</b>	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100

Tabla 32. Descripción de los personajes.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>Física</b>	24	80,00	29	96,67	20	66,67	24	80,00	23	76,67	20	66,67	27	90,00	24	80,00	26	86,67	18	60,00
<b>Físico.</b>	6	20,00	10	33,33	21	70,00	12	40,00	21	70,00	24	80,00	27	90,00	24	80,00	23	76,67	17	56,67
<b>Social</b>	0	0,00	4	13,33	2	6,67	6	20,00	2	6,67	2	6,67	5	16,67	2	6,67	2	6,67	6	20,00

Tabla 33. Tema del acontecimiento.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
<b>Muerta</b>	1	6,25	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	8,33	0	0,00	0	0,00	3	23,08	0	0,00	0	0,00
<b>Acc./ guerra</b>	2	12,50	5	38,46	4	30,77	3	30,00	2	16,67	4	36,36	3	30,00	4	30,77	3	30,00	4	40,00
<b>Amor/ Matri.</b>	4	25,00	4	30,77	3	23,08	4	40,00	7	58,33	5	45,45	2	20,00	2	15,38	5	50,00	1	10,00
<b>Nacimiento</b>	1	6,25	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	7,69	0	0,00	0	0,00
<b>Evasión</b>	3	18,75	2	15,39	3	23,08	1	10,00	0	0,00	0	0,00	2	20,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
<b>Nvo encuant.</b>	4	25,00	2	15,39	3	23,08	1	10,00	2	16,67	1	9,09	3	30,00	2	15,38	1	10,00	3	30,00
<b>Sin acont.</b>	1	6,25	0	0,00	0	0,00	1	10,00	0	0,00	1	9,09	0	0,00	1	7,69	1	10,00	2	20,00
<b>E</b>	16	100	13	100	13	100	10	100	12	100	11	100	10	100	13	100	10	100	10	100

Tabla 34. Tipo de personaje.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Historico	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	8,33	1	8,33	1	7,14	0	0,00	1	7,14	0	0,00	3	20,00
Literario	2	20,00	1	9,09	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
Televisual	0	0,00	2	18,18	2	18,18	1	8,33	0	0,00	2	14,29	0	0,00	2	14,29	1	10,00	2	13,33
Cómico	0	0,00	0	0,00	1	9,09	0	0,00	2	16,67	0	0,00	3	23,08	1	7,14	0	0,00	0	0,00
Mitológico	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
Inventado	5	50,00	7	63,64	5	45,45	7	58,33	8	66,67	6	42,86	8	61,54	8	57,14	5	50,00	4	26,67
Actualidad	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	8,33	0	0,00	2	14,29	1	7,69	1	7,14	0	0,00	4	26,67
Real	3	30,00	1	9,09	3	27,27	2	16,67	1	8,33	3	21,43	1	7,69	1	7,14	4	40,00	2	13,33
T	10	100	11	100	11	100	12	100	12	100	14	100	13	100	14	100	10	100	15	100

Tabla 35. Toma de conciencia de las proyecciones.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Si	0	0	0	0	3	30	0	0	3	30	1	10	2	20	1	10	2	20	4	40
No	10	100	10	100	7	70	10	100	7	70	9	90	8	80	9	90	8	80	6	60
E	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100

Tabla 36. Aparición de un cuarto personaje.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Si	8	80	6	60	8	80	3	30	7	70	7	70	9	90	7	70	9	90	5	50
No	2	20	4	40	2	20	7	70	3	30	3	30	1	10	3	30	1	10	5	50
E	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100	10	100

Tabla 37. Posición respecto a los personajes.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Neutra	2	6,67	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	3,33	1	3,33	2	6,67	2	6,67	0	0,00	1	3,33
Positiva	8	26,67	10	33,33	10	33,33	10	33,33	9	30,00	8	26,67	7	23,33	7	23,33	9	30,00	8	26,67
Crítica	1	3,33	2	6,67	2	6,67	1	3,33	3	10,00	2	6,67	3	10,00	3	10,00	1	3,33	1	3,33

Tabla 38. Posición respecto al test.

	Grupo I				Grupo II				Grupo III				Grupo IV				Grupo V			
	Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres	
	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%	Fr.	%
Neutra	5	16,67	5	16,67	7	23,33	2	6,67	2	6,67	0	0,00	0	0,00	3	10,00	1	3,33	2	6,67
Positiva	9	30,00	10	33,33	7	23,33	8	26,67	6	20,00	7	23,33	4	13,33	6	20,00	7	23,33	8	26,67
Crítica	1	3,33	0	0,00	2	6,67	3	10,00	4	13,33	4	13,33	5	16,67	4	13,33	3	10,00	2	6,67

## Comparaciones entre muestras mexicana y francesa

Tabla 39. Composición del trío de personajes.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
3M	30	10,135
2M+1F	45	54,73
2F+1M	23,33	32,77
3F	1,67	2,365
E	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	43,590
X <sup>2</sup> tablas	7,815

Tabla 42. Identificación en los sujetos.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
SI	51,667	64,981
No	48,333	35,019
E	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	7,625
X <sup>2</sup> tablas	3,841

Tabla 44. Edad y sexo del primer personaje.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
N	6,667	5,960
HOR	33,333	50,000
A	28,333	25,166
V	23,333	10,927
Indet.	6,667	7,947
E	98	100

X <sup>2</sup> obtenida	20,330
X <sup>2</sup> tablas	9,488

Tabla 40. Sexo de los personajes.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
M	67,778	55,408
F	32,222	42,826
E	100	98

X <sup>2</sup> obtenida	5,422
X <sup>2</sup> tablas	3,841

Tabla 43. Identificación con los personajes masculinos y femeninos por categorías de edad.

### Identificación femenina

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
N	3,448	3,593
HOR	13,793	35,329
A	6,897	5,389
V	6,897	6,587
E	31	51

X <sup>2</sup> obtenida	13,570
X <sup>2</sup> tablas	7,815

Tabla 41. Edad de los personajes.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
N	8,889	8,278
J	1,111	0,331
HOR	38,889	48,455
A	22,222	22,627
V	22,222	16,667
Indet.	6,667	3,642
E	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	8,143
X <sup>2</sup> tablas	11,07

### Identificación masculina

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
N	6,897	4,790
HOR	31,034	21,557
A	17,241	14,970
V	13,793	7,784
E	69	49

X <sup>2</sup> obtenida	10,075
X <sup>2</sup> tablas	7,815

Tabla 45. Identificación con el primer personaje.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
SI	23,333	24,172
No	76,667	75,828
E	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	0,076
X <sup>2</sup> tablas	3,841

## Comparaciones entre muestras mexicana y francesa

Tabla 46. Descripción de los personajes.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
Física	76,667	75,938
Psicológica	75,556	76,490
Social	10,556	17,108

$\chi^2$ obtenida	2,528
$\chi^2$ tablas	5,991

Tabla 47. Tema del acontecimiento.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
Muerte	6,061	22,185
Acc. / guerra	30,303	22,848
Amor / Matr.	33,333	3,974
Nacimiento	1,515	2,980
Evasión	3,030	18,212
Nuevo encuentro	18,182	4,636
Sin acont.	7,576	25,166
$\Sigma$	100	100

$\chi^2$ obtenida	296,342
$\chi^2$ tablas	12,592

Tabla 48. Toma de conciencia de las proyecciones.

	Comparación entre muestras	
	Mexicana	Francesa
Si	21,667	14,008
No	78,333	85,992
$\Sigma$	100	100

$\chi^2$ obtenida	4,433
$\chi^2$ tablas	3,841



## Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

Tabla 49. Composición del trío de personajes.

### Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>2M+1F</b>	40	45,71
<b>2F+1M</b>	30	51,42
<b>3 F</b>	10	2,85
<b>Σ</b>	80	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	27,574
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>3 M</b>	10	4,55
<b>2M+1F</b>	50	63,64
<b>2F+1M</b>	40	31,82
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	11,573
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>3 M</b>	20	8,24
<b>2M+1F</b>	40	56,47
<b>2F+1M</b>	40	34,12
<b>3 F</b>	0	1,18
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	23,802
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

### Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>3 M</b>	30	9,09
<b>2M+1F</b>	50	54,54
<b>2F+1M</b>	20	36,36
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	55,839
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>3 M</b>	40	15,87
<b>2M+1F</b>	50	44,44
<b>2F+1M</b>	10	28,57
<b>3 F</b>	0	3,18
<b>Σ</b>	100	92,06

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	52,614
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>3 M</b>	60	16,98
<b>2M+1F</b>	40	56,60
<b>2F+1M</b>	0	18,87
<b>3 F</b>	0	5,66
<b>Σ</b>	100	98,11

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	138,381
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

## Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

**Tabla 50. Sexo de los personajes en función de la edad de los sujetos.**

### Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>M</b>	56,67	48,57
<b>F</b>	43,33	51,42
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	2,622
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>M</b>	56,67	55,30
<b>F</b>	43,33	44,70
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	0,091
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>M</b>	60,00	55,69
<b>F</b>	40,00	44,31
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	0,784
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

### Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>M</b>	70,00	57,57
<b>F</b>	30,00	42,43
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	6,412
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>M</b>	76,67	53,97
<b>F</b>	23,33	38,10
<b>Σ</b>	100	92

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	15,246
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>M</b>	86,67	60,38
<b>F</b>	13,33	38,99
<b>Σ</b>	100	99

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	28,568
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

## Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

Tabla 51. Edad de los personajes en función de la edad de los sujetos

### Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	10	6,66
<b>HOR</b>	40	46,66
<b>A</b>	20	31,42
<b>V</b>	16,67	14,28
<b>Indeterminado</b>	13,33	0,98
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	162,886
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	9,488

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	6,67	9,85
<b>J</b>	0,00	0,76
<b>HOR</b>	66,67	41,67
<b>A</b>	16,67	29,55
<b>V</b>	10,00	15,15
<b>Indeterminado</b>	0,00	3,03
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	27,181
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	11,07

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	20,00	11,77
<b>HOR</b>	13,33	41,18
<b>A</b>	16,67	27,45
<b>V</b>	46,67	18,04
<b>Indeterminado</b>	3,33	1,57
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	76,244
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	9,488

### Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	10	9,09
<b>HOR</b>	40	63,63
<b>A</b>	20	15,15
<b>V</b>	23,33	12,12
<b>Σ</b>	93	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	20,793
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	0	4,23
<b>HOR</b>	30	54,50
<b>A</b>	46,67	14,29
<b>V</b>	23,33	16,93
<b>Indeterminado</b>	0	10,05
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	101,114
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	9,488

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	6,67	6,92
<b>J</b>	3,33	1,26
<b>HOR</b>	43,33	53,46
<b>A</b>	13,33	16,35
<b>V</b>	13,33	18,87
<b>Indeterminado</b>	20,00	3,15
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	97,873
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	11,07

## Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

**Tabla 52. Identificación en los sujetos por edades.**

### Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	50,00	71,87
<b>No</b>	50,00	28,13
<b>Σ</b>	100	100

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	60,00	64,29
<b>No</b>	40,00	35,71
<b>Σ</b>	100	100

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	70,00	81,93
<b>No</b>	30,00	18,07
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	23,197
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	0,759
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	9,115
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

### Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	50,00	50,00
<b>No</b>	50,00	50,00
<b>Σ</b>	100	100

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	50,00	50,00
<b>No</b>	50,00	50,00
<b>Σ</b>	100	100

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	30,00	47,62
<b>No</b>	70,00	52,38
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	0,000
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	0,000
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	12,489
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

## Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

**Tabla 53. Identificación con los personajes masculinos y femeninos por categorías de edad.**

### Mujeres

#### Identificación femenina

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	0	8,70
<b>HOR</b>	40	39,13
<b>A</b>	20	17,39
<b>V</b>	0	4,35
<b>Σ</b>	60	70

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	13,454
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	16,67	3,70
<b>HOR</b>	16,67	44,44
<b>A</b>	16,67	3,70
<b>V</b>	0,00	7,41
<b>Σ</b>	50	59

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	115,501
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	0,00	2,94
<b>HOR</b>	14,29	44,12
<b>A</b>	0,00	5,88
<b>V</b>	14,29	8,82
<b>Σ</b>	29	62

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	32,378
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

#### Identificación masculina

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>HOR</b>	20,00	13,04
<b>A</b>	20,00	8,70
<b>V</b>	0,00	8,70
<b>Σ</b>	40	30

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	27,101
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	0,00	7,41
<b>HOR</b>	33,33	11,11
<b>A</b>	16,67	22,22
<b>Σ</b>	50	41

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	53,240
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	14,29	4,41
<b>HOR</b>	28,57	16,18
<b>A</b>	14,29	11,77
<b>V</b>	14,29	5,88
<b>Σ</b>	71	38

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	44,143
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

(Continúa)

## Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

### Hombres

#### Identificación masculina

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>HOR</b>	20	54,55
<b>A</b>	0	18,18
<b>V</b>	40	27,27
<b>Σ</b>	60	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	45,999
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	0,00	16,67
<b>HOR</b>	20,00	22,22
<b>A</b>	40,00	27,78
<b>V</b>	20,00	5,56
<b>Σ</b>	80	72

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	59,817
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>HOR</b>	33,33	45,00
<b>A</b>	0,00	10,00
<b>V</b>	33,33	15,00
<b>Σ</b>	67	70

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	35,424
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

Tabla 54. Edad y sexo del primer personaje.

### Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	0	5,71
<b>HOR</b>	20	42,86
<b>A</b>	50	37,14
<b>V</b>	20	14,28
<b>Σ</b>	90	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	24,647
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	7,815

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	20	13,64
<b>HOR</b>	60	38,64
<b>A</b>	10	36,36
<b>V</b>	10	9,09
<b>Indeterminado</b>	0	2,27
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	36,261
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	9,488

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>N</b>	20	5,88
<b>HOR</b>	10	42,35
<b>A</b>	30	25,88
<b>V</b>	40	24,71
<b>Indeterminado</b>	0	1,01
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	69,733
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	9,488

(Continúa)

Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
M	60,00	57,14
F	40,00	42,86
Σ	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	0,361
X <sup>2</sup> tablas	3,841

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
M	40,00	63,64
F	60,00	36,36
Σ	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	23,874
X <sup>2</sup> tablas	3,841

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
M	80,00	62,35
F	20,00	37,65
Σ	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	13,463
X <sup>2</sup> tablas	3,841

Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
N	0	4,54
HOR	40	59,09
A	20	18,18
V	20	18,18
Σ	80	100

X <sup>2</sup> obtenida	11,072
X <sup>2</sup> tablas	7,815

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
N	0	4,76
HOR	20	55,56
A	50	19,05
V	30	20,64
Σ	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	82,065
X <sup>2</sup> tablas	7,815

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
N	0	1,89
HOR	50	66,04
A	10	16,98
V	20	13,21
Indeterminado	20	1,89
Σ	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	186,010
X <sup>2</sup> tablas	9,488

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
M	70,00	45,45
F	30,00	54,55
Σ	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	24,229
X <sup>2</sup> tablas	3,841

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
M	100,00	65,08
F	0,00	34,92
Σ	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	54,133
X <sup>2</sup> tablas	3,841

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
M	90,000	58,491
F	10,000	41,509
Σ	100	100

X <sup>2</sup> obtenida	41,123
X <sup>2</sup> tablas	3,841

## Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

Tabla 55. Identificación con el primer personaje.

### Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	10,00	28,57
<b>No</b>	90,00	71,43
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	17,300
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	20,00	18,18
<b>No</b>	80,00	81,82
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	0,161
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	40,00	25,88
<b>No</b>	60,00	74,12
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	10,049
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

### Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	30,00	18,18
<b>No</b>	70,00	81,82
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	8,904
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	30,00	26,98
<b>No</b>	70,00	73,02
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	0,404
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	10,00	20,76
<b>No</b>	90,00	79,25
<b>Σ</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	7,430
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841



## Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

Tabla 56. Descripción de los personajes.

### Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Física</b>	76,67	89,52
<b>Psicológica</b>	70,00	79,04
<b>Social</b>	6,67	9,52

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	3,735
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Física</b>	90,00	81,82
<b>Psicológica</b>	90,00	73,48
<b>Social</b>	16,67	13,64

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	5,203
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Física</b>	86,67	76,08
<b>Psicológica</b>	76,67	87,45
<b>Social</b>	6,67	18,43

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	10,313
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

### Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Física</b>	66,67	62,12
<b>Psicológica</b>	80,00	77,27
<b>Social</b>	6,67	6,06

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	0,490
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Física</b>	80,00	73,02
<b>Psicológica</b>	80,00	67,72
<b>Social</b>	6,67	19,58

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	11,407
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Física</b>	60,00	71,07
<b>Psicológica</b>	56,67	69,81
<b>Social</b>	20,00	24,53

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	5,035
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	5,991

Comparaciones entre muestras, según el sexo y la edad de los participantes

Tabla 57. Tema del acontecimiento.

Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
Muerte	8,33	20,00
Accidente/guerra	16,67	17,14
Amor/Matrimonio	58,33	2,85
Nacimiento	0,00	2,85
Evasión	0,00	17,14
Nuevo encuentro	16,67	5,71
Sin acontecimiento	0,00	34,31
$\Sigma$	100	100

$\chi^2$ obtenida	1127,962
$\chi^2$ tablas	12,592

Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
Muerte	0,00	22,72
Accidente/guerra	36,36	27,27
Amor/Matrimonio	45,46	4,54
Nacimiento	0,00	4,54
Evasión	0,00	9,09
Nuevo encuentro	9,09	4,54
Sin acontecimiento	9,09	27,30
$\Sigma$	100,001	100

$\chi^2$ obtenida	412,675
$\chi^2$ tablas	12,592

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
Muerte	0,00	27,27
Accidente/guerra	30,00	18,18
Amor/Matrimonio	20,00	6,82
Nacimiento	20,00	27,27
Nuevo encuentro	30,00	4,55
Sin acontecimiento	0,00	15,91
$\Sigma$	100	100

$\chi^2$ obtenida	220,854
$\chi^2$ tablas	11,070

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
Muerte	0,00	24,71
Accidente/guerra	30,00	18,82
Amor/Matrimonio	50,00	1,18
Nacimiento	0,00	1,18
Evasión	0,00	20,00
Nuevo encuentro	10,00	8,24
Sin acontecimiento	10,00	25,88
$\Sigma$	100	100

$\chi^2$ obtenida	2089,671
$\chi^2$ tablas	12,592

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
Muerte	23,08	23,81
Accidente/guerra	30,77	23,81
Amor/Matrimonio	15,39	4,76
Nacimiento	7,69	7,94
Evasión	0,00	9,52
Nuevo encuentro	15,39	1,59
Sin acontecimiento	7,69	28,57
$\Sigma$	100	100

$\chi^2$ obtenida	170,482
$\chi^2$ tablas	12,592

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
Muerte	0,00	13,21
Accidente/guerra	40,00	33,96
Amor/Matrimonio	10,00	5,66
Nacimiento	0,00	1,89
Evasión	0,00	22,64
Nuevo encuentro	30,00	1,89
Sin acontecimiento	20,00	20,76
$\Sigma$	100	100

$\chi^2$ obtenida	461,051
$\chi^2$ tablas	12,592

Tabla 58. Toma de conciencia de las proyecciones.

Mujeres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	30,00	9,37
<b>No</b>	70,00	90,63
<b>E</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	48,173
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	20,00	9,52
<b>No</b>	80,00	90,48
<b>E</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	11,782
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	20,00	25,30
<b>No</b>	80,00	74,70
<b>E</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	1,638
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

Hombres

	15/16	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	10,00	4,54
<b>No</b>	90,00	95,46
<b>E</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	5,791
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	17/18	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	10,00	4,76
<b>No</b>	90,00	95,24
<b>E</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	5,060
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

	19/20	
	Muestra mexicana	Muestra francesa
<b>Si</b>	40,00	7,55
<b>No</b>	60,00	92,45
<b>E</b>	100	100

<b>X<sup>2</sup> obtenida</b>	147,030
<b>X<sup>2</sup> tablas</b>	3,841

---

**BIBLIOGRAFÍA**

---

1. Aberastury, A. (1978). *Adolescencia*. Kargieman: Argentina.
2. Aberastury, A., Knobel, M. (1997). *La adolescencia normal*. Paidós: México.
3. Azuela, R. (1993). La desidealización y el proceso de identidad adolescente. *Imagen Psicoanalítica*, 2 (2), 23-33.
4. Backes-Thomas, M. (1976). *El Test de los Tres Personajes*. Kapelusz: Argentina.
5. Barredo, Carlos E. (1991). Cambios en la pubertad. *Psicoanálisis APdeBA*, XIII (3), 469-484.
6. Berenstein, I. (1976). *El complejo de Edipo*. Paidós: Argentina.
7. Blois, P. (1975). *Psicoanálisis de la adolescencia*. Joaquín Mortiz: México.
8. Blois, P. (1987). Freud y el complejo paterno. En Leiberman, C. y col. (1990). *Actualizaciones en Psicoanálisis. 1987-1989*. Eleia: México.
9. Blum, G. S. (1979). *Teorías psicoanalíticas de la personalidad*. Paidós: Argentina.

10. Chiland, C. (1979) Camino del Edipo al Antiedipo. En Chasseguet-Smirgel, J. (1979). *Los caminos del anti-Edipo*. Paidós: Argentina.
11. Dallal y Castillo, E. (1991). La etapa de latencia. En Estrada-Inda, L., Salinas, J. L. (1991). *La teoría psicoanalítica de las relaciones de objeto: del individuo a la familia*. Hispánicas: México.
12. Downie, N. M., Heath, R. W. (1973). *Métodos estadísticos aplicados*. Harla: México.
13. Freud, A. (1973). *El Yo y los mecanismos de defensa*. Paidós: Argentina.
14. Freud, S. (1905 d). *Tres ensayos de teoría sexual*. Amorrortu: Argentina.
15. Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Amorrortu: Argentina.
16. Freud, S. (1923 a). *Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido"*. Amorrortu: Argentina.
17. Freud, S. (1923 b). *El yo y el ello*. Amorrortu: Argentina.
18. Freud, S. (1923 e). *La organización genital infantil*. Amorrortu: Argentina.

19. Freud, S. (1924 d). *El sepultamiento del complejo de Edipo*. Amorrortu: Argentina.
20. Freud, S. (1925 j). *Algunas diferencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos*. Amorrortu: Argentina.
21. Freud, S. (1926 d). *Inhibición, síntoma y angustia*. Amorrortu: Argentina.
22. Freud, S. (1931). *Sobre la sexualidad femenina*. Amorrortu: Argentina.
23. Freud, S. (1940). *Compendio del Psicoanálisis*. Amorrortu: Argentina.
24. García, R. (1995). El Edipo y la cultura. *Psicología y Salud*, Enero-junio, 147-152.
25. Green, A. (1993). El adolescente en el adulto. *Psicoanálisis APdeBA*, XV (1), 39-68.
26. Green, A. (1996). *El complejo de castración*. Paidós: Argentina.
27. Grinberg, L. (1981). *Psicoanálisis. Aspectos teóricos y clínicos*. Paidós: España.
28. Gutton, P. (1993). *Lo puberal*. Paidós: Argentina.

29. Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. Mc. Graw-Hill: México.
30. Holtzman, D., y Kulish, N. (1998). Perséfone, la pérdida de la virginidad y el complejo de Edipo femenino. *Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina*, LV (3), 495-507.
31. Krauskopf, D. (1996). Procesos psicológicos centrales en el adolescente. En Aguilar, J., y Mayén, B. *Hablemos de sexualidad: lecturas*. CONAPO-Fundación Mexicana para la planeación familiar A.C.: México.
32. Laplanche, J., y Pontalis, J. B. (1994). *Diccionario de Psicoanálisis*. Labor: Colombia.
33. Lluís de Llobet, Ll. (1989). *Aproximación a Freud*. Promociones y Publicaciones Universitarias: España.
34. López, M. (1990). *La encrucijada de la adolescencia*. Hispánicas: México.
35. López, M. (1996). Las parafilias. *Psiquiatría*, 12 (1), 14-17.
36. Lustig de Ferrer, E. (1978). El pasaje de la latencia a la temprana adolescencia. En Aberastury, A. *Adolescencia*. Kargieman: Argentina.
37. Mayer, H. (1986). *Histeria*. Paidós: México.

38. McGuigan, F. J. (1996). *Psicología experimental. Métodos de investigación*. Prentice Hall: México.
39. Mckinney, J., Fitzgerald, E., y Strammen, A. (1982). *Psicología del desarrollo. Edad adolescente*. El Manual moderno: México.
40. Méndez, I., y col. (1990). *El protocolo de investigación. Lineamientos para su elaboración y análisis*. Trillas: México.
41. Michaca, P. (1993). Psicoterapia y sexo, del Edipo a la separación. *Psicología Iberoamericana*, 1 (2), 78-83.
42. Monedero, C. (1978). *Psicopatología general*. Biblioteca Nueva: España.
43. Mullahy, P. (1970). *Edipo, mito y complejo*. El Ateneo: Argentina.
44. Muss, R. E. (1993). *Teorías de la adolescencia*. Paidós: México.
45. Nasio, J. D. (1996). *Introducción a las obras de S. Freud, S. Ferenczi, G. Groddeck, M. Klein*. Gedisa: España.
46. Ogden, T. H. (1987). La relación edípica transicional en el desarrollo femenino. En Leiberman, C. y col. (1990). *Actualizaciones en Psicoanálisis. 1987-1989*. Eleia: México.



47. Pearson, G. (1966). *La adolescencia y el conflicto de las generaciones. Introducción a algunas contribuciones psicoanalíticas que se han hecho para la comprensión del adolescente*. Siglo Veinte: Argentina.
48. Pollock, G. H. (1983). Oedipus: The Myth, the Developmental Stage, the Universal Theme, the Conflict and Complex. En Pollock, G. H., Munder, J., *The Oedipus Papers*. The Chicago Institute for Psychoanalysis Monographs: U. S. A.
49. Portuondo, J. (1980). *Introducción al Psicoanálisis*. Biblioteca Nueva: España.
50. Powell, M. (1981). *La psicología de la adolescencia*. Fondo de Cultura Económica: México.
51. Prat, T. (1989). El complejo de Edipo, a 50 años de la muerte de Freud. *Revista Chilena de Psicoanálisis*, 42-50.
52. Schmelkes, C. (1988). *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (tesis)*. Harla: México.
53. Siegel, S. (1979). *Estadística no paramétrica*. Trillas: México.
54. Smith, M. (1970). *Estadística simplificada para psicólogos y educadores*. El Manual Moderno: México.

55. Spiro, M. E. (1985). Is the Oedipus Complex Universal?. En Pollock, G. H., Munder, J., *The Oedipus Papers*. The Chicago Institute for Psychoanalysis Monographs: U. S. A.
56. Thomä, H., y Kächele, H. (1990). *Teoría y práctica del Psicoanálisis*. Herder: España.
57. Vives, J. (1998). Revisión Contemporánea de las Fases Psicosexuales del Desarrollo. *Cuadernos de Psicoanálisis*, XXXI (1 y 2), 13-22.
58. Wayne, D. (1995). *Bioestadística*. Limusa: México.
59. Young, R., y Veldman D. (1979). *Introducción a la estadística aplicada a las ciencias de la conducta*. Trillas: México.